



Reclutamiento de migrantes en la zona
floricultora del Estado de México

T E S I S

que para obtener el grado de

Maestro en Ciencias Sociales

con especialidad en Desarrollo Municipal

presenta

Eduardo Pérez Archundia

Asesor: Dr. Pablo Castro Domingo

Noviembre de 2005

AGRADECIMIENTOS.

Gracias a CONACYT por el apoyo que me brindó al otorgarme dos becas, una durante los dos años que duró el programa de maestría y otra por mi participación durante un año en el proyecto “La constitución de territorios migratorios como espacios de articulación de migraciones nacionales e internacionales. Cuatro estudios de caso” con clave SEP-2003-C02-44249.

Gracias a todo el personal del Colegio Mexiquense, A.C. que me apoyó durante mi estancia en esta institución, especialmente en las Coordinaciones de Docencia y de Maestría.

Gracias Dr. Pablo Castro, por la oportunidad que me brindó y por su calidad como profesional y ser humano, con todo su apoyo y orientación accedí a condiciones que facilitaron la elaboración de la tesis.

Gracias a mi familia que me ha apoyado, acompañado y animado desde el inicio hasta el final de esta etapa.

Y por último, les pido una disculpa a mis “A”s por haberlas privado de muchas cosas durante más de tres años y por no disfrutar con ustedes todo el tiempo que yo quisiera haber disfrutado, y lo más importante, gracias por la energía, amor e inspiración que a diario recibo de ustedes.

ÍNDICE.

	Página
Introducción	4
Capítulo I. Aspectos teóricos	8
Espacio transnacional y territorio migratorio, 8; Intermediación, 12; Redes sociales, 20.	
Capítulo II. Migración interna y floricultura en la región sur del Estado de México	31
Región florícola del Estado de México, 31; Migración interna, 40.	
Capítulo III. Migración interna: El caso de los tabasqueños que emigran a Villa Guerrero	53
¿cómo emigran los tabasqueños?, 56; ¿quiénes son ellos?, 60; ¿cómo opera la red social?, 62; ¿por qué emigran de Tabasco?, 63; ¿qué características tienen los migrantes?, 65; ¿tienen otras condiciones de vida en Tabasco?, 65; ¿estos migrantes se mueven en un espacio transnacional?, 66.	
Capítulo IV. Migración interna: El caso de los chiapanecos que emigran a Villa Guerrero y Tenancingo	68
¿cómo emigran los chiapanecos?, 68; ¿los chiapanecos se han convertido en intermediarios?, 71; ¿cómo se configura este grupo?, 72; ¿los inmigrantes chiapanecos forman una red social?, 74; ¿por qué emigran de Chiapas?, 75; ¿qué características tienen los migrantes?, 76; ¿tenían otras condiciones de vida en Chiapas?, 78; ¿estos migrantes se mueven en un espacio transnacional?, 79.	
Capítulo V. Migración interna: El caso de los veracruzanos que emigran a Tenancingo.....	82
¿cómo emigran los veracruzanos?, 82; ¿opera o ha operado un proceso de intermediación?, 86; ¿cómo se configura este grupo?, 86; ¿los inmigrantes veracruzanos forman una red social?, 87; ¿qué características tienen los migrantes?, 88; ¿por qué emigran de Veracruz?, 89; ¿tenían otras condiciones de vida en Veracruz?, 91; ¿estos migrantes se mueven en un espacio transnacional?, 93.	
Capítulo VI. Conclusiones	95
Referencias Bibliográficas.....	112

INTRODUCCIÓN

Las migraciones internas forman parte de un proceso global que involucra un conjunto de movimientos de población a distintos niveles (locales, regionales o nacionales). Hoy en día, observamos que una buena parte de estas migraciones se han convertido en la antesala de la migración internacional para un sinnúmero de indocumentados. No obstante, es un proceso migratorio del que se tiene poca información ya que el interés por estudiarlo ha sido escaso.

Un ejemplo importante de este tipo de movilizaciones lo tenemos en la parte sur del Estado de México (municipios de Coatepec Harinas, Zumpahuacán, Tonalico, Ixtapan de la Sal, Villa Guerrero y Tenancingo) zona de producción florícola y frutícola por excelencia, orientada no sólo al consumo interno del país sino también a la exportación. En dicha zona se presenta el fenómeno de migración internacional de jóvenes originarios de esos municipios que van a los Estados Unidos a trabajar en empresas de servicios y de alimentos en Los Angeles, San Francisco y Chicago, lo cual se identificaba de inicio como la causa de la escasez de mano de obra para la industria de la flor, enfatizando que era la idea de la cual se partía y que posteriormente se vería modificada.

Ante esta carencia de trabajadores los productores se ven en la necesidad de contratar personal de comunidades aledañas e incluso de otros estados como Oaxaca, Guerrero, Quintana Roo y Chiapas para sustituir la mano de obra local en las empresas florícolas (Bolaños, 2000; Castro, 2003; González, et. al., s/f). Por ello, la migración internacional en esta zona se significaba como el origen de la migración interestatal.

Así podemos apreciar que los mercados de trabajo generados por una producción agrícola moderna, regularmente orientada a la exportación, demandan una importante cantidad de mano de obra para tareas puntuales, como son la cosecha y el acondicionamiento de productos, provocando flujos de migración interna. Esta situación ocasiona que los mercados se reorganicen para poder satisfacer sus demandas, conformando nuevos espacios sociales de migración en el medio rural

que vinculan territorios que no podrían entrelazarse si no fuera por la presencia de centros de trabajo. Sin embargo, no había un conocimiento sistematizado sobre cómo es que llegan estos trabajadores a su destino final y, de manera más precisa, cuál es el proceso que están siguiendo los patrones para reclutar este personal.

Ante este panorama surgía la pregunta que dio origen a la investigación ¿ cómo opera el proceso de reclutamiento de migrantes en la región florícola del sur del Estado de México?

Para dar respuesta a esta interrogante se presentaban dos opciones, la intermediación o las redes sociales, siendo la primera la más viable debido a que en otros puntos del país así es como opera la contratación del personal. La dinámica comúnmente funciona de la siguiente manera, una persona asiste a regiones marginadas de los estados del sur para ofrecer empleo en empresas agropecuarias de la frontera norte, en las cuales les darán hospedaje y comida a un bajo costo, además de trasladarlos gratuitamente hasta el lugar donde se ubica la empresa; el actor recluta el personal que es contratado por la empresa y ésta le paga a dicho sujeto por el servicio prestado.

Por ello, la primer hipótesis planteada en el trabajo era que los inmigrantes de la región florícola del Estado de México estaban arribando por medio de un proceso de intermediación. Y para complementar la respuesta a nuestra pregunta de investigación se planteaba una segunda hipótesis, la labor de los intermediarios para satisfacer la demanda de mano de obra de estas empresas se lleva a cabo recurriendo a reclutar gente en regiones más vulnerables.

Por lo tanto, los actores con los que se consideró trabajar en este estudio eran, en primer término los inmigrantes, para conocer de la fuente directa cómo fue que llegaron al Estado de México; como segundo actor estaban los patrones, para obtener información, desde la perspectiva inversa, sobre los mecanismos de reclutamiento utilizados por las empresas de manera regular; y por último, se planteaba la búsqueda y contacto con al menos un intermediario que operara en la región estudiada y que pudiera aportar datos sobre su experiencia al ejercer este papel.

Para obtener esta información se diseñaron dos tipos de entrevista; el primero de ellos dirigido a los inmigrantes, el cual se adaptaba en algunos elementos para

aplicarse con los patrones; el segundo tipo estaba diseñado específicamente para los intermediarios. En ambos tipos se abordaban los factores: datos personales, estructura familiar, antecedentes académicos, condiciones del espacio donde habitaba, condiciones del espacio que actualmente habita, historia migratoria, historia laboral y proceso migratorio.

Para poder realizar las entrevistas se acudió a la zona florícola por un periodo aproximado de tres meses, formando parte de un equipo de 3 personas instalado en el municipio de Villa Guerrero, desde el cual se cubrió ese territorio y los restantes cinco municipios que conforman la región: Coatepec Harinas, Ixtapan de la Sal, Tenancingo, Tonicato y Zumpahuacán.

Los primeros días de trabajo de campo fueron dedicados para conocer toda la región y comenzar a identificar actores clave con los que sería importante tener un acercamiento. Al principio se acudió a las autoridades de los seis ayuntamientos y a las asociaciones de floricultores que se localizaron en cada municipio, los cuales facilitaron información que permitió contextualizarnos en cuanto a la historia de la floricultura, las características generales de la producción de flor y las problemáticas de esta industria, dentro de las cuales aparecía la escasez de mano de obra y las dificultades implícitas para contratar al personal.

Los datos que se obtuvieron en ese primer acercamiento, dieron pauta para acudir a las empresas donde el conocimiento público decía que había trabajadores provenientes de otros estados. El contacto comenzaba con los dueños, supervisores o encargados del negocio, para obtener información de estas fuentes; posteriormente, ellos mismos nos hacían saber quiénes eran inmigrantes de otra entidad y se les entrevistaba dentro y/o fuera de las instalaciones de la empresa, dependiendo de la apertura y posibilidades del trabajador.

Vale la pena mencionar desde ahora que durante este estado de la investigación se presentaron testimonios inesperados que en lo subsiguiente se irán presentando.

Por el momento se expone la estructura de este documento. En el primer capítulo se lleva a cabo una revisión de los principales elementos teóricos que sirven como base para el análisis de la información recabada, en él se retoma la teoría de los espacios transnacionales y la de territorios migratorios como modelos de descripción y explicación del fenómeno migratorio en la época actual,

complementadas por el abordaje de los procesos de intermediación y de redes sociales como posibles opciones para poner en marcha la migración interna en el Estado de México.

El capítulo II contiene datos estadísticos e históricos sobre la migración interna y la floricultura en los seis municipios estudiados, con lo cual se pretende contextualizar la investigación y clarificar el vínculo que existe entre estos dos elementos y la forma en que se entrelazan. Para explorar la migración interna se realiza una revisión general sobre migración internacional en el país para precisar después sobre la migración interestatal en la entidad que nos atañe. En cuanto a la floricultura se hace un abordaje desde el panorama mundial para derivar desde ahí la relevancia que tiene la región estudiada en este mercado.

El capítulo III presenta el caso más singular, el de los inmigrantes de Tabasco, que de inicio no era considerado que hubiera una presencia importante de migrantes provenientes de ese estado y mucho menos que tuviera la organización que los distingue de los demás.

Para resaltar las características del grupo formado por los inmigrantes de Tabasco así como del proceso de migración encontrado en la zona, se recurrió a hacer un contraste con otros dos grupos; el primero de ellos es el de los chiapanecos, que se describe en el capítulo IV y el segundo es el de los veracruzanos, que se muestra en el capítulo V. En estos dos capítulos se exhiben los rasgos de cada grupo en cuanto a su conformación y la forma en que han llegado hasta los municipios de Villa Guerrero y Tenancingo.

En el último capítulo encontraremos las conclusiones de este trabajo, que encierra los resultados de la comparación antes mencionada entre los grupos provenientes de Tabasco, Chiapas y Veracruz; aparece también la valoración de las hipótesis planteadas para este trabajo y las reflexiones finales sobre los límites y alcances del mismo.

CAPÍTULO I. ASPECTOS TEÓRICOS.

Espacio transnacional y territorio migratorio.

Para estudiar la migración como uno de los fenómenos sociales de mayor relevancia y característicos de estos tiempos, recurrimos a un modelo teórico que nos permita comprenderlo y abordarlo a partir de las condiciones de globalización y sobremodernidad de nuestra época. El modelo de espacios transnacionales da cuenta de manera integral del fenómeno migratorio y logra salvar las deficiencias de los enfoques tradicionales de migración que los vuelven inoperantes en nuestra realidad. Lo anterior se debe a que permite comprender el carácter de los nuevos desplazamientos, poniendo énfasis en el carácter indeterminado de los mismos, en los lazos y trayectorias que vinculan los lugares de origen y destino, y en el papel estructurante de las redes sociales, como entramados sociales que dan cohesión a los espacios transnacionales. Este enfoque ha incorporado elementos de análisis verdaderamente sugerentes para dar cuenta de un tipo de migración que, si bien pudo existir marginalmente en el pasado, adquiere una importancia creciente en la actualidad (Herrera, 2002).

Pero surge una pregunta ¿cómo se configuran los espacios transnacionales? Bajo esta perspectiva el papel del migrante es crucial pues se considera un actor social que establece relaciones sociales, laborales, culturales y políticas en más de una

localidad, región o país, constituyendo allí vínculos que trascienden las fronteras de los estados nacionales (Goldring, 1992). A esto, podemos agregar que aquello que distingue este fenómeno es la alta intensidad de los intercambios, los nuevos modelos de transacción y la multiplicación de actividades que requieren viajes y contactos a través de fronteras sobre una base sostenida (Portes, et. al. 1999). Todo ello implica que las fronteras de los Estados nación comiencen a desdibujarse o reconfigurarse, pues los espacios transnacionales rompen con los modelos tradicionales de transacciones y relaciones sociales.

En los espacios sociales transnacionales no sólo transitan constantemente los migrantes, en un ir y venir, sino que fluyen constantemente bienes, símbolos e información. De acuerdo con Pries (1999) dichos espacios se constituyen como realidades sociales “multisituadas” o “plurilocales”, integradas por artefactos materiales, prácticas cotidianas, así como por sistemas de representación simbólica. Por ello, Portes, et. al. (1999) identifican que las innovaciones tecnológicas y el establecimiento de redes que crucen el espacio son condiciones que facilitan la existencia de este fenómeno.

Algunos autores como Rouse (1989) plantean la noción de comunidades espacialmente extendidas, consideradas como aquellas que desbordan su territorio original y se reconstruyen, en torno a relaciones de parentesco y paisanaje, mediante circuitos migratorios. Besserer (1994) considera que la comunidad transnacional es el resultado de la incorporación de sus miembros en un sistema global de producción; el cual, debido a sus necesidades técnicas, financieras y de factor humano, propicia que mediante las movilizaciones de gente hacia territorios intermedios, se conecten los espacios sociales transnacionales que no están vinculados por la contigüidad geográfica (Herrera, 2002).

Por otra parte, ¿qué forma toman los espacios transnacionales? De acuerdo con Roberts, et. al. (1999) podemos distinguir dos formas de vida transnacional: una es a nivel local y otra es institucional. La primera opera por el individuo migrante y su familia y las formas colectivas organizadas al nivel de la villa de migrantes. La segunda envuelve las formas institucionales que el Estado se encarga de crear o que captura y desarrolla.

El mismo autor argumenta que la persistencia de un patrón particular de migración depende de las relaciones sociales, económicas y políticas entre dos países. Y al voltear la mirada hacia las interrelaciones económicas entre E.U. y México podemos distinguir que esta vida transnacional está dando origen a dos clases de comunidades transnacionales, las comunidades de profesionistas y las de empresarios.

En el caso de México, el Estado participa mucho en la promoción de actividades transnacionales, con lo cual busca reposicionarse en la economía política mundial, dado que estas comunidades pueden operar a pesar de la falta de programas gubernamentales para la creación de empresas o negocios dentro y fuera del país. Por último, las comunidades transnacionales pueden entenderse como una forma de adaptación a las nuevas condiciones económicas y políticas que marcan el tono de las relaciones entre ambos países, la migración temporal o definitiva no son ahora los patrones recurrentes de la migración México-Estados Unidos (Roberts, et. al., 1999).

Para complementar el enfoque transnacional, utilizaremos la noción construida por Faret (2003) sobre territorio migratorio, para dar cuenta de un campo de relaciones sociales que articula las diferentes entidades socio-espaciales en las cuales se distribuyen los migrantes entre los polos que constituyen las comunidades de origen y las de destino. Dicho territorio se organiza como una red que confiere a cada nudo o segmento una función y una imagen constitutiva de un todo organizado.

Bajo este enfoque el conjunto de lugares que componen un territorio migratorio no son puntos aislados, aún si a primera vista parecen dispersos. Lo que conforma ese territorio es tanto eso que vincula entre sí a los distintos lugares de migración como los lugares mismos. Las rutas migratorias no son espacios desprovistos de sentido, de tal manera que la discontinuidad de dichos lugares no es un factor limitante de la constitución del proceso de territorialización, sino la base de una nueva forma territorial complejizada por las relaciones que se mantienen con el espacio. En este sentido, el territorio migratorio es un espacio organizado y significativo que mantiene una lógica propia. Sus diferentes elementos adquieren una especificidad que la experiencia colectiva contribuye a consolidar.

Frente a las visiones bipolares de la migración (lugar de origen/destino, push/pull, etcétera), la visión del territorio migratorio concibe un modo diferente al de los espacios jerarquizados que otorgan el valor de centro a uno de ellos (por ejemplo la comunidad de origen) y a los otros el de periferia. El territorio es un conjunto de espacios con naturaleza reticular, en donde las redes inducen a intercambios multidireccionales que se dan entre los diferentes nudos que lo comprenden. La multiplicación de polos conduce a un desdoblamiento permanente de centros, que niegan la lógica de centralidad.

Al analizar el sistema social en que nos desenvolvemos, podemos identificar que uno de los efectos que ha tenido la globalización y la flexibilización del empleo es el de generar un proceso que vincula diversos flujos migratorios, haciendo permeables las barreras que antes dividían las migraciones rurales de las urbanas, las legales de las ilegales, y los flujos locales o regionales de los que llevan a traspasar las fronteras de cada país.

Dentro de este tema tan amplio como son los espacios transnacionales y los territorios migratorios, tomamos un elemento que a nuestro parecer es central, este es, la migración interna. La relevancia del mismo radica en que actualmente se están configurando los movimientos de población de una manera distinta a como ocurría en antaño, ya no sólo se emigra de zonas rurales a centros urbanos, ahora encontramos los centros de trabajo como el factor principal que transforma a una comunidad en un punto de atracción, independientemente de que sus condiciones sean rurales, semirurales o urbanas. Aunado a esto, debemos reconocer la importancia que tienen estas movilizaciones ya que las migraciones al interior del Estado mexicano se convierten regularmente en la antesala de la migración internacional. Además, los cambios sociodemográficos de las regiones que expulsan y las regiones que reciben migrantes están afectando positiva y/o negativamente el desarrollo de las mismas; y no menos importante, la migración interna ha sido poco estudiada pues el interés principal se ha trasladado a la migración internacional, sin embargo, entender el funcionamiento de la migración dentro del mismo Estado-nación puede ayudar para explicar la salida de migrantes hacia otro país.

Al parecer, los territorios migratorios del interior del país se pueden estar vinculando mediante dos mecanismos. El primero de ellos es mediante la intermediación, que implica la presencia de un actor que logre hacer el enlace entre sectores que formalmente se encuentran aislados, cabe destacar que este mecanismo ha sido encontrado en las migraciones de trabajadores desde Oaxaca y Guerrero hacia los Estados del norte de la República. La segunda es por medio de redes sociales, que es más común que opere en las comunidades transnacionales, un ejemplo de éstas es la labor de los clubes de migrantes que existen en ambos lados de la frontera México-Estados Unidos, pero que también llega a operar en la migración de un Estado a otro. Por ello a continuación desarrollamos un apartado sobre intermediación y redes sociales, que tiene como objetivo exponer la forma en que cada uno de estos mecanismos funciona.

Intermediación.

En este apartado comenzamos por definir qué es un intermediario y cómo opera, con lo cual pretendemos exponer los argumentos que permitan entender la intermediación como un proceso que puede tomar diversas formas; así procederemos a mencionar los recursos que utiliza con mayor frecuencia este actor y las diferencias que hay entre un proceso de intermediación y una relación patrón-cliente. Posteriormente se presenta una clasificación de intermediarios a partir de dos enfoques y cerramos el apartado con el relato de tres casos de estudio que tienen como objetivo mostrar diferentes formas de operar de estos actores a partir de las condiciones sociopolíticas en que tienen que desenvolverse.

Así, pues, ¿qué es un intermediario? Los intermediarios cumplen con la función de integrar a las comunidades marginadas en sistemas sociales más grandes (Wolf, 1979). El intermediario o *broker* constituye una figura central a quien una o más partes conceden, asignan o delegan poder, y este poder se usa para negociar con un tercero. El papel fundamental del intermediario es conseguir que el tercero también le conceda, asigne o delegue poder, para que pueda negociar con la primera parte. Si el intermediario logra conseguir poder de ambas partes podrá cumplir su objetivo eficazmente, el cual consiste en conseguir beneficios para sí

mismo pero a su vez conseguir la satisfacción de ambas partes para que vuelvan a recurrir a él como intermediario (Adams, 1983).

Cabe señalar que para efectos del presente trabajo, se utilizarán los términos *broker* e intermediario de manera indistinta para hacer referencia al mismo actor.

Para Gentemann y Whitehead (1983) el término *broker* es usado para expresar la idea de vínculos entre una cultura principal y varias sub-culturas. Las funciones de vínculo son mantenidas por actores que están inmersos en la cultura del grupo principal y de los demás grupos, son actores biculturales. El *broker* debe desenvolverse entre las dos culturas, y comunicar los valores de una cultura a los miembros de otra.

El intermediario o *broker* permite vincular actores que no están siendo considerados en el panorama global con la dinámica económica postindustrial, de ahí que su papel se vuelve trascendental para entender el proceso migratorio interno como antesala de la migración internacional.

En síntesis, los elementos que deben resaltarse de este concepto son: a) la capacidad de estos actores para desenvolverse adecuadamente dentro de dos o más grupos sociales pertenecientes a una misma sociedad; b) su función principal es vincular grupos que formalmente no se encuentran enlazados, es decir, los grupos con los que interactúa tienen una vida y un funcionamiento independiente debido a que la estructura y las operaciones macrosociales no implican ningún tipo de intercambio ni interacción, esto no significa que se desconozcan mutuamente sino más bien que no existen canales para vincularse; c) los actores cuentan con poder en todos los grupos en los que se desenvuelven, no son personas cualquiera, son sujetos que por el poder que detentan tienen influencia en su medio; d) su labor no es desinteresada ni busca prestar un servicio público para la comunidad, persigue un beneficio personal que no necesariamente es de tipo económico; e) su actuar continuará mientras éste sea percibido como eficiente por todas las partes implicadas; y f) este proceso informal de intermediación permite, en muchas ocasiones, que los sistemas formales donde opera puedan tener un buen funcionamiento, lo cual quiere decir que las disfunciones del sistema permiten, como podríamos entenderlas, que el mismo funcione tal como se espera.

¿Cómo opera? y ¿a qué recursos recurre para poder operar? Una característica importante de los *brokers* es que deben ser manipuladores expertos de símbolos culturales, información y gente; esto es lo que hace posible la interacción entre gente de diferentes culturas. El broker sirve como modelo, dado que éste permite configurar patrones conductuales bien exhibidos que sean interpretados como exitosos en la cultura principal (Gentemann y Whitehead, 1983).

Otro elemento distintivo de los *brokers* es que deben ser poderosos en las elites de las comunidades para poder ejercer control sobre los procesos de negociación (Gould, 1989). Establecen el surgimiento de divisiones en las elites, creando las condiciones que hacen que el proceso de intermediación se vuelva no sólo posible sino necesario para la resolución del problema.

El papel del broker implica tener que aprender a operar en una arena de amistades y alianzas que continuamente están cambiando, que se forman y disuelven con la aparición o desaparición de nuevas oportunidades políticas y económicas (Press, 1969).

El escenario que permite y facilita la participación de los *brokers* es donde existen barreras culturales que impiden o trastocan el vínculo entre grupos, por lo cual, éstos a menudo actúan de tal forma que puedan fortalecer o preservar dichas barreras (Gould, 1989).

Una cuestión importante al hablar sobre el proceso de intermediación es no confundirlo con las relaciones clientelares, que si bien se relacionan entre sí, existen diferencias significativas que Kettering (1988) señala y a continuación se exponen.

Una relación patrón-cliente es, por un lado, un intercambio personal y directo en el cual el patrón usa sus recursos que él mismo posee o controla en beneficio de sus clientes: él asiste y protege a sus clientes dándoles beneficios materiales, oportunidades para su desarrollo profesional y protección contra personas ajenas. El cliente, por otro lado, ofrece lealtad y servicio al patrón por los beneficios recibidos de él: el patrón es superior al cliente, en una relación no equitativa ni recíproca.

Una relación patrón-*broker*-cliente es en contraste una relación de transacción tripartita en la cual el *broker* actúa como un intermediario que arregla un intercambio de recursos entre dos partes que están separadas por distancias geográficas o personales o por diferencias en rango u oficio. Los *brokers* acortan las distancias

que separan al patrón y al cliente, además, no es sólo un cliente ya que cuenta con recursos propios que puede agregar al intercambio. El *broker* hace más que transmitir la negociación, puede influirla mediante su propia manipulación y cabildeo. Los *brokers*, como ya se había mencionado, son generalmente individuos importantes con recursos independientes y un gran número de dependientes, que es por lo que llegan a ser *brokers*. Los recursos esenciales de un *broker* son gente que él conoce que puede proveer acceso a poder y espacios que intercambia por lealtad y servicio. Él trae juntos gente y oportunidades, a los que permite negociar recursos, y para conducir estas negociaciones, él facilita el uso de poder y la distribución de recursos. Un *broker* frecuentemente utiliza recursos que él no controla directamente, así el *broker* obtiene poder al cobrar una comisión por facilitar la negociación. Pero existen *brokers* que no cobran por sus servicios y eso demuestra que no es la única forma de obtener poder (Gould y Fernandez, 1989). Con base en lo anterior podemos apreciar que el *broker* puede contar con diversos recursos y por tanto operar de diferentes formas. Esto nos lleva a una posible clasificación del *broker* a partir de dos enfoques.

El primero es el propuesto por Gould y Fernandez (1989) quienes mencionan que pueden diferenciarse 5 tipos de intermediación: el primero corresponde al caso donde los tres actores corresponden al mismo grupo, por lo tanto la relación de intermediación es totalmente interna al grupo, un individuo u organización que ocupa este rol puede ser visto como un *broker local o coordinador*. Un ejemplo de esto es el coordinador del banco de la reserva federal que sirve de vínculo con los pequeños bancos de una ciudad.

El segundo, es el caso en el que los dos actores principales corresponden al mismo grupo mientras que el *broker* no corresponde a éste, a estos *brokers* se les llama *cosmopolitas o itinerantes*, un corredor de bolsa es el claro ejemplo de este tipo de *broker*.

El tercer tipo es el de *guardia*, aquí el *broker* pertenece al grupo de uno de los actores y este *broker* es quien decide si alguien extraño a su grupo puede o no acceder al mismo para realizar el intercambio.

El *representante* es el cuarto tipo, y al igual que en el caso anterior, uno de los actores principales pertenece al grupo del *broker*, pero en este caso éste se

encargará de vincularlo con un actor de un grupo ajeno. Para estos dos últimos tipos de intermediación el ejemplo puede verse en las negociaciones políticas.

El quinto tipo es en donde el *broker* no pertenece al grupo de quien comienza el intercambio ni al grupo de quien lo recibe, se le denomina *conector* a este tipo de intermediación debido a que el rol del *broker* consiste en conectar distintos grupos sin tener mayor lealtad o filiación con alguno de ellos, para ejemplificar estos *brokers* podemos recurrir a los agentes de publicidad o de la industria del entretenimiento.

Estas cinco tipologías de intermediación representan posiciones estructurales específicas o, alternativamente, roles sociales concretos que los actores pueden ocupar en sistemas de intercambio o redes de flujo de recursos. Bajo este enfoque la intermediación está inherente e inextricablemente atada a la posición estructural en las redes de transacción.

El segundo enfoque es el aportado por Pearson (1988) en el que se plantea una división de *brokers* en cuatro tipos a partir del esquema de trabajo que sigan éstos. Los intermediarios pueden trabajar para un mercader o compañía y tener un salario seguro o comisiones preestablecidas; otro son aquellos que trabajan para más de un patrón; otros son los que trabajan para quien lo requiera de manera temporal y, los últimos, son los que trabajan para el Estado. Lo interesante aquí es la distinción que hace el autor sobre diferentes esquemas de intermediación que pueden ser promovidos por el sector privado (mercaderes o compañías privadas) o por el sector público (directamente el Estado).

Una vez hecha esta revisión teórica, procedamos a conocer experiencias del proceso de intermediación en otros países como Argentina, Java y China.

En el caso de Argentina, Auyero (1999) comenta la experiencia de una población llamada Villa Paraíso estudiada en 1996, donde los *brokers* fungieron un papel importante en la reproducción de prácticas clientelistas mediante su promoción de los programas de ayuda para las clases bajas. Estos sujetos formaban parte de la población y dirigían los recursos de los programas oficiales a los sujetos que ofrecían lealtad a sus autoridades. Así, los *brokers* eran valorados positivamente por aquellos que recibían los beneficios, algunos llegaban a considerarlos amigos. Pero los que entendían estas prácticas como una manipulación de la gente, consideraban

a los *brokers* actores políticos malos y corruptos además de considerarlos culpables de las fallas en el programa social. Los *brokers* eran vistos como políticos que sólo pensaban en la forma de escalar en la jerarquía política.

En lo que respecta a la experiencia de Java, Spaan (1994) relata la forma en que opera el *broker* para promover la migración internacional. El *broker* en ese país ha incrementado el proceso de migración hacia Singapur, Arabia Saudita y Malasia. El *broker*, generalmente, se encarga de los gastos de comida, alojamiento y transporte durante el viaje; al llegar al lugar de destino un empleador recibe a los javaneses y tienen que trabajar para él durante un tiempo para pagar los gastos del viaje, el *broker* cobra al migrante y al empleador por sus servicios. La posición dependiente del migrante, su bajo nivel de educación y su falta de información facilita la explotación y en ocasiones los migrantes llegan a ser abandonados por el *broker* después del pago.

También hay mercaderes ricos que llevan a Singapur en el ferri a los migrantes y una vez acomodados en algún empleo un agente cobra una tarifa al emigrante por el servicio recibido del mercader.

La migración por medio de *brokers* es el proceso típico, aunque también hay quien recurre a redes de parientes y amigos para emigrar. Los migrantes establecidos ayudan a conseguir empleo y eso hace que muchos ya no recurran a los *brokers*. Pero aún se recurre continuamente a ellos para conseguir información, préstamos, documentos y transporte.

Algunos migrantes se vuelven *brokers* una vez que cuentan con los contactos y conocimientos que ayuden a acomodar gente en los países destino, aunque otros lo hacen por el hostigamiento y presión de las agencias de reclutamiento o de otro *broker*.

En el caso de Malasia y Singapur, el papel del *broker* es servir como punto de vinculación con otros sujetos que se encargarán de contactar a los migrantes y los empleadores, el *broker* se encarga de sobornar a los policías de la frontera y al capitán del bote que los transportará. Llegan a ser más de un intermediario en el país de origen los que participan en el traslado hasta el punto de salida del país, estos son contactados generalmente gracias a que algún conocido recurrió anteriormente a los mismos *brokers*.

Otro esquema es el que se sigue en Arabia Saudita; los *brokers* son el vínculo con una agencia formal de reclutamiento, los migrantes contactan al *broker* quien les cobra por llevarlos hasta la agencia y conseguir una plaza para ellos. Al igual que en el esquema anterior, los conocidos del migrante llegan a ser quienes dan la información para contactar al *broker*. Otra forma para ganar dinero es con los migrantes que sobrepasaron el tiempo de permanencia en Arabia Saudita, los *brokers* alojan en casas de seguridad a aquellos que tienen su visa vencida y les consiguen empleo para poder pagar su regreso a casa, desde luego cobrándoles una tarifa.

A pesar de la explotación sufrida por los migrantes al contratar los servicios del *broker*, estos aún prefieren recurrir a él, tal vez porque desconocen las agencias legales o porque consideran más eficiente y rápida la vía ilegal.

En otro orden de ideas, Mann (1984), comenta la experiencia vivida en la China presocialista con respecto a los *brokers*. Esta nación se distinguía por un sistema de intermediación muy fuerte que ha sido visto por algunos como un obstáculo para el desarrollo empresarial y la transformación capitalista y para otros este sistema facilitó la entrada de productos locales en mercados extranjeros al abrir los sistemas de producción local.

El éxito de los *brokers* dependía no sólo de su conocimiento sobre las condiciones del mercado que le permitían identificar cuáles eran los recursos escasos en ese momento y cuándo podía dar crédito a los clientes, también requería contactos para facilitar el transporte y almacenamiento de productos, más lo que realmente garantizaba su éxito eran sus habilidades para manejar las relaciones personales.

El *broker* era visto como un intruso en las comunidades donde laboraba y tenía una mala reputación, su posición en el sistema social era poco apreciable.

Las cuotas aportadas por el sistema de intermediación a los gobiernos de provincias llegaban a ser sumamente importantes en sus finanzas. Por ello, cuando el gobierno central impuso políticas para sacar al *broker* de la cadena productiva, algunos gobiernos locales implementaron mecanismos que permitieran la participación de éste. Bajo estas condiciones el *broker* tenía que preocuparse por cultivar buenas relaciones con los gobiernos locales más que contar con habilidades empresariales.

De estas tres experiencias podemos resaltar que los brokers pueden funcionar en diversos ámbitos, como catalizadores de programas políticos, promotores de migración internacional, contactos en el comercio o en muchas otras actividades. Con esto tenemos un indicador de la importancia de estos actores, pues prácticamente en todas las esferas participan activamente y facilitan el funcionamiento de los procesos en que toman parte.

Una polémica que estos autores abordan es la reputación de los brokers, la cual puede ser buena o mala, pero a pesar de ello se sigue recurriendo a sus servicios por ser considerados, en muchas ocasiones, indispensables, y más importante aún, es la percepción de mayor eficacia en la labor del broker que en la labor gubernamental, percepción que el mismo gobierno puede compartir y que lo lleva a promover y/o permitir la labor del *broker*.

Sin embargo, encontramos que la conformación de redes sociales pueden suplantar el papel del *broker* y éste deja de ser necesario para la migración internacional. Aunque, por otra parte, el mismo migrante puede integrarse al proceso de intermediación y transformarse en *broker*.

Por último, podemos rescatar las diferentes herramientas que utilizan en cada caso particular y los diferentes beneficios que reciben, los cuales no se restringen a recursos económicos, no como herramienta ni tampoco como recompensa.

Para finalizar esta parte, recurrimos a la exposición del caso mexicano en cuanto a la ruta de migración internacional de los países de centro y sur de América hacia México y Estados Unidos. Esto cobra importancia debido a que en la zona de estudio (municipios del sur del Estado de México que se caracterizan por ser productores en gran escala de flor y fruta) se encuentra trabajando mucha gente proveniente de los Estados del sur de nuestro país y algunos extranjeros ilegales de la zona antes mencionada. Además, el conocimiento de esta ruta permite visualizar la forma en que generalmente se moviliza la gente hasta llegar al sur del Estado de México.

De acuerdo con Ruiz (s/f), a finales del siglo XIX la agroindustria del sur de México, el cultivo de café principalmente, se vio fortalecida por la ocupación de mano de obra barata proveniente del extranjero. Hoy en día, la migración estacional de

centroamericanos, abrumadoramente de Guatemala, suple casi toda la demanda por trabajadores en las fincas del Soconusco, principalmente de café.

Si el auge agrícola transformó la región en un polo de atracción laboral para extranjeros, el tren carguero, construido en 1908 para conectar las tierras fértiles de Chiapas y Guatemala con los mercados del interior de la república mexicana, impulsó otro tipo de movilidad internacional. El ferrocarril introdujo un medio para desplazarse al interior del país y a los Estados Unidos. De esta manera, ayudó a afianzar la ruta del Soconusco como el camino principal para llegar al norte.

La ruta migratoria del Soconusco en sí, un trecho de casi 200 kilómetros, comienza en los cruces fronterizos de Ciudad Hidalgo - Tecun Umán y Talismán – Ciudad Cuauhtémoc. Cercado por el mar pacífico, por un lado, y la sierra madre, por el otro, sigue el litoral costero hasta desembocarse en la región del Istmo – Costa (conocida anteriormente como el distrito del Mariscal) cuyo eje regional es Tonalá. De ahí la ruta atraviesa la frontera oaxaqueña y, para muchos migrantes, continua hacia Veracruz y, eventualmente, la Ciudad de México, donde se abre un abanico de caminos para ir al interior del país o a la frontera con Estados Unidos. Así es como el Estado de México puede aparecer geográficamente en la ruta migratoria, sin embargo, tal como el auge agrícola de Chiapas generó un polo de atracción laboral para los extranjeros, también la región floricultora del Estado de México se transforma en un sitio atractivo para aquellos que buscan un empleo. Esto nos permite comprender la región en estudio como parte de un espacio transnacional, un espacio que puede ser entendido como una estación para aquellos que provienen del sur de México o del extranjero y pretenden llegar a Estados Unidos.

Redes sociales

Al igual que en el apartado anterior, comenzaremos por exponer diferentes conceptos de red social para retomar los elementos que nos permitan proponer nuestra propia definición. Posteriormente se desarrollará el papel que juegan en el funcionamiento de las redes los elementos como: capital social, confianza, reciprocidad, solidaridad, normas sociales, cuatismo, compadrazgo y roles de

género, entre otros. También en este apartado se marcará la diferencia que existe entre las redes sociales y las relaciones patrón-cliente y terminaremos con, tal vez lo más importante para este trabajo, las funciones de las redes sociales.

El término red social puede ser descrito de diferentes formas y con distintas connotaciones dependiendo de las funciones que cumpla la red, sin embargo, podemos determinar elementos comunes a todas las redes.

De acuerdo con Adler (1998) el concepto de redes pueden tener dos usos principales, para referirse a: 1) el conjunto de relaciones diádicas referidas a un individuo determinado y centradas en este individuo; 2) el campo de las relaciones sociales en general, sin referirse a un foco individual.

El uso que a nosotros nos interesa más es el segundo, por lo tanto, entenderemos un campo social como un conjunto de individuos relacionados por alguna variable subyacente al mismo. El campo puede ser difuso, o puede referirse a un centro determinado. En este último caso, la variable subyacente servirá para determinar la distancia de cada individuo al centro de la red. A su vez, cada individuo podrá ser el centro de otra red, o podrá pertenecer a varias redes simultáneamente (Adler, 1998).

La red social, para Navarro (2004) es aquel entretejido formado por las relaciones sociales que, en los diferentes ámbitos de su vida, y con diferente grado de significatividad, vinculan a un sujeto con otros. La red social es el nicho interpersonal de la persona que contribuye sustancialmente a su propio reconocimiento como individuo y a construir una imagen de sí. Constituye, entonces, una de las claves centrales de la experiencia individual de identidad, bienestar, competencia y protagonismo o autoría, incluyendo los hábitos de cuidado de la salud y la capacidad de adaptación y apoyo social en una crisis o situación problemática.

Por otra parte, en un estudio de Putnam (1993) el concepto de red se refiere a una institución formada informalmente para poder satisfacer necesidades comunes, la cual tiene como base el capital social. Este último hace alusión a las características de la red, tales como normas, confianza, y solidaridad, que puede aumentar la eficiencia de la sociedad facilitando acciones coordinadas.

Así, pues, el concepto de red social es una abstracción científica, destinada a facilitar una descripción concisa de ciertas relaciones de conjunto entre puntos correlacionados entre sí. A diferencia de la red social, un grupo social es un tipo de red que se basa en criterios sociales concretos y reconocidos por sus integrantes; esto nos lleva a que la existencia real de una red social no tiene sentido, ya que se trata de una categoría abstracta, por lo cual podemos manipular la variable subyacente a las redes de acuerdo con nuestros intereses teóricos, y para nuestro caso la “promoción de la migración” será el elemento que rijan las relaciones entre individuos.

En síntesis, podemos entender la red social como aquel conjunto de relaciones que vinculan entre sí a un grupo de individuos, formado por la existencia de necesidades o demandas comunes que de manera individual son difíciles de resolver por la falta de capital económico y que encuentran como alternativa de solución más viable el capital social.

Ante esto, surge ahora la necesidad de clarificar qué es el capital social y cuáles son los elementos que lo conforman y consolidan. Éste es una especie de capital formado por las relaciones individuales de un grupo que permite a sus miembros obtener utilidad de las mismas y las transforman en una herramienta para negociar. Para Putnam (1993), como el capital convencional para los prestatarios convencionales, el capital social sirve como una especie de colateral, pero está disponible para aquellos que no tienen acceso a mercados de crédito ordinarios. Careciendo de bienes materiales para ofrecer como garantía, los participantes ofrecen en prenda sus conexiones sociales. Cuando los individuos han vivido en situaciones de carencia por un periodo sustancial y han desarrollado normas y patrones de reciprocidad compartidos, ellos poseen capital social con el que pueden construir acuerdos para resolver las problemáticas que enfrentan.

Las redes son una forma esencial de capital social: mientras más densas sean esas redes en una comunidad, mayor probabilidad habrá de que sus ciudadanos cooperen para mutuo beneficio (Putnam, 1993).

Según Adler (1998), la importancia económica de la red social es tal, que se echa mano de todos los recursos de instituciones tradicionales para reforzarla. Parentesco, vecindad, compadrazgo y amistad masculina son otras tantas

instituciones que se adaptan a la situación comunitaria y se integran con una ideología de ayuda mutua.

Un ejemplo de institución clásica que permite el apoyo económico entre amigos, compañeros de trabajo o familiares es la asociación de crédito en secuencia, coloquialmente denominada “tanda”, la cual consiste en un grupo que acuerda hacer contribuciones regulares a un fondo que es dado, en su totalidad o una parte, a cada contribuidor en una secuencia preestablecida. Como lo menciona Putnam (1993), las asociaciones de crédito en secuencia más que una simple institución económica son un mecanismo para estrechar los lazos de solidaridad.

La red social, entonces, proporciona el marco estructural a partir del cual el **apoyo social** puede ser accesible. El apoyo social es aquel intercambio real entre individuos a partir de las relaciones sociales, en el cual existe por parte del proveedor de la ayuda el objetivo percibido de incrementar el bienestar del receptor. El apoyo social, por lo tanto, hace referencia a interacciones que suponen un sentimiento de conexión y una asistencia real. Así pues, vemos cómo los vínculos entre individuos sirven para improvisar competencias adaptativas en el manejo de los problemas cotidianos o en momentos de crisis o de estrés psicosocial (Navarro, 2004).

El apoyo social trae consigo la **reciprocidad** entre los miembros de un grupo, y ésta puede operar de dos formas, balanceada (o específica) y generalizada (o difusa) (Adler, 1998). La reciprocidad balanceada refiere a un intercambio simultáneo de objetos de valor equivalente. La reciprocidad generalizada refiere a una relación continua de intercambio que es en un momento dado dispar o no recompensada, pero que envuelve mutuas expectativas de que un beneficio concedido ahora puede ser reparado en el futuro. La amistad, por ejemplo, siempre envuelve reciprocidad generalizada. La reciprocidad depende básicamente de dos factores que favorecen el intercambio: la cercanía física y la confianza (Adler, 1998). La **cercanía física** es de una importancia evidente: a mayor vecindad, mayor interacción social y mayores oportunidades de intercambio. Por su parte, la **confianza** implica la presencia de factores que la favorecen o la obstruyen y que ahora se comentan.

Siguiendo lo expuesto por Adler (1998), la confianza es un rasgo cultural que incluye los siguientes componentes: a) capacidad y deseo para entablar una relación de intercambio recíproco; b) voluntad de cumplir con las obligaciones implícitas en dicha relación; c) familiaridad mutua suficiente para servir de base a un acercamiento con probabilidad de no ser rechazado.

De acuerdo con la misma autora, la confianza se da en mayor grado entre iguales. Al producirse la desigualdad, el resultado es una diferenciación de poder: quienes antes fueron iguales pasan ahora a depender uno del otro. Por eso, una condición básica para establecer una relación de confianza es la igualdad de carencias entre los contrayentes de la relación. Cuando cambia el nivel económico relativo entre dos individuos tiende a interrumpirse su relación de reciprocidad, o bien se convierte en una relación asimétrica de patronaje.

La confianza como variable psicosocial dinámica, mide la capacidad y voluntad de dos contrayentes para intercambiar favores e información. Para que exista un alto nivel de intercambio, debe existir la confianza, esta variable nos permite predecir la predisposición al intercambio.

Según Adler (1998), la confianza depende de un gran número de factores, tanto objetivos como subjetivos. En primer lugar, está la cercanía social ideal: los parientes consanguíneos de la familia nuclear (de procreación y de orientación) normalmente gozan del máximo de confianza. Siguen los parientes consanguíneos de segundo grado, y los parientes afines, aunque en este nivel la confianza depende más de la historia de la relación que de la categoría formal. Si continuamos analizando las categorías formales, observamos una correlación decreciente con la confianza, desde los amigos, los conocidos, los desconocidos y hasta los enemigos. Cada una de estas categorías de distancia social comporta un conjunto de modos de comportamiento esperado, que está determinado etnográficamente y que representa un fragmento esencial de la cultura o subcultura respectiva.

Un segundo factor que influye en el grado de confianza es la cercanía física. Esto se debe a que la implementación efectiva de los modos de comportamiento esperados, depende de la oportunidad real de concretarlos. Si se vive lejos y no hay oportunidad de intercambiar ayuda, habrá menor oportunidad de cultivar la confianza. A mayor intercambio, mayor confianza.

En tercer lugar, influye en la confianza la igualdad socioeconómica. En los parientes, se observa una mayor confianza entre aquellos que comparten una misma situación; en cambio, el desnivel socioeconómico frecuentemente basta para distanciarlos, aún tratándose de hermanos. Esta observación se explica por el hecho de que la confianza es la base de la reciprocidad y que la reciprocidad es posible cuando hay igualdad de carencias.

Finalmente, la confianza implica también un conocimiento mutuo de los contrayentes, que abarca el área cultural y personal de cada uno de ellos.

Por lo tanto, de acuerdo con Adler (1998), la confianza se caracteriza por:

- Ser una categoría cognitiva; la confianza es intermedia entre el conocimiento y la ignorancia respecto a un hombre.
- Es un rasgo esencial de los grupos sociales de complejidad intermedia; la persona que conoce totalmente no necesita confiar, la persona que no conoce nada no puede permitirse confiar.
- Se desarrolla dinámicamente a través de las relaciones diádicas; nuestras relaciones se desarrollan sobre la base del conocimiento recíproco y este conocimiento se basa sobre las mismas relaciones.
- Requiere un conocimiento personal de los individuos; para producir la confianza necesaria pese a la ignorancia de las circunstancias objetivas, se requiere un nivel mucho más alto de conocimiento de las circunstancias personales.
- Este conocimiento personal tiene un valor de supervivencia social; los conocimientos puramente generales que se extienden únicamente a los elementos objetivos de la persona y no tocan sus aspectos secretos, personales o individuales deben suplementarse precisamente con el conocimiento de dichos aspectos, cuando una asociación mutua ha de poseer un significado esencial para la existencia total de sus miembros.

Las redes sociales permiten que la confianza se extienda: yo confío en ti, porque confío en ella y ella me asegura que confía en ti. La importancia de la confianza en las redes es, para Putnam (1993), que lubrica la cooperación. A mayor grado de confianza en una comunidad, mayor la probabilidad de cooperación. Y la cooperación por sí misma produce la confianza.

Otro elemento importante en las redes sociales son las **normas sociales**, las cuales transfieren el derecho para controlar una acción de una persona a los otros, típicamente porque esas acciones tienen externalidades, estos es, consecuencias (positivas o negativas) para otros.

Las normas sociales, tal como ocurre con la confianza, facilitan la cooperación. La norma de la reciprocidad generalizada es un componente altamente productivo del capital social. Las comunidades en las que esta norma es seguida puede constreñir eficientemente el oportunismo y resolver problemas de acción colectiva.

Intercambios repetidos durante un periodo de tiempo tiende a consolidar el desarrollo de una norma de reciprocidad generalizada (Putnam, 1993).

Normas de reciprocidad generalizada y redes de compromiso cívico fortalecen la confianza social y la cooperación, de acuerdo con Putnam (1993), porque reducen incentivos para las acciones incorrectas, aminoran la incertidumbre, y proveen de modelos para la futura colaboración. Al existir normas sociales es siempre más fácil para un individuo adaptarse a éstas que buscar cambiarlas.

En la conformación de redes sociales, los sistemas de **comunicación e intercambio** interpersonal que existan en la sociedad, ambos de tipo formal e informal, serán trascendentales para permitir que se puedan o no establecer éstas. Algunos de estos sistemas son primordialmente horizontales, en los que se vinculan actores de estatus y poder equivalente. Otros son primordialmente verticales, en los que participan agentes desiguales en relaciones asimétricas de jerarquía y dependencia. En el mundo real, por supuesto, casi todas las redes contienen sistemas mixtos. Sin embargo, una red en la que priven los sistemas verticales, sin importar cuan densa e importante es para sus participantes, no puede sostener la cooperación y confianza social.

En cuanto a instituciones sociales no podemos dejar fuera de discusión el **compadrazgo**, dado que es un mecanismo que refuerza la solidaridad social en las redes sociales.

De acuerdo con Adler (1998) el compadrazgo refuerza los lazos sociales entre iguales, posee funciones económicas y de movilidad social, y además desempeña una función mágico-simbólica de protección contra la agresividad latente entre

individuos. La relación esencial es la que existe entre los compadres y no entre padrino y ahijado.

La gente continúa eligiendo compadres y buscando activamente ampliar el número y la variedad de los tipos de compadrazgo, no solamente en las ocasiones sacrorrituales como el bautismo o la confirmación, sino que en multitud de circunstancias seculares o hasta voluntarias, como el padrino de graduación, el de la nueva casa o del auto estrenado. Esto pone en duda la afirmación sobre que el compadrazgo carece de importancia como base de interacción, ya que si fuera cierto cómo podríamos explicar esta insistencia en conservar y ampliar una institución que al cabo es banal para ambos contrayentes.

Las redes son vitales para la supervivencia del individuo, y si la existencia de las redes se basa a su vez en vecindad y cercanía social o confianza, entonces el compadrazgo debería darse especialmente entre parientes y vecinos, sin embargo no siempre funciona así.

El compadrazgo puede ser un mecanismo para formalizar un acercamiento, cuando ya existen las bases de tal relación, o puede servir para formalizar una distancia social cuando hay peligro de una agresión interpersonal. En ambos casos, lo que le da contenido es la relación preexistente y no el compadrazgo en sí. De acuerdo con Adler (1998), la cualidad ideal que caracteriza a la relación de compadrazgo es el respeto, combinación de afecto personal, admiración mutua y distancia social.

Directamente vinculado con el compadrazgo, y además, pudiendo entenderse en muchos casos como antesala del mismo, está el **cuatismo** (de cuatli, Nah.: hermano gemelo). Ésta es una categoría nativa que describe el complejo sistema de normas, valores y relaciones sociales que la cultura mexicana ha erigido en torno a la amistad masculina (Adler, 1998).

El cuatismo, institución de amistad que comporta un elevado nivel de confianza tanto entre parientes como no parientes, implica el intercambio mutuo de confidencias personales. Pero más importante aún está la función del cuatismo en la formación de redes. Puede discutirse la posibilidad de si las redes no se encuentran concentradas en torno al fenómeno diario y menudo del intercambio de favores entre vecinas, más bien que en una relación de similar intensidad y solidez entre los esposos.

Puede suponerse, por lo tanto, que las redes de reciprocidad implican una relación social significativa entre los esposos. Este hecho está reflejado en la estructura de los grupos de amistad masculina.

En otro orden de ideas, cabe destacar que hay diferentes tipos de cuates. El cuate deportista, el cuate con el que se platica, el cuate pariente, etc. El hecho de emborracharse juntos se considera como una marca de confianza y una liberación de las formas rígidas del trato interpersonal: la borrachera es una liberación, se desinhibe la gente. Los que están sobrios no pueden decir muchas cosas que dicen cuando borrachos (verdades). La agresión verbal o física entre cuates representa la forma de desahogo de una agresividad indiferenciada que se reprime en el transcurso de las relaciones sociales normales, aún entre parientes cercanos (Adler, 1998).

Las obligaciones mutuas de los cuates incluyen ser sinceros, darse consejos, defenderse en los pleitos y ayudarse mutuamente en toda ocasión. La actitud ideal entre cuates es de la más amplia generosidad, la que se simboliza en la costumbre de “disparar” (convidar) bebidas alcohólicas, prestarse dinero y darse consejos.

La relación diádica de amistad basada en intereses comunes (deportes, juegos, diversiones) y cimentada en una relación emocional o de ayuda mutua más o menos intensa, tiende a convertirse en una amistad de grupo, por el hecho de juntarse habitualmente tres o más cuates para realizar actividades en común. Tales actividades pueden ser muy variadas: beber, conversar, jugar baraja, jugar fútbol, ver televisión, jugar rayuela, ir al cine o a los toros, pasear o simplemente irse de parranda. El nivel de confianza y apoyo mutuo llega a ser tal que a pesar que, en la mayoría de los casos, los grupos de cuates sean simultáneamente grupos de vecinos y/o parientes, las aventuras con mujeres son toleradas y encubiertas por los cuates. Algo importante para que estas relaciones funcionen óptimamente es que las mujeres sean totalmente excluidas de participar en ellas.

El contraste está dado porque la **mujer** es la base de la red de reciprocidad que permite la supervivencia en un momento de carencia (Adler, 1998). Se ha observado que las redes caracterizadas por un intercambio muy intenso tienden a organizarse en base a la lealtad común a una personalidad centralizadora, de ascendente emocional, que logra producir una solidaridad permanente del grupo

familístico en torno a su persona. Estas personalidades son femeninas y se tornan muy importantes en la estructura de las redes, ya que representan líderes emocionales que estimulan y mantienen la ideología de ayuda mutua dentro del grupo social. No obstante, En las redes de vecinos raras veces surgen personalidades con este tipo de ascendientes, porque faltan las estructuras familísticas correspondientes; entonces, la ayuda mutua depende del azar de las circunstancias económicas, y sobre todo del grado de confianza entre los miembros de la red.

La institución de la **familia** adquiere un papel muy importante por la solidaridad que puede haber al interior de ella pero también en relación con otras familias a las que no esté unida por parentesco. Muchas redes sociales son además grupos de parentesco, pero el intercambio se extiende más allá de él (Adler, 1998).

Se puede pensar que este factor está culturalmente condicionado, y que en general prevalece una alta estabilidad familiar en todos los estratos de la población de México y que el reflejo de esto es la presencia de redes sociales sólidas. Más, cuando una familia tiene un nivel muy bajo en la comunidad debido a la pobreza y al desprestigio, se le comienza a relegar de las redes. Esto puede explicarse a partir de que cuando una familia no puede ofrecerle nada a la red, los demás miembros prefieren no integrarla en su dinámica de apoyo, dado que se convierte en un actor que rompe con el patrón de reciprocidad. Por la misma razón, es necesario que los integrantes de la red se interesen por la igualdad económica mutua, puesto que el auge económico de un miembro significará su alejamiento de la red (Adler, 1998).

Todos estos elementos nos permiten distinguir entre una red social y una relación patrón cliente. Tal como Putnam (1993) lo menciona, las relaciones clientelares envuelven intercambios interpersonales y obligaciones recíprocas, pero el intercambio es vertical y las obligaciones asimétricas. Estas relaciones se caracterizan por la dependencia y no por compartir, además el oportunismo es más probable tanto por parte del patrón como por parte del cliente (Putnam, 1993). En una red social donde existe confianza, reciprocidad, normas sociales, compadrazgo o cuatismo, la presencia de conductas desviadas es improbable por la pérdida de capital social que tendría el miembro que incurra en ellas y las carencias que tendría que afrontar en el futuro.

Una vez expuestos todos los factores que influyen en la formación del capital social, precisaremos en las funciones que tienen las redes sociales. La red social, según Navarro (2004) es un universo colectivo en el que las personas, por medio de los vínculos con otros, tienen la posibilidad de compartir e intercambiar sus experiencias vitales y sus lecturas acerca de la realidad, inventando conjuntamente nuevas narrativas. Esas narrativas tienen la capacidad de reconvertir lo que antes era una inquietud o un problema individual en una inquietud o un problema compartido, susceptible de un abordaje colectivo.

Algunos de los efectos que tienen las redes de compromiso cívico (Putnam, 1993) son: a) incrementan el costo potencial para los actores de una transacción incorrecta o imperfecta; b) robustecen las normas de reciprocidad mediante el establecimiento de una reputación de cada miembro de la comunidad; c) facilitan la comunicación y mejoran el flujo de información acerca de la confianza que se puede tener en los individuos, además mientras mayor sea la comunicación entre individuos de la comunidad su confianza mutua y el grado de cooperación será mayor también; y d) configuran sucesos pasados de colaboración como modelos característicos de su cultura para futuras colaboraciones.

Una de las características más importantes de las redes sociales es la reciprocidad, un intercambio de favores y de regalos que es consecuencia y parte integral de una relación social. Al compartir sus recursos, escasos e intermitentes, con los de otros en idéntica situación, el sujeto logra imponerse en grupo a circunstancias que seguramente lo harían sucumbir como individuo aislado. La reciprocidad es una forma de intercambio de bienes y servicios que tiene las siguientes características:

a) se desarrolla como parte de una relación social; b) constituye un flujo recíproco de bienes materiales y servicios que persiste más allá de una sola transacción; c) no está regido por las leyes de la oferta y la demanda (Adler, 1998).

Por lo tanto, podríamos decir que la función general de toda red social es la generación de recursos, materiales y humanos, que permitan hacer frente a las problemáticas que tienen que enfrentar dentro de la sociedad, dicho de una forma más simple, su función puede entenderse como un mecanismo de sobrevivencia.

CAPÍTULO II. MIGRACIÓN INTERNA Y FLORICULTURA EN LA REGIÓN SUR DEL ESTADO DE MÉXICO

Como se intentó explicar desde el capítulo anterior, la migración interna e internacional se ve promovida directamente por las características económicas y productivas del lugar de recepción. En el caso que nos ocupa, la migración de diferentes estados de la República Mexicana hacia la región sur del Estado de México, se debe estudiar en esos términos, para lo cual, comenzaremos por hacer una descripción de las características económicas y productivas de esta región que se distingue por la actividad florícola como principal motor de desarrollo. Posterior a este examen se describirán y analizarán las cifras de migración internacional e interna del Estado de México.

Al final de este capítulo, el objetivo es mostrar el papel que juegan las empresas florícolas de la región en estudio para generar la llegada de inmigrantes hacia este punto.

Región florícola del Estado de México.

Haremos un análisis general de las condiciones del mercado de flor a nivel mundial para poder ubicar la participación de México en él; de ahí analizaremos la

participación del Estado de México en la producción nacional y terminaremos con el examen de la producción de flor en el sur del Estado de México,

A nivel mundial, según datos de la DEPIL en 1997 (citado por Cruz, 2004), ascendía a 223.1 mil el número de hectáreas dedicadas a la producción florícola, de las cuales el 80% se concentra en los 10 principales países productores, es decir 177.5 mil hectáreas. El resto se distribuye en diferentes países que no tienen un impacto significativo en la obtención de este producto.

A continuación se presenta una tabla en la que se citan los datos por país de miles de hectáreas dedicadas a la producción de flor y millones de dólares que esta actividad genera.

Cuadro 1. Principales países productores de flor.

PAÍS	PRODUCCIÓN EN MILES DE HECTAREAS	PARTIC. %	PAÍS	PRODUCCIÓN EN MILLONES DE DOLARES	PARTIC. %
China	59.5	26.7%	Japón	3,736.0	17.9%
India	34.0	15.2%	Holanda	3,588.0	17.2%
Japón	21.2	9.5%	Estados Unidos	3,270.0	15.7%
Estados Unidos	16.4	7.4%	Italia	2,689.6	12.9%
Brasil	10.3	4.6%	Alemania	1,651.6	7.9%
Holanda	8.0	3.6%	Francia	1,102.5	5.3%
Italia	7.7	3.4%	España	486.6	2.3%
Tailandia	7.0	3.1%	Colombia	475.8	2.3%
Reino Unido	6.8	3.0%	Reino Unido	471.0	2.3%
Alemania	6.6	3.0%	Canadá	449.1	2.1%
Otros*	45.6	20.4%	Otros**	2,971	14.2%

SUBTOTAL / 10 PAISES	177.5	79.6%	SUBTOTAL / 10 PAISES	17,920.2	85.8%
TOTAL:	223.1	100.0%	TOTAL:	20,891.3	100.0%

* / Otros: EUROPA: España, Francia, Bélgica, Hungría, Grecia, Polonia, Austria, Dinamarca, Suiza, Noruega, Irlanda, Finlandia, Suecia; AMERICA: **México**, Canadá, Colombia, Ecuador, Argentina, Guatemala; ASIA Y AFRICA: Taiwán, Corea, Malasia, Indonesia, Filipinas, Hong Kong, Sri Lanka, Singapur, Israel, Kenya, Zimbabwe, Turquía, Marruecos, Uganda. ** / Otros: EUROPA: Dinamarca, Suiza, Bélgica, Suecia, Noruega, Austria, Finlandia, Irlanda; AMERICA: **México**, Brasil, Argentina, Guatemala, Ecuador; ASIA Y AFRICA: Corea, Taiwán, Tailandia, Malasia, Singapur, Hong Kong, Sri Lanka.

Elaborado en la DESPIL con cifras de Floraculture Internacional (marzo, 1997).

Según Lara (1998), México todavía ocupa un lugar modesto en este mercado, pero su participación ha ido incrementándose paulatinamente (0.1% en 1981, 0.4% en 1988 y 2.5% en 1994). Desde que se inicia esta producción en el país, el valor de ésta aumenta constantemente. Además, el mercado de la flor en México siempre ha sido atractivo para los inversionistas, pero desde mediados de la década de los ochenta se volvió aún más atractivo puesto que México comenzó a exportar flor a E.U.A., y de 1996 a 2000 el valor de las exportaciones se incrementó significativamente.

De acuerdo con Suazo (2003), México cuenta con condiciones geográficas y climatológicas que le permiten ser un gran productor de flor de corte. Su cercanía con Estados Unidos le posibilita transportar el producto por vía terrestre en camiones refrigeradores que llevan la flor hasta el consumidor final en un lapso de 36 a 60 horas. El transporte terrestre tiene la ventaja de ser más barato que el aéreo y también permite que la flor llegue a su destino en mejores condiciones por el empaque en cajas de agua (proconas).

Con estas condiciones, México a pesar de no figurar dentro de los primeros lugares a nivel mundial en niveles de producción, llega a superar a países como China,

Reino Unido e India, en cuanto a exportación de flor. Lo anterior puede apreciarse en la siguiente tabla de los países exportadores de flor más importantes (Cruz, 2004).

Cuadro 2. Exportaciones de flores.

N.P.	PAÍS	VALOR EN (MILLONES DE	PARTICIPACIÓN
1	HOLANDA	3,399.2	48.9%
2	COLOMBIA	528.4	7.6%
3	ITALIA	266.7	3.8%
4	DINAMARCA	256.5	3.7%
5	ESTADOS UNIDOS	251.9	3.6%
6	FRANCIA	230.4	3.3%
7	BELGICA-	218.3	3.1%
8	ISRAEL	201.6	2.9%
9	COSTA RICA	158.2	2.3%
10	ALEMANIA	145.2	2.1%
11	CANADA	138.0	2.0%
12	ESPAÑA	120.9	1.7%
13	KENYA	109.8	1.6%
14	ECUADOR	102.9	1.5%
15	TAILANDIA	94.6	1.4%
16	ZIMBABWE	52.2	0.8%
17	MALASIA	48.4	0.7%
18	GUATEMALA	45.2	0.7%

19	MÉXICO	44.1	0.6%
20	TAIWAN	45.5	0.7%
21	CHINA	42.0	0.6%
22	NUEVA ZELANDA	40.5	0.6%
23	SINGAPUR	38.3	0.6%
24	UNION SUDAFRICA	37.0	0.5%
25	INDIA	27.0	0.4%
26	REINO UNIDO	26.5	0.4%
OTROS		250.5	3.6%
TOTAL		6,946.2	100.1%
fuente: Bancomext "oportunidades de negocios para el sector florícola", Pág.1.5 ONU.oct.1996			

Como podemos ver en estas cifras, la producción de flor en México, valorada a nivel mundial, no es de las más destacadas. Sin embargo, a nivel nacional existe una zona en la que la producción de flor es muy significativa, por ello analizaremos cómo opera este mercado en nuestro país.

De acuerdo con la investigación de Cruz (2004), el porcentaje que significa la superficie sembrada de flores en relación con el total agrícola nacional es mínimo, de apenas 0.04% de la superficie agrícola cosechada en 1991. No obstante, el valor de este producto resulta significativo en relación con la superficie sobre todo en los estados de México y Morelos. En el primero (Estado de México) el valor de las flores representa 8.7% del total agrícola estatal y en el segundo (estado de Morelos) 18.5%.

Siguiendo los datos citados por el mismo autor, en cuanto al número de hectáreas dedicadas a la floricultura por estado encontramos que el Estado de México abarca el 35% del total, Puebla representa el 21%, Michoacán el 9%, Morelos 8%, y Guanajuato 9%.

En todo el territorio del país se encuentran condiciones climáticas muy diversas. Sin embargo, con el amplio rango de altitud, temperaturas ambiente y la alta radiación, la mayoría de las flores de cultivo pueden producirse durante todo el año en invernaderos y campo abierto.

La infraestructura de la mayoría de estas empresas es deficiente. La tecnología llega a ser obsoleta y se recurre al cultivo en campo abierto en el 93% de las hectáreas destinadas a esta actividad (Suazo, 2003). En número de productores, se hace el cálculo de alrededor de 10 mil floricultores de campo abierto y entre cien y ciento cincuenta productores de exportación en invernadero, que ocupan alrededor de 600 hectáreas. Lo significativo es la distribución de ambos tipos de producción, pues el total asciende a 15.1 mil toneladas, distribuidas principalmente en: Estado de México (93%), Distrito Federal (6%), Querétaro (0.6%) y Puebla (0.2%) (Cruz, 2004).

La mayor producción exportable de flores se concentra en el Estado de México y Distrito Federal (41%), Jalisco (22%), Puebla (2%), Morelos (1%) y Michoacán (1%) (Cruz, 2004). Una más de las características de la producción de flores en México es que hay un gran número de pequeñas y micro empresas, y sólo algunas empresas medianas o grandes cuentan con la estructura empresarial automatizada que posibilita la exportación de su producto.

El estado de México es el mayor productor de flor de corte a nivel nacional, con el 35% de las hectáreas cosechadas y el 93% de la producción en toneladas. El rendimiento por hectáreas es alto, debido al uso de invernaderos y tecnología de producción superior a otros estados.

Estos datos llegan a tener desviaciones debido a que no existen conteos precisos en la materia y a que las características de la producción son cambiantes. Por eso, encontramos que de acuerdo con Suazo (2003) los principales industriales de la flor se encuentran en los Estados de Morelos, México, Puebla, Veracruz y Michoacán, y en estos cinco estados se concentra el 90% de la producción total del país. Lo relevante es que, aún cuando puede haber variaciones porcentuales, las diferentes fuentes coinciden en que el Estado de México es la entidad productora más importante.

Gran parte de la producción nacional se consume internamente, especialmente, dentro del área metropolitana, grandes ciudades y centros turísticos. La flor que no se exporta es porque su calidad no logra satisfacer los estándares internacionales. Resulta interesante la forma que toma este mercado al interior del país, pues sin ser uno de los procesos productivos nacionales de mayor impacto a nivel mundial, tiene niveles de producción muy altos en un número reducido de zonas. Esto ocasiona que se centralice en exceso la floricultura en el Estado de México y, de manera más precisa, en algunos municipios del sur de esta entidad.

La producción de flores en México tiene una larga tradición, sobre todo en torno al eje neovolcánico. Desde 1944, la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH) con base en las estadísticas de la Dirección de Economía Rural ya consideraba al Estado de México y a Xochimilco como las zonas más importantes de producción florícola, y señalaban que entre 1939 y 1943 el valor de las exportaciones de flores y plantas de ornato hacia Estados Unidos había representado la quinta parte del valor total de la producción (Lara, 1998).

Aunque, de acuerdo con Castro (2003), la floricultura como industria formal comienza a desarrollarse hasta la década de los cincuenta; sus inicios los encontramos en manos de familias japonesas, quienes a raíz de la participación de México en la Segunda Guerra Mundial fueron concentrados en dos campamentos: uno en la Ciudad de México y otro en Guadalajara. Al concluir la guerra, una parte importante de los que residían en México cambio su domicilio a Cuernavaca y Temixco, en el estado de Morelos, para producir arroz y flores. Pero como el terreno y clima no eran del todo favorables para la flor, muchas familias japonesas buscaron lugares más adecuados para la producción de éstas y llegaron a Villa Guerrero.

En este municipio encontraron los microclimas óptimos para la producción de flor y rápidamente comenzó a desplazar a la producción de aguacate y durazno que eran las más importantes en esa región. Los japoneses contrataban jornaleros mexicanos que vivían en los alrededores y a pesar de que estas personas no daban ninguna instrucción a sus trabajadores sobre los cuidados, plagas y demás elementos del proceso de cultivo, con el tiempo los jornaleros fueron dominando las tareas que realizaban, con lo que se generó el interés por producir de manera independiente

esta mercancía, que hasta la llegada de los japoneses al suelo mexiquense fue vista como tal.

A fines de los cincuenta y principios de los sesenta, los habitantes de Villa Guerrero se fueron involucrando cada vez más con la floricultura. Para esos años ya había productores nacionales, que tuvieron que pasar por un muy difícil periodo de aprendizaje, ya que sus conocimientos sobre la materia eran empíricos y limitados, a diferencia de los japoneses.

En la década de los sesenta, la influencia floricultora en el municipio era más clara que en la década anterior; fue en estos años que la flor sustituyó definitivamente los cultivos de aguacate y durazno. En un inicio, la floricultura se dio de forma muy marginal, pero con el tiempo los nuevos productores se interesaron en conseguir nuevas especies. Cabe señalar que los microclimas en Villa Guerrero son los más adecuados del país para la producción de flores, por eso con el tiempo, los productores del municipio estudiaron la posibilidad de tener un mayor control de las plantas con la instalación de invernaderos.

En esta misma época, los japoneses se percataron de que los floricultores mexicanos iban en aumento y consideraron que ya no era pertinente seguir el negocio de la flor, y prácticamente en la segunda mitad de los sesenta abandonaron Villa Guerrero. Valoraron que la floricultura ya no tenía futuro con tanto productor; no obstante, su decisión posiblemente no fue la más adecuada, porque desde entonces la floricultura siempre ha estado en una constante expansión.

Aún cuando desde los años sesenta comenzaba a desarrollarse de manera considerable la floricultura en Villa Guerrero, menciona Lara (1998) que fue hasta el periodo que comprende entre 1976 y 1981 que se generó un gran interés por parte de algunos empresarios mexicanos para echar a andar algunas experiencias productivas. Todo esto, a raíz de la crisis económica nacional y de la caída de los precios del petróleo; con ello comenzaron a impulsarse otras actividades orientadas a la exportación, y se pensó en la floricultura como una alternativa más dentro del conjunto de las exportaciones agrícolas, a las cuales se les dio un tratamiento arancelario especial. Esto representó el “Boom” de la floricultura en el Estado de México.

La región floricultora del Estado de México está conformada por los municipios de **Coatepec Harinas, Ixtapan de la Sal, Tenancingo, Tonicato, Villa Guerrero y Zumpahuacán**; tiene una superficie total de 996.5514 Km², se localiza en la parte sur de la entidad, a una altitud promedio de 2,250 metros sobre el nivel del mar.

En esta zona se cultivan 2716 hectáreas a cielo abierto, tan sólo en Villa Guerrero se abarcan 1609 hectáreas, en Coatepec Harinas 480 y en Tenancingo 341, y en esos mismos municipios se cultiva un promedio de 300 hectáreas bajo invernadero (Lara, 1998). Estos tres municipios destacan por ser los más fuertes productores de flor, seguidos posteriormente por Zumpahuacán. En el caso de los municipios de Ixtapan de la Sal y Tonicato, sus características agrícolas se dirigen más a la producción de frutas y verduras, sin embargo, la flor también es uno de los productos de esas localidades.

Según datos del Censo de 2000, la población total de la Zona Hortícola y Florícola del Estado de México era de 220,831 habitantes, la cual corresponde al 1.68% de la población total del Estado.

De acuerdo con los datos obtenidos por Cruz (2004), la actividad agroindustrial de la flor es la más favorecida en esta región, siguiéndole la población que se dedica a la fruticultura. En la siguiente tabla se aprecia el porcentaje de la población económicamente activa que se dedicaba a la floricultura en cada municipio de la zona de estudio y el total de habitantes reportados en el Censo de 2000.

Cuadro 3. Población que se dedica a la floricultura.

Municipio	Total de hab.	% de población que se dedica a la floricultura
Coatepec Harinas	35,068	80
Ixtapan de la Sal	30,529	se desconoce
Tenancingo	77,531	40
Tonicato	11,502	5
Villa Guerrero	50,829	70
Zumpahuacán	15,372	20

Villa Guerrero es el municipio con mayor impacto en la producción de flor de toda esta zona, a pesar de que hay un mayor porcentaje de población en Coatepec Harinas dedicada a esta actividad; lo cual puede explicarse porque muchas personas de Zumpahuacán, Tenancingo, Tenango del Valle y otros lugares, van a trabajar a Villa Guerrero. Por otra parte, en Villa Guerrero se ubican las empresas y corporativos más grandes, además de ser sede de Comexflor, la asociación de productores de flor más importante a nivel nacional. Todo esto se refleja en el hecho de que este municipio aporta el 50% de la producción de flor de corte del país y el 41% de las exportaciones nacionales. El 91% de las exportaciones se dirige hacia Estados Unidos, el porcentaje restante se distribuye entre Canadá, Panamá, Rusia, Japón y otros países (Suazo, 2003).

Otro punto a destacar es que Tonático y Zumpahuacán son los municipios con menor población y a su vez son de los municipios con mayor índice de migración internacional. Tonático, Zumpahuacán, Coatepec Harinas e Ixtapan de la Sal, se convierten en puntos de expulsión; mientras que Villa Guerrero y Tenancingo son municipios que reciben emigrantes de otros municipios, estados y hasta de otros países.

Migración interna.

Una vez vista la importancia que tiene que tiene la actividad floricultora en el sur del Estado de México, analizaremos las condiciones de migración en la misma zona. Comenzamos por presentar los índices de intensidad de migración internacional de cada municipio a partir de los datos reportados por la Conapo en 2000. Cabe enfatizar que los índices están presentados por número de hogares y no por número de personas, por lo que puede haber diferencias entre lo que reflejan cada uno de estos bancos de datos.

Cuadro 4. migración internacional por municipio.

Entidad federativa / Municipio	Total de hogares	% Hogares que reciben remesas	% Hogares con emigrantes en Estados Unidos del quinquenio anterior	% Hogares con migrantes circulares del quinquenio anterior	% Hogares con migrantes de retorno del quinquenio anterior	Índice de intensidad migratoria	Grado de intensidad migratoria
Estado de México	2 978 023	2.11	2.63	0.56	0.33	- 0.74732	Bajo
Coatepec Harinas	7 849	13.43	19.30	8.03	3.62	2.04357	Muy alto
Ixtapan De La Sal	6 865	6.22	13.07	0.58	2.33	0.40989	Medio
Tenancingo	16 110	3.77	6.70	1.16	0.40	- 0.22750	Bajo
Tonatico	2 873	10.27	9.05	3.45	3.90	0.98029	Alto
Villa Guerrero	10 726	4.24	9.54	1.27	1.02	0.03220	Medio
Zumpahuacán	2 875	4.70	15.03	0.38	0.80	0.15941	Medio

El análisis de estos datos nos indica que en el Estado de México, en general, el índice de migración internacional es bajo, no obstante al interior se presentan diferencias. Los municipios en los que más se presenta este fenómeno son Coatepec Harinas y Tonicato; en Ixtapan de la Sal, Villa Guerrero y Zumpahuacán, el índice de intensidad migratoria es medio; y en Tenancingo se presenta el fenómeno en baja proporción. Estos datos no concuerdan completamente con el panorama y la realidad social que se percibe en el sur del estado, pues hay cuatro casos que deben analizarse con más detalle.

En el caso de Coatepec Harinas y Zumpahuacán la escena es de pueblos deshabitados, lucen las calles con muy poco movimiento y los escasos habitantes que hay, son en su mayoría niños y mujeres. En Zumpahuacán muchas personas trabajan para empresas de Villa Guerrero y Tenancingo, de hecho, algunas de ellas cuentan con autobuses de pasajeros que van en la mañana hasta Zumpahuacán por el personal y por la tarde lo llevan de regreso. En Coatepec Harinas, por ser el municipio más alejado de Villa Guerrero, la intensidad de los intercambios es menor, ni siquiera son considerables con las localidades de Guerrero con las que colinda este municipio, de tal forma que su dinámica social es más local.

Con respecto a Ixtapan de la Sal, Tonicato y Villa Guerrero, el panorama es muy distinto pues el contraste con los anteriores municipios es sustancial en cuanto al flujo de actividades comerciales y turísticas que se llevan a cabo. Los dos primeros municipios tienen una actividad turística sustancial, por ello la salida de migrantes

no es tan perceptible, dado que la visita a estos lugares es constante y hay una gran dinámica de consumo, además del hecho de que personas de otros lugares tienen una residencia para fines de semana o vacaciones en estos municipios y el número de residentes en esos días puede verse aumentado. En Villa Guerrero no hay turismo, pero por concentrar en alto grado las actividades productivas de flor se vive una amplia circulación de gente y productos de toda la región durante todos los días de la semana.

En lo tocante a Tenancingo, podemos entender a este municipio como un centro de atracción para la gente de localidades aledañas por su actividad florícola pero también por su actividad comercial, es decir, como centro de distribución o abastecimiento. Por ejemplo, el mercado de flor de la región se encuentra ubicado en este municipio, por lo que gente de toda la zona concurre a vender y comprar en este centro. Además, mucha gente va de compras a Tenancingo pues el tianguis de este lugar es el más grande de la región y sólo ahí encuentran productos que no hay en su lugar de residencia, lo mismo ocurre con los supermercados, refaccionarias, agencias automotrices, etcétera.

Entonces, los casos de Zumpahuacán, Villa Guerrero, Ixtapan de la Sal y Tonático, deben ser complementados con un análisis de la migración interna del país para poder dar cuenta de manera más adecuada de su condición real. Sin este complemento, resulta difícil creer que en Zumpahuacán el grado de migración sea el mismo que en Ixtapan de la Sal y en Villa Guerrero, pues si sumas la gente de Zumpahuacán que se va a Estados Unidos más la que se va a trabajar a Villa Guerrero y Tenancingo, el total de gente que permanece en esa localidad es reducido.

En Villa Guerrero, el número de personas que emigran hacia Estados Unidos es rebasado por el de personas que llegan ahí a trabajar, provenientes de otros municipios del mismo estado, de otros estados o hasta del centro y sur del continente.

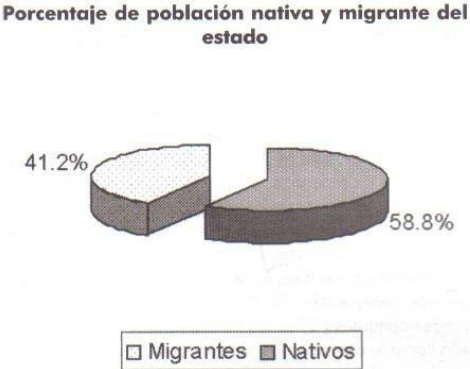
En Ixtapan de la Sal también se supera el número de personas que emigran al extranjero por el número de personas que llegan a él; si consideramos a aquellos que van de visita al municipio y a los que tienen una propiedad para fines de semana o vacaciones, el saldo migratorio tendría que ser negativo.

Por otra parte, no parece que en Tonalico la intensidad de migración sea alta cuando la visita a este sitio genera la percepción de que es un lugar con alta concentración de gente en su cabecera municipal. Esto, al igual que en Ixtapan de la Sal, se debe a las actividades turísticas, así como a su enorme cercanía entre estos dos municipios y su ubicación geográfica como punto intermedio en la ruta hacia Taxco, Guerrero.

Ante esta necesidad de complementar los datos de migración internacional recurrimos a un estudio elaborado por Pimienta y Vera (en prensa) en el que se analiza la migración interna a partir de los datos del Censo de 2000. Tal como se había mencionado anteriormente, el fenómeno de la migración interna ha sido poco estudiado, no obstante, en dicho estudio se hace un análisis del proceso de migración interestatal. A pesar de los problemas de alcance de este estudio, derivados de las deficiencias de la fuente -el Censo-, este estudio logra ilustrar en lo general el fenómeno en estudio.

En el censo de 2000 se reportaron 13, 096,686 de habitantes en el Estado de México, con lo cual se ubica como la población más numerosa del país con 13.4% del total nacional, aunque de él han salido hacia otras entidades 721,921 personas, que representa 8.6% de la población nacida en la entidad. A pesar de esta pérdida, el estado ha recibido 5, 399,411 de inmigrantes provenientes de todas las entidades del país, los cuales representan 41.2% de la población actual asentada en suelo mexiquense.

Figura 1.

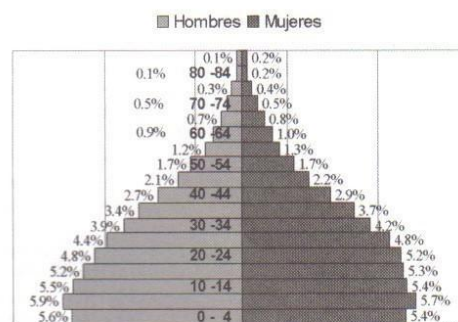


Fuente: Pimienta y Vera (en prensa), la dinámica migratoria del Estado de México en el año 2000, El Colegio Mexiquense, A.C.

De acuerdo con los mismos autores, en cuanto a la distribución de la población total del estado por sexo, se observa que 48.9% son hombres y el 51.1% son mujeres. Esta proporción es similar entre los inmigrantes (48 y 52 por ciento, respectivamente), pero cambia entre los emigrantes, de los cuales el volumen de mujeres es superado por el de los hombres (46.1% y 53.9%, respectivamente). Si se fracciona a la población en grandes grupos de edad se puede ver que 33.5% tiene 14 años o menos, 62.7% tiene entre 15 y 64 años, y 3.8% es mayor de 65 años. Para los inmigrantes y los emigrantes los resultados son, en el primer caso, 4.5%, 75.3% y 20.2%, respectivamente; y en el segundo, 8.5%, 68.7% y 22.8%, también respectivamente.

Figura 2.

Pirámide por grupos de edades de la población total del estado

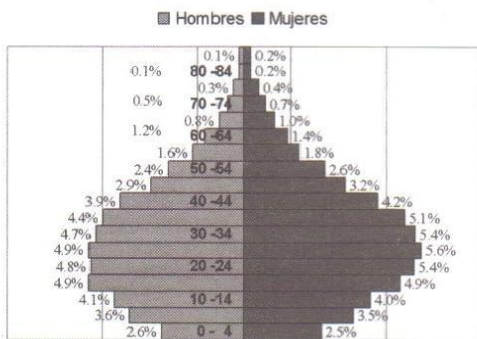


Fuente: Pimienta y Vera (en prensa), *La dinámica migratoria del Estado de México en el año 2000*, El Colegio Mexiquense, A. C.

Los promedios de edad de las tres poblaciones son: 25.5 años para la población total, 26 años para las mujeres y 25 para los hombres. En el caso de los inmigrantes los datos respectivos son: 30.6, 31.1 y 30.1 años; y para el conjunto de los emigrantes 31.6, 32.5 y 30.7 años.

Figura 3.

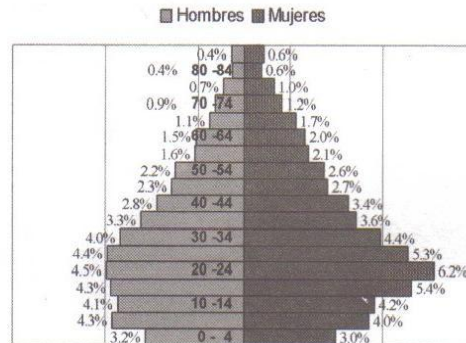
Pirámide por grupos de edades de la población inmigrante



Fuente: Pimienta y Vera (en prensa), *La dinámica migratoria del Estado de México en el año 2000*, El Colegio Mexiquense, A. C.

Figura 4.

Pirámide por grupos de edades de la población emigrante



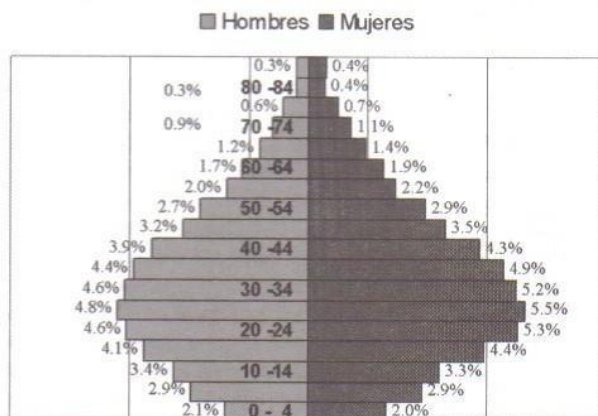
Fuente: Pimienta y Vera (en prensa), *La dinámica migratoria del Estado de México en el año 2000*, El Colegio Mexiquense, A. C.

De estos datos podemos notar que, gráficamente, la estructura de la población inmigrante por edad y sexo, tiene forma de ánfora: es angosta en su base y amplia en las edades centrales (cuyo mayor volumen lo representan las mujeres), y otra vez angosta en las edades avanzadas. Una inferencia que los autores hacen de estas formas es que, si el 13.2% de la migración está constituida por personas de nueve años o menos, significa que un número importante de familias se desplazó de manera permanente a esta entidad.

Con respecto a la población emigrante, si bien su estructura por edades muestra una forma similar a la de la población inmigrante y tiene características generales semejantes a las descritas, presenta notables alteraciones. La distribución de las edades del total de los nativos que han dejado el estado difiere de acuerdo con el sexo, ya que las mujeres de nueve años o menos representan 11.2%; las que tienen entre 15-64, 37.6%, y las de 65 años y más, 5.1 %. Entre los hombres las cifras correspondientes son: 11.5%, 31.1% y 3.5%. Estos datos señalan la necesidad de profundizar en el análisis del fenómeno con el fin de conocer el destino de esta emigración, pues el desconocimiento del lugar al que se dirigen impide analizar las diferencias entre los lugares de expulsión y de recepción para hacer deducciones sobre las causas de la emigración.

Figura 5.

Pirámide por grupos de edades de la población migrante del país



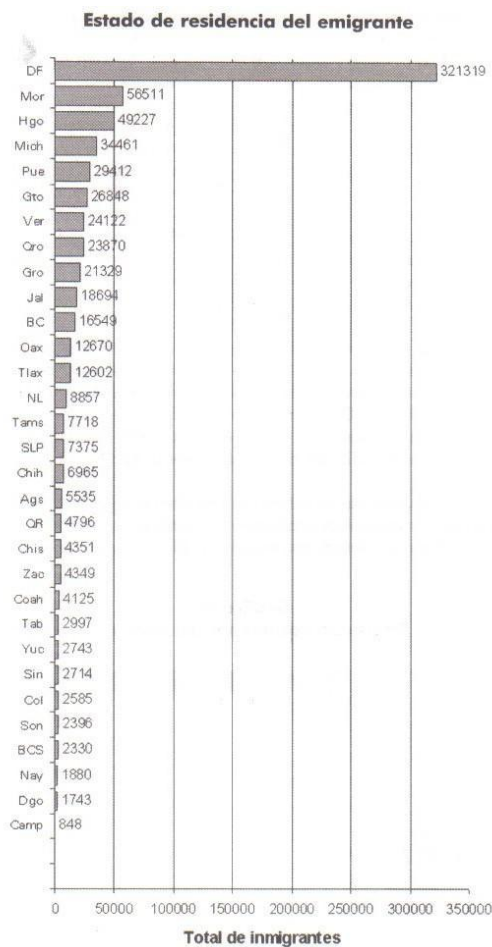
Fuente: Pimienta y Vera (en prensa), *Dinámica migratoria interestatal en la República Mexicana*, El Colegio Mexiquense, A. C.

En relación a los estados de los cuales llegan los migrantes, encontramos que además del Distrito Federal que aporta 60.7% de la población inmigrante al Estado de México, se identifican tres bloques perfectamente marcados: uno de *alta inmigración*, compuesto por los estados de Puebla, Hidalgo, Oaxaca, Veracruz, Michoacán, Guanajuato y Guerrero, con un total de 1,648,123 personas, que representan 30.5% de esa población; otro de *inmigración media*, integrado por Jalisco, Tlaxcala, Querétaro, Chiapas, San Luis Potosí, Morelos y Zacatecas, entidades que en conjunto aportan 6.5% (352,808 personas); y otro más de *baja inmigración*, que incluye al resto de los estados, con 2.3% del total, que representa 119,839 personas.

De la población que se ha desplazado del Estado de México a otros puntos del país, destaca de manera sobresaliente el Distrito Federal, el cual recibe 321,319 personas nacidas en la entidad (44.5% del total de emigrantes); le siguen en orden de importancia Morelos, con 7.8%, e Hidalgo, con 6.8%; posteriormente hay un bloque de 10 estados: Michoacán, Puebla, Guanajuato, Veracruz, Querétaro, Guerrero, Jalisco, Baja California, Oaxaca y Tlaxcala, los cuales reciben 30.6% de

los emigrantes (220,557 personas); y el restante 10.3% llega a los demás estados del país.

Figura 6.



Fuente: Pimiento y Vera (en prensa), *La dinámica migratoria del Estado de México en el año 2000*, El Colegio Mexiquense, A. C.

Un punto significativo que se encontró en este análisis es que la mayor parte de los inmigrantes internos (5,003,890, que representa 92.7% del total de este flujo) llega a radicar a localidades de 15 mil y más habitantes, y un número muy reducido (395,521, esto es 7.3% del total) a las de menos de 15 mil. Como era de esperarse, en la mayoría de los casos los inmigrantes provenientes de los estados del país

llegan a radicar a este tipo de localidades, y muy pocos se desplazan a aquellas de menos de 15 mil habitantes. Esto se confirma en la región de estudio pues son Villa Guerrero y Tenancingo los lugares en los que se encuentra un número significativo de migrantes de otros estados.

En términos generales, la situación anterior se repite con los emigrantes mexiquenses: 78.7% se desplaza a localidades de 15 mil y más habitantes y 21.3% a localidades de menos de 15 mil. Por ello llama la atención que más de la mitad de la población que se dirige a los estados de Hidalgo y Oaxaca establezca su residencia en localidades de menos de 15 mil habitantes y que en otras dos entidades federativas, Michoacán y Puebla, los emigrantes se distribuyen casi de igual forma entre los dos tipos de localidades.

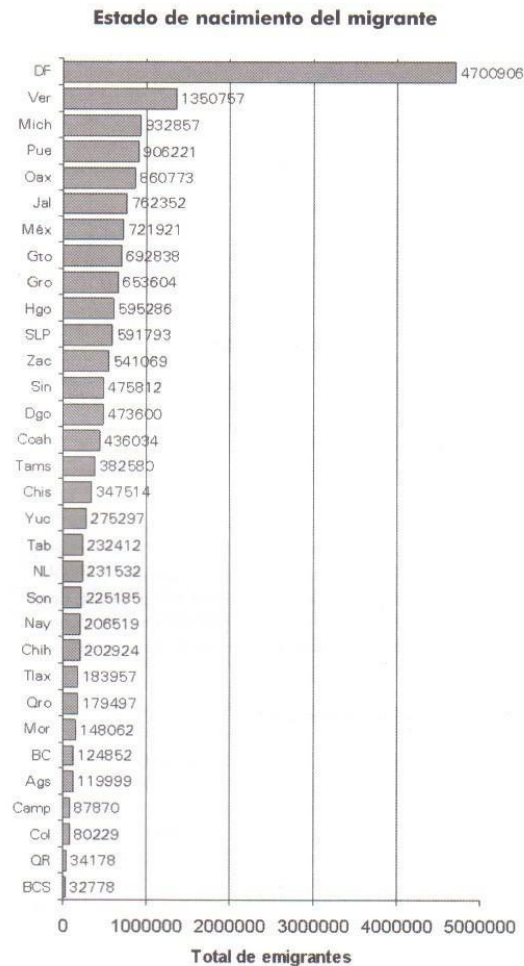
Podemos pensar que los flujos migratorios entre el Estado de México y el Distrito Federal se ven originados directamente por actividades laborales y comerciales que obligan a personas a cambiar su lugar de residencia por las responsabilidades personales derivadas de estos ámbitos. Mientras que al hablar de aquellas personas que emigran a poblaciones de menos de 15 mil habitantes, pueden ser aquellas que buscan un lugar más tranquilo, un lugar para descansar en edad madura.

El Estado de México presenta saldos netos migratorios negativos con los estados de Morelos, Baja California, Quintana Roo y Baja California Sur, aunque las dos últimas pueden ser consideradas como entidades federativas de equilibrio. En los estados restantes (excepto Colima y Nayarit, donde los saldos también pueden ser considerados como de equilibrio), los saldos netos migratorios son positivos, pero destacan, en primer lugar, el Distrito Federal, y luego, a una distancia importante, Guerrero, Guanajuato, Michoacán, Hidalgo, Veracruz y Oaxaca.

En el año 2000 el Distrito Federal aportó 26.4% de la población emigrante en el país, seguido de Veracruz, con 7.6%, por esto, ambos pueden ser considerados de muy alta emigración. El resto de las entidades forman cuatro grupos claramente definidos; uno, de alta emigración, está integrado por Michoacán, Puebla y Oaxaca, que en conjunto aportan 15.2%; el de emigración media alta está formado por los estados de Jalisco, México, Guanajuato, Guerrero, Hidalgo, San Luis Potosí y Zacatecas, con 25.6% de la población emigrante; el tercero es de emigración media y se conforma con Sinaloa, Durango, Coahuila, Tamaulipas y Chiapas, los cuales

aportan en conjunto 11.9% del total; por último, el grupo de las entidades de baja emigración incluye al resto de los estados, de donde sale 13.3% de los emigrantes interestatales.

Figura 7.

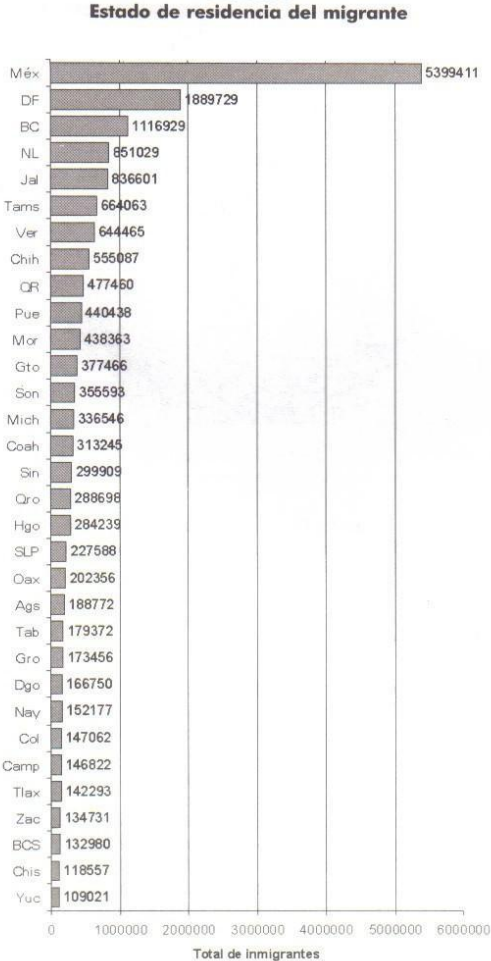


Fuente: Pimienta y Vera (en prensa), *Dinámica migratoria interestatal en la República Mexicana*, El Colegio Mexiquense, A. C.

En cuanto a las entidades de residencia de los inmigrantes destacan como de muy alta inmigración el Estado de México, que recibió 30.4% (5,399,411 personas); el Distrito Federal, al que llegó 10.7% (1,889,729 personas), y Baja California, con 6.3% (1,116,929 personas). Los otros estados forman dos grupos, uno, de alta inmigración, con los estados de Nuevo León, Jalisco, Tamaulipas, Veracruz y

Chihuahua, los cuales reciben a 20% de los inmigrantes (3,551,245 personas), y otro, de baja inmigración, en el que se encuentran el resto de los estados y recibe a 32.8% de los inmigrantes (5,833,894 personas).

Figura 8.



Fuente: Pimienta y Vera (en prensa), *Dinámica migratoria interestatal en la República Mexicana*, El Colegio Mexiquense, A. C.

Las entidades de mayor recepción de población inmigrante son tres. La primera es el Estado de México, que absorbió población procedente principalmente del Distrito Federal (3,278,641 personas), de Puebla (305,303 personas) y de Hidalgo (272,230

personas), que representaron, respectivamente, 60.7%, 5.7% y 5.1% de la población inmigrante a la entidad.

Se puede apreciar que en todo el país, en el año 2000, uno de cada cinco mexicanos vivía en un estado diferente al de su nacimiento, y de éstos, poco más de la mitad (52.1%) eran mujeres.

En la estructura de la población migrante se aprecia que solamente entre los menores de 14 años el número de varones supera ligeramente al de las mujeres; pero a partir de los 15 años, la relación cambia y se mantiene a lo largo de las edades restantes, en que la proporción de mujeres es siempre superior a la de los hombres.

El mayor volumen de migrantes, tanto mujeres como hombres, se encuentra en las edades productivas (15 a 54 años), alcanzando su máximo en el grupo 25-29. Las primeras, además de haber superado en número a los hombres, son una población ligeramente más envejecida. La población de inmigrantes de 18 años y más supera en número a los nativos.

Una inferencia de Pimienta y Vera (en prensa) en este trabajo es la posibilidad de que estén emigrando personas solteras, parejas jóvenes sin hijos o que el emigrante sea la madre o el padre, como resultado de una estrategia de supervivencia familiar, quienes estarían dejando a los hijos en su lugar de origen.

No debe perderse de vista, sin embargo, la notable participación del grupo 10-14, hecho cuya posible interpretación es que los niños en esa última etapa de su vida infantil, y en especial quienes están alrededor de los 12 años, están migrando solos obligados por las carencias en el hogar (Pimienta y Vera, en prensa).

A manera de conclusión, podemos resaltar que el Estado de México se distingue por dos elementos importantes. Primero, es el máximo productor de flor a nivel nacional y la zona floricultora de este estado se encuentra concentrada en 6 municipios de los 125 que lo conforman. Por lo tanto, la importancia que tiene esta actividad es tan grande que no sólo representa un símbolo de identidad para esta región, sino también es el punto central de desarrollo de estas localidades.

Segundo, el Estado de México es la entidad que recibe mayor cantidad de gente proveniente de otros estados, y aún cuando no sea una de las entidades con mayor índice de emigrantes hacia Estados Unidos, la combinación de estos dos

fenómenos está impactando fuertemente en su región sur. En la región floricultora del estado aparece un problema ocasionado por la migración hacia Estados Unidos, ya que la gente que viaja a ese país en busca de empleo deja un vacío de mano de obra en su lugar de origen y si consideramos los altos índices de migración internacional hacia ese destino nos enfrentamos a una alta demanda de mano de obra que en ocasiones no puede ser cubierta por la gente de la región donde se encuentran instaladas las empresas floricultoras. Entonces podemos dar cuenta que la inmigración a la región sur del Estado de México está determinada por la actividad floricultora de esos municipios. Así, pues, la migración interna y hasta la migración de centro y sudamericanos ilegales que llega a operar en la región estudiada, está en función de las oportunidades de empleo que hay en ella, además de las posibilidades que representa trabajar en un lugar más cercano a la frontera norte del país y tener un salario que permite satisfacer las necesidades básicas y además ahorrar aunque sea un poco, es decir, podemos pensar en esta zona como parte de un territorio migratorio que se conforma como un punto intermedio para llegar a la meta última del migrante, esta es Estados Unidos.

CAPÍTULO III. MIGRACIÓN INTERNA: EL CASO DE LOS TABASQUEÑOS QUE EMIGRAN A VILLA GUERRERO.

En la investigación realizada en toda la región floricultora del sur del Estado de México se detectó que son dos los municipios en los que se presenta consistentemente el fenómeno de la migración interna, de manera más precisa, gente originaria de otros estados de la República Mexicana que llega hasta el Estado de México en búsqueda de trabajo.

Estos municipios son Villa Guerrero y Tenancingo, siendo el primero de ellos el que recibe la mayor cantidad de migrantes y también el que cuenta con el mayor volumen de hectáreas dedicadas a la producción de flor, en toda la región.

Los demás municipios que conforman la región floricultora de este estado -Coatepec Harinas, Ixtapan de la Sal, Tonicato y Zumpahuacán- no se caracterizan por recibir gente proveniente de otros estados para trabajar en las empresas de flor, más bien, llega a ocurrir que algunas personas que viven en dichos municipios se trasladan a Villa Guerrero o Tenancingo a trabajar.

La gente que viene a trabajar a esta región proviene principalmente de Chiapas, Tabasco, Campeche, Veracruz y Guerrero. Los originarios de Chiapas son los que se pueden encontrar en mayor número en los dos municipios mencionados. Y otro punto importante es el hecho de que la actividad laboral a la que inmediatamente se incorporan es la producción de flor, después de un tiempo hay algunos que cambian

de trabajo y con esto el giro de la actividad; hay otros que se establecen definitivamente en estas localidades y llegan a emprender sus propios negocios.

La realidad encontrada en este estudio nos permite descartar la presencia de cualquier tipo de intermediación que esté operando para promover la migración. Ante la posibilidad planteada en el primer capítulo sobre diferentes procesos de migración podemos definir como única vía, para el caso de todos los sujetos identificados en el territorio estudiado, la presencia de redes sociales. En todos los casos conocidos de inmigrantes de otros estados radicados en el sur del Estado de México, no encontramos alguno que haya llegado hasta este lugar por medio de los servicios de un intermediario. No se presenta el hecho de que el inmigrante haya recurrido a algún actor que les consiguiera un empleo en este lugar, el servicio de transportación, el hospedaje o que directamente les haya contratado el intermediario como trabajadores suyos.

Existe el conocimiento poco claro y del cual sólo se tienen evidencias verbales sobre la participación de algunos actores como intermediarios para llevar gente de Tabasco y Chiapas hacia el Estado de México. De acuerdo con algunos entrevistados hace tiempo hubo un programa del gobierno estatal para contratar gente de esos estados para trabajar en las empresas florícolas; también se habla de una empresa privada de origen colombiano que se estableció en Villa Guerrero y que contrataba gente de aquellos puntos de manera frecuente, la empresa se llamaba "Lusitania " y hace algunos años quebró por lo cual no se pudo corroborar esta información directamente en la empresa. En el caso de la participación del gobierno no hay datos que corroboren estos hechos y los comentarios de los entrevistados tienen la forma de rumor más que una afirmación, ya que a los entrevistados les dijo alguien más o creen que así ocurrían las cosas. En cuanto a la empresa "Lusitania" existen varias personas que coinciden en que los dueños se trasladaban hasta Chiapas por gente, uno de los actores que afirma estos hechos es el ahora diputado Juan Manuel Beltrán, quien también fue presidente municipal de Villa Guerrero:

Yo, por lo que yo conozco, mire, había una empresa de estas colombianas que tenía gente que traía de Chiapas, tenía cuarenta personas. Estuvieron trabajando un buen rato, pero

les tenía organizado un dormitorio, su baño les vendía la comida a un precio muy barato...Y este, nosotros quisimos implementar, yo cuando fui presidente municipal, un intercambio de gente con otros Estados, sobre todo con Chiapas, Oaxaca, para hacer un intercambio institucional con la intervención del gobierno del Estado y había buenas posibilidades pero, pues se va el tiempo, se acaba. Y platicaba yo con el gobernador Cesar Camacho, en ese entonces, y me decía bueno, para que ir a traer gente a otro Estado teniendo aquí zonas donde también tenemos desempleo.

Hay que considerar que a pesar de que existieron acciones realizadas por la iniciativa privada para contratar gente de Chiapas, estas no fueron acciones sistematizadas y con una duración extensa, más bien fueron ocasionales pues, como ya se había comentado antes, no se identificó ningún caso de trabajadores que hayan llegado por medio de un intermediario, de hecho no se podría considerar la labor de la empresa "Lusitania" en términos de intermediación, dado que no opera un tercer actor como el enlace de otros, el patrón directamente es quien se traslada a contratar a los chiapanecos, sin recurrir a una persona que los vincule. Podríamos pensar en estos procesos que la iniciativa privada y, supuestamente, el gobierno emprendieron hace tiempo como el origen de la inmigración al sur del Estado de México, aunque posteriormente fue cambiando de forma la migración y ya no se ha tenido que recurrir a este proceso, debido a que la misma gente ha generado esquemas de organización que hacen innecesaria la intervención de aquellos actores.

En Villa Guerrero puedes encontrar gente proveniente de todos los estados que anteriormente se mencionaron, de los estados restantes y hasta gente proveniente del centro y sur de América. Estos últimos tienen la peculiaridad de ser personas que llegan a nuestro país de forma ilegal, y son sujetos que todo el pueblo conoce, pero que al mismo tiempo nadie ha visto. Los mismos habitantes, patrones y trabajadores niegan la presencia de inmigrantes ilegales en Villa Guerrero, cuestión de la que –en otra investigación- resultaría interesante conocer el por qué; tal vez el

miedo, el interés por contar con mano de obra barata o simplemente la complicidad, esté generando esta actitud en los originarios de Villa Guerrero.

¿Cómo emigran los tabasqueños?

Durante el trabajo de práctica se logró conocer un grupo de trabajadores tabasqueños que tenían una dinámica migratoria distintiva, éstos laboraban en un rancho ubicado en un barrio de Villa Guerrero. El lugar donde viven se llama Ejido de La Finca, se encuentra localizado aproximadamente a 20 minutos de la cabecera municipal siguiendo la ruta hacia Ixtapan de la Sal por la carretera libre. En esa misma comunidad está el rancho donde trabaja la mayoría de ellos, éste se llama “El Sabino” y es parte del consorcio “Flores de San Francisco”, una empresa formada por 6 ranchos florícolas localizados en diferentes partes de Villa Guerrero. Este grupo de trabajadores destacó del resto de migrantes por presentar la característica de formar una red social. dicha red favorece la inmigración de tabasqueños hasta el Ejido de la Finca y les da acceso a una organización eficiente de apoyo mutuo durante su estancia en el Estado de México.

Consideramos que el conjunto de tabasqueños deja de ser simplemente un grupo social para convertirse en una red social debido a que la trama de relaciones sociales que los vincula entre sí es más que aquellas generadas por el empleo, la vecindad, el parentesco o por provenir de una misma ciudad. Existen características que destacan como la cooperación y apoyo mutuo que facilita los procesos de adaptación al nuevo contexto y el afrontamiento de problemáticas que de manera individual sería imposible resolver.

En el momento actual se encuentran viviendo en el Ejido de La Finca 25 personas originarias de Tabasco, de las cuales 12 son hombres adultos y 3 mujeres que son esposas de tabasqueños, de estos 3 matrimonios radicados en este lugar hay 10 hijos siendo sólo 2 varones y 8 mujeres. Además de las 25 personas que aún viven en el Ejido de la Finca otras 7 personas de Tabasco han venido a trabajar durante una temporada, 5 de ellos regresaron a su Estado y 2 migraron hacia Estados Unidos. 9 de los 12 hombres trabajan en el rancho “El Sabino” ubicado en la misma población.

La estancia de estas personas hasta el momento actual oscila entre 3 años y medio y 6 meses, dándose migraciones circulares de los tabasqueños en el transcurso de estos periodos. Generalmente el propósito de los viajes hacia su tierra natal es para visitar a familiares, éstas duran entre 1 ó 2 meses y regresan al Ejido de la Finca.

La migración hacia Villa Guerrero ha operado mediante el papel clave de dos personas que son Efrén y Atilano. Estas dos personas llegaron hasta Villa Guerrero por su cuenta, sólo les comentaron que ahí había mucho trabajo y se trasladaron solos a este sitio, cada uno en momentos diferentes y de ellos el primero en llegar fue Efrén. En una entrevista Efrén comentó lo siguiente con respecto a la forma en que llegó hasta Villa Guerrero:

- *¿y hace cuánto tiempo llegaste aquí a Villa Guerrero?*
- *Hace tres años y medio.*
- *¿y como fue que llegaste acá?*
- *Yo llegué porque me invitó otro un señor a venir a trabajar acá y llegué a trabajar a las gladiolas.*
- *¿y ese señor es de allá de tabasco?*
- *Si es de tabasco.*
- *¿el trabajaba aquí?*
- *Vino acá de paseo y llegó por allá a comentar que había mucho trabajo acá y así fue que llegué acá.*
- *¿y él te trajo hasta acá?*
- *No.*
- *O el nomás...*
- *No, el nomás me dio dirección y me dijo como llegar.*

Efrén se ha convertido en una pieza clave para que más tabasqueños lleguen hasta el punto donde él radica actualmente. Él junto con Atilano han invitado a todos los demás hombres que se encuentran en este sitio. Atilano sólo ha invitado a Sebastián, quien es su cuñado, y a José, hermano de Sebastián. Efrén por su parte ha invitado al resto de los migrantes; invitó a 3 de sus hermanos, un cuñado y los demás han sido amigos o conocidos de él. El total de sujetos que Efrén ha invitado directa e indirectamente, entre los que siguen viviendo en el Ejido de La Finca y los que ya se fueron de ahí, es de 15.

La forma en que Efrén y Atilano llegaron a Villa Guerrero y han promovido la inmigración de tabasqueños es la misma. Su llegada hasta Villa Guerrero fue con recursos que ellos juntaron para poder realizar el viaje, a su llegada se dedicaron a buscar trabajo sin contar con un contacto que les asegurara un empleo, por su cuenta se dirigieron a invernaderos en donde solicitaron trabajo y el mismo día consiguieron empleo. Después de unas semanas llegaron a conocer las tareas que debían realizar, el pago que recibían cada semana y los precios de renta, comida y demás productos necesarios. Los dos se sintieron a gusto con las condiciones de trabajo y de vida en este lugar y se comunicaron con familiares y amigos con los que ya habían acordado previamente que en caso de que les gustara el lugar y el trabajo les avisaban para que se fueran con ellos. Así, pues, su primer objetivo era el reconocimiento del espacio para tomar la decisión de regresar a su tierra si no era de su agrado o preparar el terreno para la llegada de otros tabasqueños.

El mismo Efrén comenta que antes de que él llegara al Estado de México, en “El Sabino” hubo un grupo de aproximadamente 40 tabasqueños que el mismo dueño trajo y a todos les dio alojamiento en cuartos que construyeron, especialmente para ellos, en la parte trasera del rancho. Esto es algo que en una entrevista el dueño del rancho no quiso abordar y al cuestionarle sobre la forma en que contrataba personal y el lugar de origen de sus trabajadores respondió que sus empleados eran de la zona y que contrataba con los mismos procedimientos que utilizan en los demás ranchos. Vale la pena mencionar que actualmente los cuartos del rancho están vacíos, pero en por lo menos otras dos entrevistas, con un trabajador de Chiapas y un supervisor, se obtuvo información que confirmó que había tabasqueños viviendo en “El Sabino” traídos directamente por el dueño.

Los dos ya estaban casados cuando llegaron a Villa Guerrero, pero hasta después de unos meses pudieron trasladar a su familia a este lugar. Este patrón se repite en las tres familias tabasqueñas, primero el esposo se establece en un trabajo y consigue un lugar para vivir, en el momento en que juntan dinero para el pasaje de toda la familia es cuando se realiza el viaje.

El grupo de tabasqueños fue creciendo poco a poco, teniendo una dinámica de migración bien definida. Los que llegan a trabajar lo hacen bajo la invitación de alguien que ya está establecido en el Ejido de La Finca, si el invitado tiene dinero

suficiente para el pasaje, él absorbe directamente el gasto, en caso contrario, los que viven en el Ejido de La Finca cooperan para mandarle el dinero necesario, ya cuando el invitado comienza a trabajar les paga lo que le prestaron. El trabajador de Tabasco, Jesús, comparte un comentario al respecto:

...cuando alguien se quiere venir para acá y no tiene dinero a veces hasta nos cooperamos, hacemos cooperación y le mandamos a veces ¿que será? la mitad o a veces su pasaje entero para venir hasta acá y ya de aquí el que viene de allá (Tabasco) para acá (Villa Guerrero) ya se pone a trabajar y ya nos va pagando poco a poco, cuando nos podemos ayudar nos ayudamos cuando no pues ni modo.

Los tabasqueños ya establecidos se encargan de conseguir trabajo desde antes de que los invitados realicen el viaje, generalmente en el rancho “El Sabino” es donde solicitan empleo para sus amigos o parientes. El supervisor del rancho es amigo de los tabasqueños y a él se dirigen para preguntar si necesitan trabajadores y en qué tiempo los requieren. Cuando se presenta la oportunidad de que contraten más personal, hacen una llamada a los invitados para que se trasladen en las fechas en las que inmediatamente pueden comenzar a trabajar. Lo más común es que no haya problema para que encuentren vacantes, dado que en toda la zona existe un alto índice de rotación de personal. No obstante, buscan asegurar el empleo para la fecha exacta en la que llega el tabasqueño invitado.

Cuando llega el invitado procuran tener listo un cuarto rentado para que rápidamente se disponga o, si el invitado ni los inmigrantes instalados tienen dinero en ese momento, el nuevo inmigrante vive en el hogar de alguno de los tabasqueños. Las casas que habitan los tabasqueños son muy humildes, usualmente constan de un solo cuarto en el que tienen su cocina y recámara, el baño está en el exterior y llegan a compartirlo con los vecinos.

La mayoría de los miembros de este grupo han tenido la experiencia de ser contactados por intermediarios, éstos operan en territorio tabasqueño haciendo la oferta de trabajo hacia la frontera norte del país y Oaxaca, pero en cuanto al Estado de México ninguno tuvo conocimiento directo o por medio de terceras personas

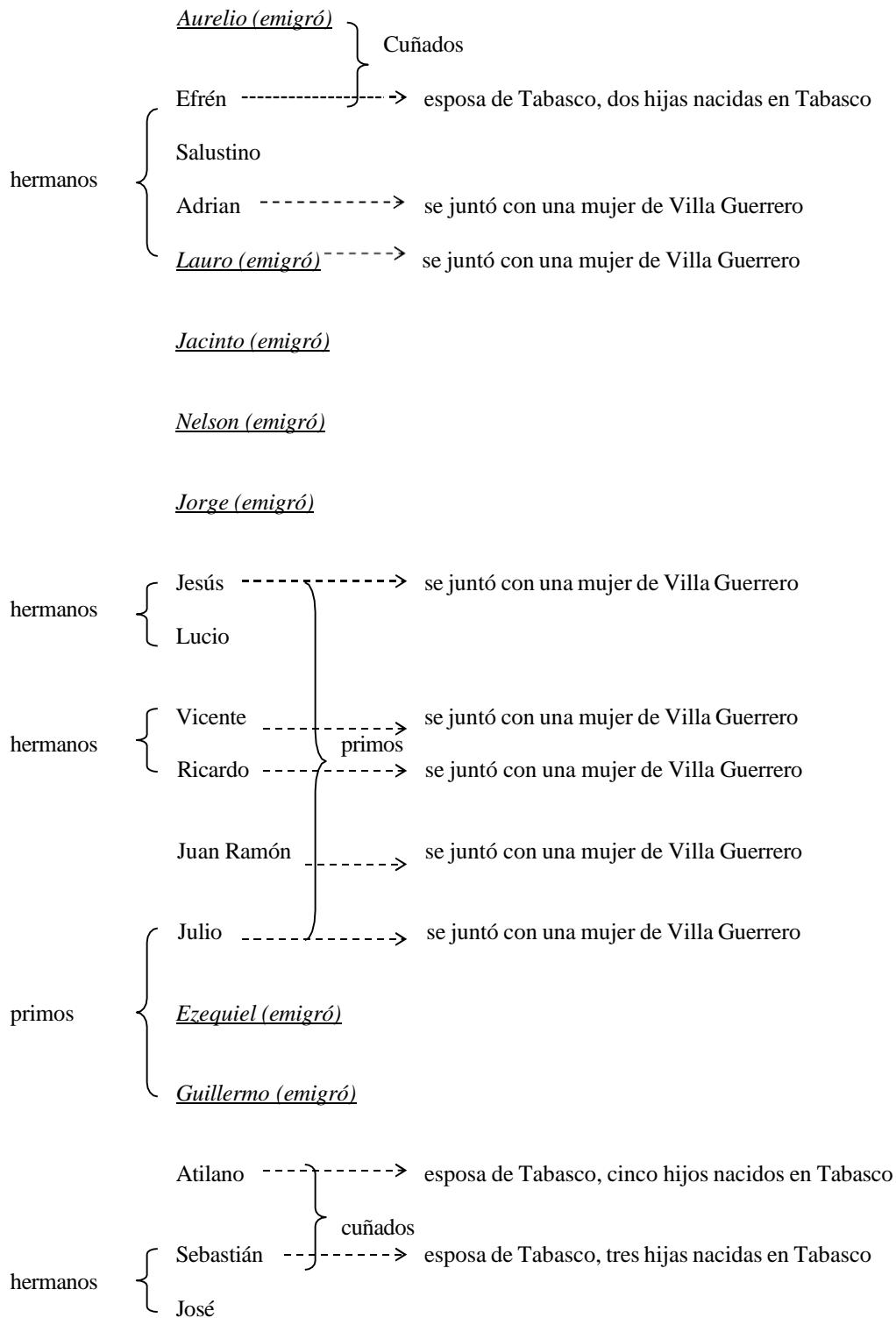
sobre algún sujeto que operara como intermediario teniendo como destino este estado y mucho menos, de manera más precisa, su región floricultora.

¿Quiénes son ellos?

Ahora bien, la secuencia en la que llegaron los migrantes fue la siguiente. A los primeros que Efrén invitó fueron Jacinto, Nelson, Jorge, Aurelio y Ricardo; Aurelio es cuñado de Efrén y los demás eran amigos de éste, de los cinco que llegaron tan sólo Ricardo sigue viviendo en el Ejido de La Finca. Después Ricardo invitó a su hermano Vicente y Efrén invitó a Julio, Juan Ramón y sus hermanos Adrián y Lauro, cabe resaltar que este último ya emigró a Estados Unidos. Julio invitó a sus primos Ezequiel y Guillermo, quienes ya regresaron a Tabasco. Los últimos que invitó Efrén fueron su hermano Salustino y Jesús, y éste invitó a su hermano Lucio. En el grupo, pues, la constante es la existencia de lazos de parentesco, algunos son hermanos, cuñados o primos y sólo 3 de ellos no tienen ningún pariente en este grupo, aunque no por ello resulten personas desconocidas para el grupo. La mayoría de ellos ya se conocía desde Tabasco y al llegar al Ejido de La Finca se refuerza la amistad.

A continuación se presenta un esquema en donde se mencionan los nombres de todos los miembros del grupo, su parentesco, quiénes ya emigraron del Ejido de la Finca y quiénes se han juntado con mujeres del pueblo.

DIAGRAMA DE LOS TABASQUEÑOS QUE MIGRARON AL EJIDO DE LA FINCA



¿Cómo opera la red social?

El líder del grupo es Efrén, él es quien los organiza y quien propicia la convivencia aún con las personas que él no invitó, éstas son Atilano, Sebastián y José, junto con las esposas de los dos primeros. La actividad que ha servido como ancla para consolidar las relaciones interpersonales es el deporte, los varones suelen reunirse los martes, miércoles y jueves a jugar fútbol en la cancha del pueblo. Entre todos los tabasqueños y algunos amigos originarios del ejido formaron un equipo de fútbol en el que juegan todos los domingos en una liga del municipio, después de los partidos siguen reunidos para platicar, generalmente se reúnen frente a una tienda que está cerca de la casa de Efrén y Jesús, ahí platican y toman refresco y sólo tres de ellos toman bebidas alcohólicas.

Es interesante que a pesar de que existen lazos de solidaridad y fraternidad muy fuertes entre los tabasqueños, no existen relaciones de compadrazgo. Aparentemente estas relaciones no tienen por qué influir en la formación de la red social, pero como en el capítulo anterior se menciona, el compadrazgo permite solidificar los lazos de amistad y de compromiso de todo tipo entre los miembros de la red, pero al parecer es algo que no necesitan hacer para mantener en buen estado las relaciones interpersonales. Sin ser compadres se vinculan entre sí con el mismo respeto, apoyo y confianza que pueden tener los familiares.

La convivencia con los originarios del Ejido de la Finca es casi nula, sólo llevan buena relación con contados pobladores que en su mayoría no son originarios de ahí. Han tenido problemas con algunos sujetos por no ser originarios del pueblo y por la mala reputación que tienen los fuereños, a pesar de que ellos no han ocasionado líos en el pueblo, no toman bebidas alcohólicas en exceso y se distinguen por ser personas trabajadoras, en ocasiones los problemas con los nativos han llegado hasta los golpes, ya sea durante los partidos de fútbol o en otros momentos, pero según la apreciación de los tabasqueños se han ganado el respeto de los pobladores gracias a que no se dejan y siempre han ganado en las golpizas. Efrén es la persona con el carácter más fuerte y él defiende a los demás cuando alguien quiere abusar de ellos o los molestan; hasta cuando llegan a presentarse diferencias entre los tabasqueños él interviene para arreglar los conflictos. Esta es

una de las principales preocupaciones del grupo, mantener la cohesión y siempre estar en contacto directo, lo cual ha favorecido la fortaleza del grupo y el desarrollo económico de todos.

Entre ellos se ayudan a encontrar trabajo cuando alguno pierde el que tenía; si alguien se enferma y no puede ir a trabajar le prestan dinero hasta que éste puede regresar a sus labores, lo cual es importante si consideramos que prácticamente ninguna empresa ofrece seguro social y en caso de enfermedad cada trabajador absorbe los gastos de consultas médicas y medicinas, además de dejar de percibir su salario los días que se ausenta; y el caso más especial es el de Efrén, quien rentó una tierra y compró unos “pies” de fresa, plantó sus fresas y junto con su hermano Adrián las cultivan por las tardes, saliendo de su trabajo en “El Sabino”.

Cabe resaltar que la migración opera por una línea masculina, es decir, sólo entre hombres se invitan y organizan para llegar a trabajar a Villa Guerrero. Esto resulta interesante, pues en las redes sociales el papel de la mujer es significativo, ellas son las que generalmente dan cohesión al grupo mediante la cooperación mutua en cuestiones económicas y deberes domésticos, o mediante la conciliación de problemas entre los miembros de la red. Sin embargo, en esta red social conformada por trabajadores tabasqueños, los hombres son los que se encargan de tomar decisiones con respecto a las personas que van a invitar a trabajar en Villa Guerrero, el apoyo económico o de otra índole cuando tiene problemas alguno de los miembros, hasta las reuniones o festejos que llevan a cabo. De hecho, las mujeres sólo se reúnen entre ellas cuando lo hacen los esposos, si no hay una reunión organizada por los varones las mujeres de éstos, tabasqueñas o no, no se vinculan cotidianamente. Esto no ocurre por conflictos entre las esposas o desinterés de ellas, más bien es una cuestión de sumisión ante la voluntad de los hombres.

¿Por qué emigran de Tabasco?

Entre los motivos que han llevado a los tabasqueños a salir de su tierra y buscar trabajo en Villa Guerrero están el trabajo y el salario. En cuanto al primero son dos elementos los que resaltan, primero debemos hablar de la escasez de trabajo en

todo el estado, la mayor parte de los empleos que existen en la región son en el campo, en los plantíos de caña encuentra trabajo la mayoría de los tabasqueños pero no alcanza a cubrir la demanda de empleo y en adición a esto, el tipo de tarea que se realiza es extenuante, la jornada de trabajo es de “sol a sol”, usualmente comienzan las labores a las seis de la mañana, antes de que salga el sol para aprovechar que la temperatura ambiente es adecuada para trabajar en la intemperie, el horario para terminar la jornada varía dependiendo del ritmo de trabajo que lleven los empleados y de la cantidad de caña que tengan que cortar

...era todo el día, a veces cuando no terminábamos con una parte nos alumbraban con las camionetas para terminar y al otro día teníamos que ir a otro lado bien lejos... desde las 6 hasta que acabaremos, si acabábamos a las 12, 11 o 2 de la mañana y luego al otro día igual.

Efrén comenta estas experiencias de trabajo en su tierra, con lo que podemos conocer el nivel de exigencia al que está expuesto el trabajador tabasqueño, su hermano Salustino complementa este testimonio con otro elemento que marca diferencia en cuanto a la naturaleza del trabajo y el número de empleados que contratan en Tabasco.

...aquí no es tan pesado porque casi la mayoría utiliza, como le diré, más gente aquí, en cambio allá no tú tienes que hacer tu trabajo casi solo y es por eso que es más trabajo.

La apreciación generalizada en los tabasqueños sobre las diferencias que hay en el trabajo realizado en su tierra y el que realizan en Villa Guerrero es que en este último “el trabajo no es trabajo”, por el esfuerzo que le imprimen a las tareas y las condiciones climáticas, el trabajo que realizan en los invernaderos es algo simple a comparación de lo que tienen que hacer en el campo en su tierra natal. Mencionan los tabasqueños de forma orgullosa que ninguno de sus compañeros de trabajo, originario de Villa Guerrero, podría soportar una semana como empleado en los campos cañeros. De hecho, la mayoría de ellos no piensa en regresar a Tabasco porque consideran que al estar adaptados al empleo en la flor ya no podrían aguantar el trabajo en su estado.

El otro punto que atañe a la naturaleza del trabajo es el del pago que reciben por éste, en Tabasco pagan por destajo y dependiendo de cuánto produzcas es el monto de tu retribución, lo interesante es que aún cuando realicen un gran esfuerzo nunca llegan a ganar lo que les pagan en Villa Guerrero por un día de trabajo, si analizamos que llegan a pagarles hasta más del doble de lo que percibían en su tierra y que la energía gastada en sus tareas es mucho menor, entonces entendemos que sea atractivo para ellos emigrar para encontrar otro nivel de vida que les permite hasta ahorrar una parte de su salario.

¿Qué características tiene los migrantes?

Existen algunas características que podemos generalizar en los inmigrantes tabasqueños, la mayoría llega soltero hasta Villa Guerrero y posteriormente se junta con una mujer de ese lugar, algo característico es que ninguno se ha casado a pesar de que ya hay quien tiene hijos, se mantienen en unión libre sin ningún plan por oficializar religiosa o legalmente su unión; además, los inmigrantes cuentan con trabajo y a pesar de ello prefieren emigrar, esto habla de que no son personas que se encuentran en una condición de extrema pobreza o que carezcan absolutamente de algún recurso económico, por mínimo que sea. Su nivel de escolaridad es de primaria o secundaria, ninguno llega a bachillerato y la mayoría tiene sus estudios truncos, ya sea de nivel básico o medio básico.

En lo que respecta a los rasgos que no comparte el grupo de individuos que conforma la red, encontramos que hay heterogeneidad en la edad que tenían los sujetos al llegar al Ejido de La finca, ésta oscila entre los 16 y 28 años; las características de su núcleo familiar varían con respecto a la configuración de la misma, hay quien no cuenta con alguno de sus progenitores y el número de hermanos es variable.

¿Tenían otras condiciones de vida en Tabasco?

Las condiciones del contexto en que vivían en tabasco eran en cierta medida similares a las que tienen en el Ejido de La Finca. Los servicios públicos con los que

contaban son los mismos; cuentan con lo básico, es decir, agua potable, luz y drenaje; las calles son de terracería y sólo los accesos a la comunidad tienen asfalto; las condiciones de la vivienda tampoco cambian sustancialmente, son casas pequeñas con las características que anteriormente se mencionaron; el tipo de comunidad donde viven es semiurbana, la población es reducida, hay menos de mil habitantes y la actividad productiva primordial es la agricultura y la ganadería.

La diferencia sustancial entre el nivel de vida que tenían en Tabasco y al que acceden en Villa Guerrero está dada por la mejoría salarial, el contexto es similar y hasta el tipo de trabajo, pero con un mayor ingreso pueden tener mejores bienes materiales, pueden adquirir artículos electrodomésticos, mejor ropa y tener una alimentación más variada y vasta, oportunidad que en Tabasco es imposible porque el precio de las cosas es mayor y porque no tienen posibilidad de ahorrar.

¿Estos migrantes se mueven en un espacio transnacional?

Otra característica importante de la dinámica de migración de este grupo de individuos es que ellos mismos, durante su estancia en Villa Guerrero, se han organizado para emigrar hacia Estados Unidos. Dos tabasqueños han partido ya hacia ese destino mediante la ayuda de dos primos suyos que radican en ese país, uno de ellos es “coyote” y les ayuda a cruzar la frontera, mientras que el otro ya tenía preparado para su llegada una casa rentada y un trabajo asegurado, es decir, la misma dinámica con la que llegan los tabasqueños a Villa Guerrero se replica en la llegada a Estados Unidos, no sólo por el alquiler de un techo y la plaza de trabajo conseguidas con anticipación, sino también porque se organizaron todos los que pudieron aportar una cantidad de dinero para pagar los servicios del primo “coyote” bajo el acuerdo de que una vez que estén trabajando en el país del norte mandarían el dinero prestado y este mismo patrón se repetiría hasta que todos puedan llegar a Estados Unidos. Todos estos Tabasqueños tienen el plan de migrar hacia aquel país apoyándose en los mismos actores, primero pretende irse un grupo de 9 y después se van los otros 3, el primer grupo en este momento ya debe haber partido y el segundo no tenía definido un momento. Se refrenda la práctica de irse sin su familia aunque en este caso no pretenden llevarla después ya que sólo planean

estar en el extranjero por 2 ó 3 años para juntar dinero suficiente e invertir a su regreso en un negocio propio en México, algunos piensan regresar a vivir en Tabasco y otros en Villa Guerrero, siendo trascendental el origen de la esposa para decidir en que lugar van a radicar a su regreso.

Este caso no sólo nos aporta un ejemplo de cómo funcionan las redes sociales, sino también nos ilustra la dinámica de territorios migratorios. Para estos actores el Ejido de La Finca se está convirtiendo en un espacio desde el cual la emigración internacional es más viable por la distancia y las posibilidades económicas que otorga el trabajo en invernaderos. Y aunque aún no podemos hablar formalmente de un espacio transnacional, en este caso se vislumbra el proceso de formación de una comunidad con estas características, a la cual todavía le falta consolidarse debido a que todavía no cuentan con esquemas sistematizados (a pesar de que son constantes) de intercambio de bienes materiales, culturales, humanos y simbólicos, que permitan hablar de su existencia.

CAPÍTULO IV. MIGRACIÓN INTERNA: EL CASO DE LOS CHIAPANECOS QUE EMIGRAN A VILLA GUERRERO Y TENANCINGO.

Otro caso especial que nos encontramos en la región sur del Estado de México fue el de los originarios de Chiapas que si bien operan sus procesos migratorios de una manera similar al de los tabasqueños, tienen características distintas en cuanto a la organización social.

¿Cómo emigran los chiapanecos?

Tal como se había mencionado en el capítulo anterior, el proceso de inmigración a la región florícola del Estado de México opera como un proceso de redes sociales y el estado que aporta mayor número de inmigrantes es Chiapas. En Villa Guerrero y Tenancingo es donde llegan los chiapanecos a trabajar teniendo este último municipio una característica especial, existe una base militar en la que se mantienen intercambios permanentes y constantes de personal que labora en ésta con el que lo hace en otras bases, en especial con una ubicada en Chiapas, por lo que es frecuente que a algunos que ingresan en la base de Tenancingo se les reubique por una temporada o de manera permanente en Chiapas, o a la inversa, hay gente de Chiapas que está viviendo en Tenancingo debido a que fue trasladada a la base de este municipio.

Esto ha generado que varios chiapanecos que trabajan en el Ejército Mexicano estén viviendo en territorio mexiquense junto con sus familias, o que Los militares originarios de Tenancingo lleguen a casarse con mujeres chiapanecas y cuando regresan a este municipio, aún formando parte del ejército o ya al salir de él, comiencen a reproducir una dinámica social peculiar. Algunos chiapanecos llegan de visita a Tenancingo para ver a sus familiares, lo hacen por invitación de éstos o por iniciativa propia, pero al final les parece atractivo el lugar y deciden quedarse a trabajar por una temporada, en algunos casos el trabajo y el lugar de residencia llega a agradarles bastante y se instalan de manera permanente en Tenancingo o Villa Guerrero.

Isaura Morales nos comentó en entrevista su experiencia:

Llegué porque, es que cuando yo iba a ser 15 años mi papá me mandó para acá por un mes y ya luego me gustó y me quedé y luego empecé a trabajar en la rosa.

En otros casos, los chiapanecos que viven en Tenancingo al conocer las oportunidades de empleo existentes en los invernaderos de toda la región, invitan a sus familiares o amigos a que realicen el viaje para trabajar en la zona y acceder a mejores condiciones de vida. En ambos casos, la emigración hacia el Estado de México está promovida por los(as) chiapanecos(as) que llegan a Tenancingo por razones totalmente ajenas a la floricultura, llegan a este lugar por el ejército y éstos promueven directa o indirectamente el arribo de más chiapanecos. Cabe resaltar que esta dinámica se reproduce únicamente en Tenancingo, aunque llegue a impactar hasta Villa Guerrero; pero hay que considerar que, en primer término, en ningún otro lugar de la región hay una base militar y, en segundo, no hay otro centro laboral, académico o de otra especie en esta zona que genere este tipo de dinámica de migración.

Sin embargo, no es la única vía de ingreso de los chiapanecos hasta Tenancingo y Villa Guerrero, en los dos municipios ha operado la migración aún cuando no se cuenta con familiares que radiquen en ellos. En el caso de Villa Guerrero ya se hablaba desde el capítulo anterior sobre las supuestas acciones de intermediación generadas por el gobierno estatal y la iniciativa privada hace algunos años, con lo cual se propicia el comienzo de las migraciones de manera independiente. Por lo

tanto, con respecto al inicio de las migraciones de chiapanecos hacia el Estado de México únicamente contamos con dos hipótesis, la que se plantea sobre el proceso de intermediación y la otra es que, por motivos de paseo o trabajo, la gente de otros estados conoció la región florícola y sus oportunidades de empleo, por lo que se generó el interés en trasladarse hacia allá.

La mayoría de los chiapanecos que se identificaron en estos municipios vivieron un proceso de migración basado en contactos con familiares o amistades que les hicieron la propuesta de trabajar en los invernaderos. El proceso característico por el cual la gente de Chiapas llega al Estado de México es el siguiente.

Algún chiapaneco radicado en Tenancingo o Villa Guerrero o que está de regreso en Chiapas luego de haber trabajado en las empresas florícolas, hace la invitación para que otra persona viaje a la región en estudio. En algunas ocasiones los mismos emigrantes tienen el dinero para sufragar los gastos que implica el viaje, en otros casos, la persona que invita es quien manda el dinero para que puedan transportarse sin que el invitado tenga que pagar ese dinero. En el momento de llegar al destino, es característico que los chiapanecos no se instalen en la vivienda de algún familiar o conocido, a pesar de ser invitados suelen buscar su propio espacio para habitar, aunque eso implique más gastos o que el lugar sea reducido o poco cómodo.

Un trabajador llamado Jesús proveniente de Chiapas que labora en Villa Guerrero, nos comentó ampliamente cómo fue que se enteró del trabajo que se ofrecía en este municipio.

Tengo un amigo, que ya tenía tiempo que no lo veía, una ocasión lo encontré nos pusimos a platicar y todo eso, pues ya me empezó a contar que estaba por acá y cómo estaba el asunto y, le dije: ¿allá en qué trabajas?, -pues en rosas-, y digo: ¡a caray!, nunca me imaginé que las rosas fueran un trabajo, si nunca me pasó ni por la mente de que fuera un trabajo eso y, le dije: ¿y qué haces?, y ya me empezó a explicar cómo se corta, cómo se trabaja y todo eso, le digo: ¡a caray! Está interesante, y me empezó a explicar de la distancia, el tiempo y todo eso; y al final de cuentas, como

que me animé a venir, ya le dije: ¿hay modo de que me vaya contigo?, me dijo que si, si quieres vamos. Y llegué acá y como a los dos meses como que me gustó digo: yo voy a estar un rato por acá ya a los dos meses me fui a traer a mi esposa; y ya los dos meses, se hicieron tres años, según íbamos a estar aquí como seis meses pero nos empezó a gustar y se nos ha ido el tiempo.

Los chiapanecos tienen un patrón de migración temporal, son muchos los que emigran de su estado tan solo por un tiempo, buscan empleo durante las temporadas en las que no encuentran trabajo en su tierra natal, y una vez que juntan dinero para sufragar sus gastos por un buen tiempo en Chiapas regresan con su familia, sin que esto signifique que su interés sea regresar definitivamente a dicho estado.

Un trabajador chiapaneco de nombre Zaqueo Velázquez, nos muestra en su comentario la visión generalizada que se tiene al respecto:

-¿Te piensas regresar a Chiapas o te vas a quedar aquí?

-No, horita en cualquier rato nos desesperamos y nos vamos.

Este comentario se puede hacer extensivo a la mayoría de los inmigrantes de Chiapas, mientras estén a gusto en el trabajo y en el lugar donde viven permanecen en este estado, cuando surge algo que les molesta o un imprevisto por mínimo que sea, inmediatamente regresan a Chiapas sin pensarlo demasiado.

Es importante señalar que en el caso de los chiapanecos, a pesar de que existe el antecedente de la empresa "Lusitania" que iba hasta Chiapas a contratar gente, la migración por invitación es lo que opera actualmente, propiciado en gran medida por gente que fue contratada en un inicio por tal empresa florícola, pero que ahora ya no tiene relación con alguna empresa en particular.

¿Los chiapanecos se han convertido en intermediarios?

Es importante considerar que aún cuando algunos chiapanecos hacen la invitación a coterráneos para trabajar en el Estado de México no se han convertido en intermediarios, debido a que las personas que promueven este proceso no reciben

ninguna paga por parte de los trabajadores o de los patrones, aunque en ocasiones sean estos últimos los que piden el apoyo para conseguir trabajadores. Los actores que han participado en la invitación de trabajadores a la zona de estudio consideran esta acción como un favor para aquellos que no tienen un buen empleo en su tierra o que tienen aspiraciones de acceder a un mejor nivel de vida.

Algunos de los inmigrantes chiapanecos han tenido contacto con intermediarios que ofrecen trabajo en distintos estados de la frontera norte del país, sin embargo, no han conocido alguien que ofrezca trabajo en el Estado de México.

Pues si una ocasión llegó uno y me dijo, bueno, nos dijo, estábamos en un grupo de amigos llegó y nos dijo que si queríamos trabajar y nos llevaba a Ensenada a trabajar en el jitomate, pero, pues unos si se fueron... (Tránsito Pérez).

Lo importante de esta información es que los inmigrantes conocen la figura del intermediario, es decir, no es un actor desconocido o que no se logre identificar plenamente por los inmigrantes, la labor del intermediario se reconoce sin que existan confusiones con otro tipo de actor y se ha tenido contacto con ellos, pero se descarta la operación de éstos en la zona florícola del Estado de México.

¿Cómo se configura este grupo?

A pesar de que los chiapanecos llegan a trabajar al Estado de México gracias a la invitación de familiares o conocidos, los mismos se distinguen por no convivir con otros chiapanecos y por no mantener los lazos sociales con aquellos que los trajeron al Estado de México. Desde el momento en que éstos llegan al nuevo lugar de residencia las relaciones se vuelven esporádicas, salvo con familiares se mantienen de forma más estrecha, pero la generalidad es que los chiapanecos no convivan con nadie o que lo hagan con muy pocas personas; es más común que estos inmigrantes cuenten con relaciones establecidas con originarios del Estado de México, ya sea porque se juntan con mujeres de este estado o porque comienzan a cultivar estas relaciones por alguna otra razón. Tenemos como ejemplo la respuesta de tres inmigrantes ante la pregunta ¿suelen convivir con otras personas provenientes de Chiapas?

No, bueno, como estamos en el jardín pues, ahí luego nos encontramos, ahí en el kiosco. (Zaqueo Velásquez, trabajador radicado en Villa Guerrero).

... no pus la verdad no, porque también venimos de Tapachula, así, de Arriaga, Pilchiacan, así de varios lados y la verdad también hay gente que no conviven pero si hemos conocido un chingo. (Mario Morales, trabajador radicado en Tenancingo).

... o sea, nosotros si vemos a los Chiapanecos que viven acá, si los saludamos pero que nos reunimos todos, no. (Isaura Morales, trabajadora radcada en Tenancingo).

Otra característica especial del proceso de migración es que el género no es un factor determinante en su operación, de manera indistinta se apresuran a migrar los hombres y las mujeres de Chiapas. No importa si eres hombre o mujer, la oportunidad para salir del estado y llegar a trabajar a Villa Guerrero o Tenancingo es la misma, esto se debe a que en la industria de la flor se tiene cierta preferencia por la mano de obra femenina, muchos productores consideran que “la mano” de la mujer es más “delicada” que la del hombre y eso repercute en la calidad de la flor, es decir, se piensa que una mujer trata con menos rudeza el producto y que de alguna manera las cualidades de tacto de la mano femenina favorece el desarrollo de la flor “su mano no es tan caliente como la del hombre”. A pesar de que pueda parecer una afirmación sin ningún fundamento es algo que en la práctica aplica con mucha fuerza y una gran cantidad de mujeres es contratada en los invernaderos.

La contratación de mano de obra femenina en las empresas florícolas resulta muy favorable para la economía familiar de todos los habitantes de la zona, dado que la familia en conjunto puede percibir doble ingreso, el sueldo del esposo que trabaja en un invernadero puede ser igualado por el de la esposa cuando esta trabaja en la misma actividad, o puede ser que la mujer gane más que el hombre cuando ésta

encuentra sitio en una empresa con mejores condiciones salariales o cuando el esposo trabaja en otro tipo de actividades en las que el pago es menor.

Para nativos de la zona y para inmigrantes esto es una gran ventaja, principalmente para los últimos pues en su lugar de origen las oportunidades de empleo para las mujeres son escasas, el trabajo del campo en Chiapas es muy pesado y no se contrata a mujeres, por lo tanto, las opciones que existen para ellas son básicamente en el trabajo doméstico o como empleadas en alguna tienda. La desventaja más grande que tiene este tipo de empleos es el salario, pues es muy bajo a comparación de lo que puede ganar una mujer trabajando en las empresas de flor. Con esto se vuelve todavía más atractivo la emigración hacia el Estado de México, ya sea para mujeres solas o para una pareja, no sólo existen mayores oportunidades de empleo sino que también el salario es mayor.

¿Los inmigrantes chiapanecos forman una red social?

Las relaciones sociales que mantienen estos actores entre sí son ocasionales, por lo que se vuelve imposible generar una identidad grupal a partir de transacciones simbólicas o materiales que apliquen entre los chiapanecos. El rasgo esencial de este grupo de inmigrantes es que desaparecen los lazos al llegar al Estado de México; hay carencia de vínculos formales o informales entre los individuos, esto es, las actividades laborales ni aquellas que realizan por recreación o deporte han logrado establecer correspondencia entre estas personas.

Puede deberse a la falta de interés por entablar amistad con otras personas, al recelo que se tiene hacia otros o tan sólo a rasgos de personalidad que los vuelve introvertidos, pero lo que resulta interesante es que estos sujetos suelen resolver sus problemas personales de manera individual, sin recurrir al apoyo material o afectivo de alguien más. Esto último puede entenderse como una acción digna de reconocimiento o como una actitud de soberbia que a su vez demuestra la ineptitud de los chiapanecos al desaprovechar la posibilidad de utilizar el capital social que puede brindarles una red social.

¿Por qué emigran de Chiapas?

Si consideramos el panorama económico de Chiapas veremos que siendo uno de los estados más pobres del país se convierte éste en un punto fuerte de expulsión de emigrantes, no sólo hacia el Estado de México, sino también hacia muchos otros lugares.

Pues casi no, la mayor parte se viene a México (Distrito Federal) o se va a Tijuana se van al otro lado, a Estados Unidos, así.

El trabajador Tránsito Pérez nos ilustra que el Estado de México no es el principal lugar hacia el que emigran los chiapanecos, sino que hay otros lugares que son más recurrentes, sin embargo, este destino puede estar cobrando mayor fuerza.

Más, en lo que concierne al proceso migratorio hacia la zona floricultora en estudio fue encontrado que la principal actividad productiva en el lugar de origen de los emigrantes es la agricultura, primordialmente en los plantíos de café o frutas. No obstante, esto llega a variar cuando existe actividad turística considerable en su comunidad o cerca de ella, en estos casos las actividades se diversifican al trabajo en restaurantes, tiendas comerciales, almacenes de abarrotes o trabajo doméstico. De cualquier forma, la oferta de empleo es muy baja para la demanda que existe en todo el estado.

... es que como allá en Chiapas, está como muy escaso (el trabajo), pues, se viene para acá otra vez (Zaqueo Velásquez).

En cualquiera de estos empleos el salario es bajo, aunque pueden encontrarse con pocos casos en los que éste se equipare con los \$100 o \$120 que les pagan en las empresas de flor:

... allá (Chiapas) el sueldo mensualmente es de a \$500 y aquí (Tenancingo) a la semana gana \$600 (Isaura Morales).

Pero la diferencia entre los empleos a los que pueden acceder en Chiapas y el que ejercen en los invernaderos no sólo radica en el salario, también influye la cantidad de esfuerzo que tienen que imprimir en sus tareas cotidianas, pues a pesar de que las dos especies de empleos se realizan en el campo, se desgasta más la gente al

estar bajo los rayos directos del sol, expuestos a la lluvia, a una temperatura muy alta y cargando sobre la espalda la cosecha del café o fruta, como ocurre en Chiapas, que al estar bajo la protección que brinda un invernadero y realizando una tarea que permite descansar más.

Por ello, el clima de Chiapas, la naturaleza del trabajo y el salario que perciben es lo que marca la pauta para considerar atractivo la emigración hacia el Estado de México.

A pesar de que cuenten con empleo en Chiapas y que su situación económica no sea de pobreza extrema, algo que también los motiva a emigrar es poder situarse en un espacio donde las condiciones de seguridad sean mejores y además que logren acceder a mayores oportunidades de desarrollo académico y laboral.

¿Qué características tienen los migrantes?

Como ya se mencionó en otro apartado, el conjunto de chiapanecos está conformado por hombres y mujeres en una proporción similar. En cuanto a la edad de estas personas encontramos una gran variación pues radican personas que aún no son mayores de edad y otras que ya tienen alrededor de cuarenta años. No obstante el patrón regular es que los inmigrantes lleguen a una edad corta, lo que ocurre con algunos de los que ya están en edad madura es que ya tienen varios años viviendo en la zona florícola o que son constantes las ocasiones en que han regresado a trabajar a ella.

La mayoría de estos actores arriban al Estado de México siendo solteros, pero también se presentan ocasiones en que parejas chiapanecas se trasladan a este sitio, ya sea que primero llegue el esposo y después de instalarse éste la mujer realice el viaje junto con los hijos en caso de que los tengan, o puede presentarse que la familia completa emigre en un solo tiempo.

El nivel de escolaridad de los chiapanecos es muy bajo, la mayoría tiene la educación básica terminada o trunca y sólo algunos llegan a estudiar la secundaria, y en torno a capacitación recibida en centros laborales nadie ha experimentado el haber tomado un curso técnico o especializado en las tareas que realizan actualmente o en trabajos anteriores.

Otro elemento particular de los chiapanecos entrevistados es que la mayoría de ellos tiene en su historia personal el haber pertenecido a una familia disfuncional, ya sea por la muerte o el abandono de algún progenitor, porque algún miembro presentaba problemas de alcoholismo, por el desinterés de los padres o por algún otro motivo.

... se murieron mis papás y mis abuelitos no podían con nosotros y ya, este, empecé a trabajar, me fui a trabajar a Palenque Chiapas, en casa, trabajé como seis meses, y allá después mandaron mis abuelitos por mi porque era tiempo de la cosecha y, o sea, me regresé a cuidar a mi prima porque mi tío cortaba y su mujer, y por eso yo; para cuidar a la niña pues me regresé, y así fue que seguí trabajando (Amalia).

... como allá mi papá tomaba mucho, pues, ya nos venimos para acá... (Mario Morales)

... la señora tenía otros hijos, no sé, como que empezaron a manipular a mi papá porque yo no terminé la secundaria en Villa Hermosa la quise terminar en mi tierra, en mi pueblo, pero al transcurso de los meses igual como que nos fue haciendo un lado, papá ya no me daba pa' lo de la escuela, difícilmente ya me quería dar pa' la comida. Y fue un problema, no terminé la secundaria tampoco; te digo, también problemas familiares porque no me daban ni pa' lo que era del gasto; a raíz de eso, pus empecé a trabajar, dejé la escuela, me fui de ahí del pueblo (Jesús).

Al final, la mayoría de los chiapanecos radicados en la región floricultora del estado con los que se pudo platicar, tienen estos antecedentes que resultan interesantes al hacer el cruce con la falta de interés por establecer vínculos con otros chiapanecos. Pareciera que en los intereses personales de estos sujetos no se contempla la conformación o integración a grupos sociales. Aunque puede estar presente el hecho de que los fuereños y principalmente los chiapanecos no cuentan con una buena reputación entre los originarios de la zona florícola. Hay una opinión generalizada sobre estas personas que son consideradas muy buenos trabajadores

pero al mismo tiempo los responsables de que existan en mayor proporción los problemas de alcoholismo, drogadicción y robo a domicilios en esta zona. Los chiapanecos están concientes de que cuentan con esta imagen, más no por ello están de acuerdo con ésta; su parecer con respecto a este tema es que es cierto que hay algunos que abusan de las bebidas alcohólicas, consumen drogas o llegan a efectuar robos, pero no todos son así ni son los únicos que lo hacen. En el caso de Jesús se acepta haber estado inmerso en este tipo de problemas, pero al mismo tiempo reconoce el cambio hecho en su persona:

... a veces se equivoca uno de amistades, caí en lo que eran los vicios: empezando con el cigarrillo, el alcohol, las drogas, pandillerismo...

Si bien es cierto, existe una condición social en Chiapas que los lleva a vivir inmersos en situaciones de pandillerismo, contrabando o simplemente en problemas de vicios, la mayoría de ellos llega al Estado de México tratando de alejarse de ese tipo de ambiente y actividades.

... acá (en Tenancingo) se vive que no hay muchas bandas, este, no hay mucha droga todo eso y allá en Chiapas si, allá hay muchas bandas, droga y hacen todo un despapalle, aquí no ven casi droga, ni así de groserías, bueno, groserías hay más o menos pero si está más feo en Chiapas (Isaura Morales).

¿Tenían otras condiciones de vida en Chiapas?

Las condiciones de vida en Chiapas son distintas a las que viven en Villa Guerrero y Tenancingo. La oportunidad de obtener un salario mayor genera que el nivel de vida de los chiapanecos sea favorecido en cuanto a condiciones de salud y educación y también en la posibilidad para adquirir bienes materiales.

La mayoría de los trabajadores de invernaderos no está afiliada al IMSS y mucho menos los chiapanecos al ser considerados empleados inestables o temporales, por lo tanto, los servicios de salud no son otorgados a los inmigrantes por sus patrones. A pesar de ello, los chiapanecos pueden atender mejor sus problemas de salud,

pues es más fácil conseguir el servicio de médicos particulares así como también adquirir las medicinas que éstos recetan. Esto se complementa con las características de higiene en las zonas donde viven que son superiores a las que tienen en Chiapas, pues a pesar de que los servicios públicos son los mismos – agua potable, luz eléctrica y drenaje- existen otros programas de gobierno como la limpieza de áreas públicas y recolección de basura, además de los hábitos personales de higiene, que favorecen el estado de salud de las comunidades mexiquenses.

La educación, por su parte, también goza de ventajas en relación a lo que puede ofrecer Chiapas a los infantes. En el Estado de México hay un mayor número de escuelas de nivel preescolar y con esto las posibilidades para ingresar a una de estas instituciones son más amplias. Como consecuencia de ello, el aprovechamiento que puede tener un estudiante de nivel primaria una vez que ha cursado preescolar es más alto, y es importante señalar que en Chiapas el nivel académico es de los más bajos del país. Este panorama refuerza la convicción de los chiapanecos de proveer de educación a sus hijos, como uno de sus objetivos está presente que ellos puedan prepararse para tener mejores oportunidades laborales, no visualizan tal vez que su descendencia pueda obtener un título universitario pero si pretenden que estos rebasen el nivel de estudios de los padres, esto es, que estudien más allá de la primaria.

Y, por último, el poder adquisitivo de estas personas es de mayor rango en el Estado de México, el costo de artículos de primera necesidad y de otros que pueden considerarse como suntuarios es más bajo que en su tierra, y es muy difícil conseguir algunos de ellos en su tierra natal, por lo cual, ésta es considerada una ventaja sustancial al estar viviendo en Villa Guerrero o Tenancingo.

¿Estos migrantes se mueven en un espacio transnacional?

En lo que respecta a la migración internacional de este grupo de sujetos, podemos apreciar que sí existe en ellos el deseo de migrar a Estados Unidos, sin embargo, se percibe gran temor a realizar la travesía hasta ese país pues la mayoría de ellos al hablar del tema expresa como punto principal, para no haberlo intentado ya o para

no planear su salida hacia ese destino, el riesgo de morir que se corre al cruzar la frontera; no se menciona el dinero que se requiere para pagar al “coyote” o la cuestión del problema para encontrar trabajo en aquel país o un lugar donde vivir.

Algunos de los chiapanecos conocen gente que vive en Estados Unidos, familiares o amigos, los cuales ofrecen su apoyo para que emigren a dicho país; ante esta situación se genera más confianza en los sujetos, pero aún así no se llega a convencer la persona a realizar el viaje.

-¿No has pensado en irte e Estados Unidos?

-No

-¿Por qué?

-No sé, no lo tengo pensado

-¿Pero si has sabido de otros compañeros tuyos que se han ido?

-Si se han ido

-¿Y qué tal les ha ido?

-Bien, unos dicen que bien, allá hay varios en el estado horita que se han ido(Zaqueo Velásquez).

Así, pues, cuando el chiapaneco cuenta con el apoyo de alguien para poder emigrar a Estados Unidos, existe mayor confianza y disposición para entrar en este proceso, pero aún así el interés mostrado no es tan grande como para que alguien exprese que ya esté planeando su partida o que ya esté decidido emigrar. Si recordamos lo que es un espacio transnacional podemos resaltar las características del actor social como aquel que establece relaciones sociales, laborales, culturales y políticas en más de una localidad, región o país, constituyendo así vínculos, mediante transacciones constantes, que trascienden las fronteras de los estados nacionales. Ante esto, resulta concluyente que el proceso de migración interna que opera en el caso de los chiapanecos hacia la zona sur del Estado de México no forma parte de un proceso mayor que pueda considerarse transnacional, pues éste opera sólo a nivel interestatal. Cuando los chiapanecos radicados en el Estado de México emigran a Estados Unidos podemos considerarlos casos aislados más que operaciones programadas y sistematizadas bajo la forma de territorios migratorios entrelazados por redes sociales que conformen un espacio transnacional. De hecho,

una vez que están laborando en las empresas de flor del Estado de México los chiapanecos ni siquiera tienen como objetivo final la emigración a Estados Unidos, llega a ser más viable para ellos regresar a su tierra natal.

CAPÍTULO V. MIGRACIÓN INTERNA: EL CASO DE LOS VERACRUZANOS QUE EMIGRAN A TENANCINGO.

Otro grupo de emigrantes que resulta peculiar es el de los provenientes de Veracruz, si bien no son el grupo más numeroso, si son un grupo de un volumen considerable al compararlo con los emigrantes de otros estados, además de eso, presentan una dinámica migratoria y una organización grupal distinta a la de los demás grupos. Al igual que como se ha hecho en los dos capítulos anteriores, haremos una descripción de estos dos elementos, la dinámica migratoria y la organización grupal de los veracruzanos, así que comenzamos con la primer pregunta:

¿Cómo emigran los veracruzanos?

Casi la totalidad de los veracruzanos se ubican en Tenancingo, puedes encontrar uno que otro trabajador de aquel estado viviendo en Villa Guerrero, pero en el primero de estos municipios es donde la presencia de veracruzanos obedece a un proceso de migración bien definido y delineado por ellos mismos, de hecho, podemos considerar que éstos representan el segundo mayor grupo de emigrantes en Tenancingo, sólo los chiapanecos los superan en número.

La emigración de estas personas ha operado por tres vías. La primera de ellas, no por eso la más común o importante, es compartida con los chiapanecos, esta es por medio de familiares que trabajan o trabajaron en el Ejército Mexicano que se instalaron en Tenancingo y que han promovido la inmigración de más veracruzanos.

...aquí tengo una hermana que ya tiene creo que 8 años de estar viviendo aquí en Tenancingo, entonces según vinimos a visitarla y nos quedamos y quisimos venir a intentar a lo de la flor a ver como es porque queríamos saber, entonces entre yo y mis hijos y mi esposo pensamos trabajar y venimos a buscar aquí trabajo y encontramos y si por lo que vemos que aquí nos gusta un poco el trabajo, no es pesado porque más pesado es el trabajo de por allá, aquí es más tranquilo.

El caso de esta señora de nombre Azamar Ixtepan es un ejemplo singular en el que se mezclan diferentes vías de migración, pues la hermana de la que habla llegó también por invitación de un hermano de ellas que a su vez también llegó por la invitación de un cuñado que trabajaba en el ejército. Con esto podemos ver que la familia de la señora Azamar representa al tercer grupo radicado en Tenancingo que llegó aquí por invitación, pero que pudo darse gracias a que se tuvo en un inicio el contacto de un veracruzano que laboraba en la base militar de Tenancingo.

Entonces, podemos apreciar un proceso de emigración de veracruzanos hacia el Estado de México que opera gracias a las personas que laboran en la base militar, y también un proceso fundamentado en el mecanismo de invitación a familiares, conocidos o amistades de los veracruzanos ya radicados en la zona florícola. Esta última vía es la que funciona en mayor proporción y es la que ha traído a la mayoría de emigrantes.

Timoteo es un trabajador proveniente de aquel estado que trabaja en Tenancingo y nos hablaba sobre su experiencia invitando a gente de su estado a trabajar en lo que él hace:

...pues si más que nada a veces a conocer no, bueno nuestros familiares han venido aquí semanas, como por lo regular son estudiantes los que vienen, vienen a pasarse sus

vacaciones, trabajan un tiempo, lo que es vacaciones, trabaja, se regresan, sí.

De este testimonio podemos rescatar dos elementos muy importantes, el primero es que el motivo original de la llegada de muchos familiares es la visita recreativa, la cual se convierte en algunos casos en el punto de partida para que su permanencia sea definitiva; el segundo elemento es el de la temporalidad y frecuencia de estas visitas, que más adelante se tratará con mayor detalle, por el momento sólo basta señalarlo.

La tercer vía que se identificó y que aparece como una alternativa poco usual para migrar es que el patrón intervenga directamente en el proceso. En Villa Guerrero se encontró el caso de un productor que contrató trabajadores de Tabasco para su empresa y otro que hizo lo mismo con gente de Chiapas, en los dos casos, el diseño era que un camión de la empresa se trasladara hasta esos estados y se trajera gente a la que el patrón ofrecía un espacio para dormir dentro del mismo rancho y en una de esas empresas hasta la comida les vendían a un precio económico. Sin embargo, en el caso de los veracruzanos la dinámica es distinta, el propietario de un rancho florícola llamado “Los Morales” ubicado en Tenancingo poseía otro rancho ganadero ubicado en Veracruz, este último tuvo que ser vendido porque ya no era redituable y a los trabajadores de confianza los invitó a Tenancingo para que siguieran desempeñando sus labores para él, así fue como algunos veracruzanos llegaron a “Los Morales”, el trabajador viajaba junto con su familia cuando era casado y tenía asegurado un lugar para dormir que el dueño les proveía dentro del rancho.

...si aquí sus viviendas, mire por ejemplo ahí esta una casita, hay como tres casitas, en esas casitas viven ellos, ahí están otros arriba también, y a la mejor se sienten cómodos porque no les cobran la luz, el agua, únicamente a cambio de eso tener algo de mantenimiento aquí en la misma empresa. es con un poco más de trabajo pagar la renta...

El supervisor actual de este rancho, Benito Reyes, nos comenta sobre estos cuartos que ofrecen a los veracruzanos, mas la intención del dueño era poder contar con un mayor número de trabajadores provenientes de aquel estado, pues una vez

instalados los primeros les hizo la oferta de que invitaran a más personas que trabajaran en su rancho y que podrían gozar del mismo beneficio que ellos en cuanto al hospedaje gratuito. Timoteo nos comenta sobre esto:

...la verdad no es por echármela de mis paisanos pero si son muy trabajadores, lo que sea de cada quien, por eso quieren, incluso si hay algunas casas para traer gente de allá pero la verdad no se si les ha funcionado o no.

La estrategia en este rancho no fue contratar a los trabajadores directamente en su tierra natal y trasladarlos hasta Tenancingo, su intención era valerse de los mismos trabajadores que al inicio arribaron para poder contar con una cantidad mayor de ellos.

Esta oferta de trabajo funciona por medio de los mismos veracruzanos ya contratados en “Los Morales” sin que a ellos se les dé algún pago adicional u otra prestación o beneficio por conseguir que alguien vaya a trabajar a Tenancingo.

Los primeros veracruzanos en llegar a este rancho invitaron a otras 5 familias que aceptaron y permanecieron durante algún tiempo trabajando y viviendo en “Los Morales”, mas en la actualidad, ninguna de esas familias sigue radicando en Tenancingo, todos regresaron a Veracruz.

Además, de las primeras tres familias que llegaron al rancho ya sólo una sigue viviendo en los cuartos que les prestaba el dueño, los demás siguen trabajando para él pero ya se mudaron a Tenancingo, prefirieron pagar renta por disgustos que tuvieron con el dueño y manifiestan abiertamente su intención por cambiar de trabajo.

Por otra parte, retomando el tema de la temporalidad y frecuencia de la migración hay que resaltar que es muy común entre la gente de Veracruz que lleguen a Tenancingo a trabajar tan sólo durante algunos meses y regresen a su tierra, después de un tiempo, los mismos actores vuelven a laborar otra temporada y retornan a Veracruz nuevamente; este ciclo puede repetirse de manera consistente o puede ser un ciclo único que para muchos de ellos representa una experiencia para divertirse o hacer algo diferente en su vida durante sus periodos de vacaciones o en temporadas en las que pierden su empleo en Veracruz.

¿Opera o ha operado un proceso de intermediación?

Los ciudadanos de Veracruz mientras realizaban sus actividades productivas en ese estado tuvieron contacto con gente que les ofrecía trabajo en otros lugares mediante el esquema de intermediación. Estas ofertas generalmente tienen como destino la frontera norte del país, en ciudades del territorio mexicano donde se realizan actividades agrícolas o en ciudades de Estados Unidos en las que el intermediario ofrece un servicio que incluye la transportación hasta la frontera, el hospedaje en México, la transferencia ilegal hacia el extranjero y el acomodo en un empleo en aquel país.

...yo de mi parte si tuve la oportunidad, pero la verdad como estaba más chavo, no era de los que vámonos, no pero si tuve 2 ó 3 invitaciones.

Timoteo en su comentario nos hace ver que el accionar de los intermediarios no es ocasional, es un proceso que opera de manera permanente, y en el caso de este trabajador las invitaciones que recibió fueron hacia diferentes destinos, dentro y fuera del país.

Otro elemento importante de este proceso es que en los numerosos contactos que han tenido con intermediarios ninguno de ellos opera en el Estado de México, tal como Anselmo nos lo demuestra en su testimonio:

...no o sea que si hay gente pero los buscan para llevárselos pa'l norte pero pa'ca no que yo sepa, no.

La figura del intermediario es común en el contexto veracruzano, estos actores son conocidos en la sociedad y su trabajo es visto como una actividad más, que no se niega ni opera de manera subrepticia. Y resalta que ninguno de los veracruzanos ha llegado a Tenancingo por este medio, dado que estos actores no trabajan en este territorio.

¿Cómo se configura este grupo?

Las familias veracruzanas son muy unidas hacia el interior, existen varios núcleos que forman conjuntos mayores al convivir entre ellos, esto es, los hermanos, primos

o tíos, mantienen lazos que los cohesionan intensamente, pero la interacción no se extiende hacia familias con las que no compartan lazos sanguíneos.

...de hecho por lo regular casi no, la verdad, casi como no nos encontramos en la casa que tengamos muchas amistades pues casi no, nomás el trabajo a la casa (Azamar Ixtepan).

Eso nos comenta la señora Azamar Ixtepan cuando cuestionamos si se reunía con otras personas provenientes de Veracruz, en su respuesta nos dice que la convivencia se restringe a su familia.

Podríamos describir la organización familiar de los veracruzanos mediante una analogía con un racimo de uvas. Un racimo completo está conformado por varios racimos más pequeños unidos por un tramo principal; así, cada pequeño racimo de uvas representa el núcleo familiar conformado por padres e hijos que están unidos a otros pequeños racimos, es decir, otras familias; el tramo principal que los une es el lazo sanguíneo, dado que los padres son primos, hermanos, tíos, cuñados o hijos de otro jefe de familia, de tal manera que en su conjunto forman un grupo mayor, el racimo completo, que se mantiene separado de otros grupos de veracruzanos que pueden conocerse y saludarse pero no llegan hasta el establecimiento de lazos de amistad:

...no cada fines de semana nos reunimos unas 2 o 3 horas, como ya todos tienen familia, pues se reúnen las familias que nos conocemos más (Anselmo).

Al interior de los grupos familiares hay apoyo mutuo en cuestiones económicas, cuando tienen gastos que superan sus ingresos se prestan dinero entre ellos para ayudar a cubrirlos; así también se apoyan con cuestiones cotidianas como puede ser el cuidado de los niños, prestar o intercambiar abarrotes y casi cualquier tipo de bienes.

¿Los inmigrantes veracruzanos forman una red social?

Podemos afirmar que la estructura de estos grupos los identifica como una red social, con la característica de que estas redes tienen como una variable subyacente los lazos sanguíneos.

En general, uno de los factores que propicia la formación de redes sociales es el parentesco, este elemento facilita que los actores se apoyen entre sí para afrontar las problemáticas individuales y comunes; de manera natural y prácticamente automática los familiares comparten su capital social.

Pese a que las redes sociales se extienden más allá del núcleo familiar, en el caso de los veracruzanos no ha operado así, más no por ello se altera la estructura y funcionamiento del grupo social como una red. Estos actores realmente se han consolidado como una red social que traspasa los límites territoriales del estado, la cooperación entre los miembros no se da sólo entre aquellos que se encuentran en Veracruz o entre los que se hallan en el Estado de México, uno de los apoyos que se conceden es la posibilidad de emigrar hacia Tenancingo para acceder a un mejor nivel de vida y una vez que han llegado a ese destino, la ayuda continúa para encontrar trabajo en algún invernadero e instalarse en un nuevo domicilio. Tal vez su identidad como “jarochos” es lo que los lleva a formar grupos tan cohesionados, que no por ser cohesionados se transforman en grupos herméticos o aislados, pero que si se distinguen por su alto sentimiento de pertenencia al grupo.

¿Qué características tienen los migrantes?

Los veracruzanos generalmente emigran con la familia completa, con lo cual encontramos gente de ambos sexos que llega a Tenancingo en plena edad productiva, a excepción de los hijos nacidos en Veracruz que son llevados por sus padres. Existen migrantes que ya están entrando a la senectud pero son aquellos que ya tienen bastante tiempo radicando en este sitio.

La mayoría de los emigrantes trabajó en el campo desde que radicaba en su estado, es la actividad productiva principal en las zonas de las que provienen los veracruzanos:

la mayor parte de la gente es campesina, puro campo casi la mayoría y casi de hecho la mayoría está en México trabajando y salen a buscar pues como se escasea.

La señora Azamar Ixtepan comenta esta característica en la gente de su estado y además comenta que el punto principal al que recurren los veracruzanos en busca

de trabajo es el Distrito Federal. Además de este sitio existen otros en la frontera norte hacia los cuales suelen dirigirse los trabajadores, pero para los que radican en Tenancingo, éste es el sitio más atractivo para asentarse fuera de su estado.

A pesar de que es gente que trabaja en el campo, este grupo tiene como rasgo distintivo que el nivel de estudios llega a ubicarse entre secundaria y bachillerato, aquellos que llegan a este último nivel lo hacen cursando una carrera técnica. Este rasgo puede estar influyendo para que sean sujetos críticos en su ambiente laboral, pues algunos de ellos llegan a tener una imagen de personas inconformes y exigentes, asunto que ellos mismos explican a partir de que, en sus propias palabras “ellos no se dejan”. Hay sujetos que se quejan de las condiciones laborales, no contar con seguro médico, no tener el equipo de seguridad adecuado para fumigar, no tener vacaciones o no recibir aguinaldo; otros se quejan del trato de jefes o compañeros, porque perciben preferencias o cargas de trabajo desiguales. Lo importante es que ningún trabajador suele quejarse de estas condiciones, a excepción de los provenientes de Veracruz, por eso en el área es un rasgo distintivo de esta gente.

Aunque no necesariamente el nivel de estudios puede ser la única variable que los vuelva sujetos críticos, cabe la posibilidad de que exista un nivel de ambición mayor en estos actores y que esto los transforme en trabajadores más exigentes con sus patrones, la hipótesis de que sean personas ambiciosas se deriva del hecho de que varios de ellos tienen doble trabajo, en ocasiones llegan a emprender sus propios negocios desde que están trabajando en los invernaderos o después de trabajar un tiempo en ellos buscan un empleo de otra especie que pueda darles mayores beneficios económicos o que les de una mejor proyección laboral. Generalmente no tienen planes de trabajar permanentemente en un invernadero, lo hacen sólo mientras sirve para alcanzar objetivos mayores.

¿Por qué emigran de Veracruz?

Los veracruzanos que viven en Tenancingo dan como principal argumento para decidirse a salir de su estado la falta de trabajo.

...o sea si está un poco más escaso allá (Veracruz) el trabajo, lo que pasa es que aquí hay también mucha oportunidad para la mujer ahorita en aspecto de trabajo, porque allá es más pesado, allá la dama si no sabe hacer nada dedícate a ama de casa y no hay trabajo y aquí vete a la flor o vete a otro lado y como que encuentras otra ayuda más aquí.

Timoteo comenta dos aspectos del trabajo existente en Veracruz; el primero y más importante es la oferta de éste, que es muy reducida para la demanda presente. El segundo punto es el acceso que tiene la mujer al trabajo, dado que en Veracruz las oportunidades son escasas para ellas y en Tenancingo pueden conseguir trabajo en invernaderos o comercios; en estos sitios el tipo de trabajo es algo que puede realizar cualquier mujer sin necesidad de una capacitación específica o tener un nivel de estudios avanzado. Y en el campo, que es donde se ofrece la mayor cantidad de empleos, las mujeres no son contratadas porque las tareas son muy pesadas para ellas

Aunado a esto, el salario en Veracruz es más bajo que el de los invernaderos de Tenancingo, y si a esto le agregamos que el esposo y la esposa pueden obtener empleo en uno de estos lugares, su ingreso familiar se duplica, esto nos permite entender por qué parece tan atractivo realizar el viaje a Tenancingo.

Lo interesante de estos migrantes es que el deseo por regresar a su tierra y la identidad con ella es muy intensa, aún cuando pueden sentirse a gusto trabajando y viviendo en Tenancingo y pese a que hay quien tiene hijos nacidos en este municipio, su identidad como “jarochos” no cambia ni el amor por la tierra:

...esa es la única ventaja (el trabajo) pero yo a mi Veracruz no lo cambio por nada, la verdad por el trabajo aquí estamos pero ya nos acostumbramos (Timoteo).

El amor por Veracruz puede ser muy grande, pero al hacer un balance entre permanecer en el sitio donde les gusta estar o viajar a un lugar donde pueden vivir mejor, pesa más la condición material que la postura afectiva.

¿Tenían otras condiciones de vida en Veracruz?

Las comunidades en las que vivían en Veracruz comparten con Tenancingo las condiciones en cuanto a servicios públicos, éstos son agua potable, luz eléctrica y drenaje. En este sentido no existen diferencias pero si las hay en cuanto al tamaño de las poblaciones. Las comunidades en Veracruz son rurales y pequeñas, por lo cual no se puede acceder a todos los servicios adicionales que se ofrecen en Tenancingo, como puede ser los bancos, supermercados, tianguis, comercio de todo tipo y lo más importante, las fuentes de empleo.

yo me imagino que aquí (hay mejores condiciones de vida) porque aquí hay trabajo, y hay lo mismo que allá de los servicios, pues allá hay servicios pero no hay trabajo (Anselmo).

El estado de Veracruz se distingue por una alta actividad productiva en la industria del petróleo y por las exportaciones que salen desde sus muelles, no obstante, fuera de estas oportunidades de empleo el panorama es desalentador, pues como ya se había comentado anteriormente, en Veracruz la oferta de trabajo es muy baja fuera de las principales ciudades, las comunidades pequeñas sólo presentan la posibilidad de trabajar en los ranchos ganaderos, el campo o sobrevivir con la producción propia en caso de tener un terreno de cultivo.

Por otra parte, aquellas fuentes de empleo que existen exigen la realización de actividades extenuantes para que las personas puedan obtener un salario que les permita satisfacer sus necesidades básicas:

pues para mí que dondequiera está igual, pagan casi lo mismo, lo que pasa que allá pagan el trabajo como es más pesado, ya los que son productores pues examinan el trabajo más pesado y ellos comprenden y pues se les va a pagar más porque el trabajo es más pesado y pues según entra uno más temprano te aumentan.

De acuerdo con los comentarios obtenidos en las entrevistas, para conseguir empleo en Veracruz se debe cubrir un perfil en el que se exigen estudios a nivel

medio superior y piden que se tenga experiencia en el ramo donde existe la vacante.

Salomón: pues lo que pasa que haya si hay trabajo, por decir en empresas y quieren muchos requisitos y quieren estudio, yo si tenia un buen trabajo pero también tuve problemas ahí, renuncié también y cualquier persona que no tenga estudio no tiene trabajo, porque al campo no hay solamente en los potreros para cría de ganado pero ocupan poca gente, cada rancharo ocupa 6 o 7 personas no ocupan mucha gente y aquí lo que abunda es trabajo en el cultivo de la flor siento que acá hay más trabajo y pues pagan mejor.

Esta situación es completamente diferente a la que se presenta en Tenancingo. Los productores de flor tienen una necesidad enorme de conseguir trabajadores dado que la rotación de personal es muy alta en toda la zona; el personal dura poco en una empresa ya que emigran a los Estados Unidos, regresan a su estado de origen o entran en una dinámica de “pirateo” de personal, así es como los propietarios y supervisores nombran a la práctica común de ofrecer un sueldo mayor a aquellos trabajadores de otro invernadero que ya saben fumigar o cortar la flor y que se han distinguido por ser constantes, cabe señalar que esta práctica se acentúa en las fechas de alta producción como son el 14 de febrero, el 10 de mayo o el 2 de noviembre.

Los empleadores laboran en este ambiente y su primer necesidad es cubrir sus vacantes lo antes posible para poder operar adecuadamente, y ante esta demanda de cubrir sus vacantes a la brevedad, el procedimiento para contratar personal se simplifica a aceptar a las primeras personas que lleguen. No importa si tienen o no experiencia, no importa qué estudios tengan, no importa la edad, no importa dónde viven y si son mujeres es mejor para ellos. En los invernaderos es sabido que tendrán que capacitar a los nuevos empleados y que tal vez se vayan a otro lugar una vez que aprendan a trabajar con la flor, no obstante, no tienen otra opción mas que tomar el riesgo.

Así, la situación laboral que se vive en ambos estados se vuelve contrastante, para los veracruzanos es un panorama sumamente benéfico por la facilidad para

conseguir empleo derivada del número de vacantes que de manera permanente existen y por la nula exigencia de requisitos para ser contratados.

Otro factor que parece atractivo para los veracruzanos es el costo de la vida en Tenancingo. De acuerdo con los emigrantes, todo es más barato en este municipio, la comida, la ropa y otros bienes; todos estos bienes tienen un precio menor, son más fáciles de conseguir y su calidad es mayor.

...la ventaja es de que aquí hemos visto que está todo más cómodo más barato, por ejemplo la comida, la fruta, y se consigue más fácil todo, esa es la ventaja y que la ropa (en Veracruz) está un poco más cara (Azamar Ixtapan).

En síntesis, el nivel de vida es mejor en Tenancingo, los emigrantes pueden tener un empleo estable en el que les pagan más de lo que ganaban en Veracruz, con esto pueden consumir los mismos productos que consumían en su tierra gastando menos dinero y vivir en condiciones sociales similares y hasta mejores a las que tenían en su comunidad de origen.

¿Estos migrantes se mueven en un espacio transnacional?

Realmente, el interés de los veracruzanos no se fija en su llegada hasta Estados Unidos. Desde el momento en que salen de su tierra tienen claro que su búsqueda de trabajo se restringe a la zona florícola del Estado de México, toman en cuenta la posibilidad de desplazarse a Villa Guerrero o Zumpahuacán para trabajar en caso de que dejen de contar con oportunidades de empleo en Tenancingo, pero si no les va bien en estos lugares su primer opción siempre es regresar a Veracruz antes de intentar trasladarse a otro estado y mucho menos hacer el viaje a Estados Unidos.

Al veracruzano Anselmo se le cuestionaba si le gustaría irse a trabajar a Estados Unidos y su respuesta era clara:

...no eso si no. pero habiendo (trabajo) aquí (Tenancingo) piensa uno que para que le busca uno.

Las redes sociales descritas más arriba operan únicamente en la migración interestatal, no se conoció ningún caso de emigrantes veracruzanos que una vez radicados en Tenancingo se fueran hacia Estados Unidos. Algunos de los

emigrantes tienen familiares en Estados Unidos que realizaron el viaje desde Veracruz, es decir, no tuvieron una escala parcial en Tenancingo ni han mantenido un contacto constante con los familiares que habitan en este municipio, la interacción se reduce a llamadas telefónicas ocasionales y los intercambios son escasos, por todo esto, no podemos considerar este lugar como un territorio migratorio.

Así, pues, el proceso migratorio de los veracruzanos se restringe al interior del país, se ha consolidado el mismo mediante la formación de redes sociales y se mantiene un intercambio constante de actores, bienes y dinero entre las personas que radican en Tenancingo y las que lo hacen en las comunidades veracruzanas. Sin embargo, a pesar de tener estas características, no se puede considerar que los emigrantes veracruzanos se muevan en un espacio transnacional, por las obvias razones de que estas redes sólo operan a nivel nacional.

Cerramos esta apartado con un comentario de Timoteo, en el que se plasma la visión generalizada entre los veracruzanos acerca de la emigración hacia Estados Unidos:

...no, yo siempre he pensado que en México también se puede, nada más que somos un poco flojones, pero echándole ganas también se puede. todo es trabajo.

CAPÍTULO VI. CONCLUSIONES.

En este último capítulo haremos un análisis de los tres grupos estudiados para encontrar patrones comunes en su proceso de migración o diferencias que resulten distintivas en cada caso de estudio. En el análisis inicial se consideran todos los grupos para obtener conclusiones que puedan extenderse al proceso general de migración interna que opera en la zona florícola del Estado de México; y en la parte final de este capítulo se puntualizan los rasgos más importantes de las redes sociales de Tabasco, Chiapas y Veracruz.

Primero haremos el contraste entre las cifras de migración interestatal obtenidas de la investigación de Pimienta y Vera (en prensa) y las proporciones de inmigrantes en la zona florícola encontradas en la nuestra. De acuerdo con los autores anteriormente citados, los estados de Veracruz, Chiapas y Tabasco, de los cuales llegan los migrantes al Estado de México que se estudiaron en este trabajo, se encuentran dentro de los bloques de alta inmigración, inmigración media y baja inmigración, respectivamente, en relación al número de inmigrantes en el Estado de México provenientes de aquellos. Por otra parte, en la zona florícola de este estado, el grupo que tiene un mayor volumen es el proveniente de Chiapas, posteriormente el de Veracruz y, por último, el de Tabasco. Los dos primeros grupos no coinciden en las proporciones a nivel estatal y a nivel regional, pero la población tabasqueña en ambos casos representa uno de los grupos con menor presencia.

A pesar de las diferentes proporciones de inmigrantes, los tres grupos presentan similitudes en los mecanismos por los cuales llegan hasta el territorio mexiquense. El punto más importante, debido a que es un elemento central de este trabajo, es sobre el proceso de migración que opera en la zona florícola. Desde el primer capítulo se dejaba abierta la posibilidad de que operara un mecanismo de intermediación o que la llegada de migrantes fuera mediante redes sociales; los resultados encontrados en los tres grupos de emigrantes aportan un cierre indiscutible, las redes sociales son las que están posibilitando que estos actores lleguen a trabajar en los invernaderos del sur del Estado de México.

En cuanto al proceso de intermediación, se concluye que nunca ha estado presente en la región estudiada. Han existido intentos, que se asemejan a este proceso, para contratar gente de otros estados más no han tenido éxito. En Villa Guerrero se identificaron dos experiencias de propietarios que contrataron gente de otros estados, la empresa "Lusitania" contrataba gente de Chiapas y el consorcio "Flores de San Francisco" para su rancho "El Sabino" contrató trabajadores de Tabasco; por su parte, en Tenancingo el propietario del rancho "Los Morales" hacía lo mismo con personas de Veracruz. En los tres casos se seguía el esquema de ofrecer hospedaje a las personas que contrataban y la única empresa que no contrataba a los trabajadores directamente en el estado de origen era "Los Morales", las dos empresas de Villa Guerrero llevaban autobuses hasta Chiapas y Tabasco para transportar al personal. Solo en "Lusitania" se llevó a cabo de forma constante este proceso, en "El Sabino" y en "Los Morales" fue un intento ocasional, pero lo más importante de estas tres experiencias son dos cosas: ninguna fraguó y en ninguna aplica tácitamente el concepto de intermediación.

Estos dos elementos se mencionaron desde el capítulo anterior, sin embargo ahora ahondaremos en las tres experiencias. Con respecto al fracaso, podemos decir que estos tres intentos no se consolidaron pues una de las empresas quebró y en las otras dos, hoy por hoy los cuartos están desocupados; esto habla de una inversión realizada por los propietarios para contar con instalaciones apropiadas para emplear trabajadores provenientes de otros estados, el problema es que ahora los inmigrantes llegan al Estado de México sin que sea necesaria la participación de los

patrones. Vale la pena recalcar que actualmente ya no opera en éstas ni en otras empresas esta alternativa de contratación.

Por otra parte, no se puede aplicar el concepto de intermediación en estas experiencias y para ilustrar el por qué vamos a recordar la definición de intermediario; éste es un actor a quien una o más partes conceden, asignan o delegan poder, y este poder se usa para negociar con un tercero. Así, el intermediario también debe conseguir poder del tercero para cumplir con su labor de vincularlos en un intercambio simbólico o material que le permite conseguir beneficios para sí mismo pero a su vez conseguir la satisfacción de ambas partes para que vuelvan a recurrir a él como intermediario (Adams, 1983).

En las experiencias estudiadas, el propietario del invernadero era quien se encargaba de contratar a los trabajadores, por lo tanto, si intentamos identificar las tres partes que deben interactuar en un proceso de intermediación vemos la imposibilidad de emplear este concepto. No existe un actor que estuviera en medio de los trabajadores que eran contratados por las empresas florícolas y los propietarios de éstas, así que no hay intermediación.

Muchos actores entrevistados coincidían en que los intermediarios nunca han operado en Villa Guerrero, de ellos el más importante, sin duda, es el señor Froylán Beltrán, uno de los fundadores de Comexflor y de los primeros productores mexicanos de flor, quien afirmaba que en toda la historia de Villa Guerrero como zona productora de flor no ha habido necesidad de recurrir a los servicios de una persona que les contrate personal proveniente de otros lugares. Según este señor, cuando ellos comenzaron a trabajar en Villa Guerrero no había problemas para conseguir mano de obra, pues ésta era suficiente para satisfacer las necesidades de todos los invernaderos; la problemática de escasez de personal fue ocasionada, a juzgar por él, por el desarrollo de la floricultura en esta región; en el momento en que aumenta el número de productores y se expande el cultivo de flor a los municipios vecinos, la mano de obra que existía en la zona se vuelve insuficiente y los patrones tienen que trasladarse en camionetas a Tenango del Valle, Calimaya y otras comunidades aledañas para contratar gente y transportarlos al trabajo de ida y vuelta en dichos vehículos. La apreciación del señor Beltrán es que la emigración de los originarios de esta zona hacia Estados Unidos no influye en la falta de

trabajadores que se vive actualmente, él opina que la excesiva cantidad de empleadores y el enorme tamaño de producción en las grandes empresas son la causa de la escasez de mano de obra y de la necesidad de contratar gente no sólo de otros municipios sino también de otros estados.

En muchas empresas, incluyendo a las más grandes como: Coxflor, Cosmoflor, Flores de San Francisco, etcétera, se acude a contratar personal de las comunidades aledañas a la zona florícola como lo hacían en antaño; diario se transportan cientos de personas de Tenango del Valle, Tenancingo y Zumpahuacán hasta estas empresas y pese a todos estos empleados, sigue existiendo la carencia de personal por lo que los trabajadores de otros estados son bien recibidos y han permitido que la industria de la flor siga en marcha.

En síntesis, la hipótesis de este trabajo sobre el proceso de reclutamiento de personal no fue satisfactoria, se descarta que la llegada de los trabajadores de otros estados se dé mediante la intermediación. Contrario a lo que se planteaba al inicio, el proceso que opera en otras zonas de la República Mexicana para reclutar personal de estados distintos a donde la empresa maniobra, no está presente en la región florícola del Estado de México. Por lo tanto, vale la pena resaltar esta diferencia con respecto a otros mercados laborales; a pesar de compartir el rasgo de que cuenten con trabajadores provenientes de otras entidades, el proceso que ha permitido que éstos lleguen es el de las redes sociales.

Como se viene afirmando en los capítulos III, IV y V, las redes sociales son las que están posibilitando la migración interestatal, así que ahora toca explicar por qué el concepto de red social si puede aplicarse a la forma en que estos grupos se configuran y maniobran.

En el primer capítulo proponemos definir una red social como un conjunto de relaciones que vinculan entre sí a un grupo de individuos, formado por la existencia de necesidades o demandas comunes que de manera individual son difíciles de resolver por la falta de capital económico y que encuentran como alternativa de solución más viable el capital social.

Así, pues, una red social es un concepto abstracto que se aplica a grupos sociales con las características mencionadas en el párrafo anterior, en los que subyace una variable que moviliza los intercambios y determina la forma de las relaciones

interpersonales; en el caso de las redes sociales que estudiamos la variable subyacente es la “promoción de la migración”. Esto es lo que vincula a las familias y amistades, la invitación que hacen para trabajar en los invernaderos del Estado de México es la forma en que promueven la migración.

En el momento en que se estimula la migración se tiene como fin último afrontar las necesidades y problemáticas que cada persona experimenta pero ahora cobijado por el capital social que brinda el grupo. El capital social que el grupo de migrantes aporta es el contacto con gente que puede conseguirles empleo, el hospedaje brindado a los nuevos inmigrantes, el préstamo de dinero para realizar el viaje, compartir alimentos o gastos del hogar, cuidar a los hijos mientras los padres trabajan, llevar a la escuela a los hijos y recogerlos, entre otras cosas. Todos estos son elementos que no tienen un valor material y que no pueden utilizarse en el mercado ordinario, pero son apreciados en la sociedad como garantías que dan certeza y aseguran la calidad de las transacciones futuras.

Estos argumentos nos muestran que sí puede aplicarse el concepto de red social a los grupos de migrantes que conocimos en Villa Guerrero y Tenancingo, los sujetos se vinculan en el momento de migrar ya no solo por el parentesco o la amistad, dejan de ser simplemente familiares para asumirse como parte de un grupo de migrantes que se apoyan entre sí y se organizan para tener una maximización de sus recursos materiales y humanos.

Podemos subrayar que el papel de las redes sociales ha permitido que un enorme número de migrantes llegue al Estado de México y en todos los grupos el parentesco se vuelve el catalizador que las lleva a funcionar de manera bastante efectiva.

No sólo comparten los tres grupos el mismo proceso de migración, sino que también las razones para emigrar de su estado son las mismas. Todos mencionan como factor principal la falta de empleo, aunque al llegar a su nueva residencia encuentren otras ventajas que no eran visualizadas de inicio, entre ellas está la menor cantidad de esfuerzo que tienen que imprimir en el trabajo, la estabilidad que pueden tener en su empleo, el costo de la comida, ropa y alquiler que es más barato y hay una variedad superior.

Una más de las conclusiones de este trabajo, que a primera vista puede parecer obvia, es la confirmación de la segunda hipótesis manejada en este trabajo, los migrantes provienen de los estados más pobres de la República Mexicana, aunque no necesariamente de sus zonas marginadas, así que las personas que emigran de sus comunidades lo hacen por encontrarse en condiciones de mayor vulnerabilidad. Además se confirma lo encontrado por Pimienta y Vera (en prensa), los inmigrantes se instalan en poblaciones de más de 15 mil habitantes. Con estos datos, el proceso de migración se vislumbra bajo la dinámica de sujetos que habitan en zonas de un bajo nivel de desarrollo que buscan un espacio en el cual su situación pueda mejorar, no obstante, la mayoría de las personas que emigran no provienen de zonas marginadas ni se encuentran en una condición de extrema pobreza; de hecho, en esas circunstancias es casi imposible que emigren de su estado ya que necesitan de ahorros para cubrir los gastos de transporte, hospedaje y alimentación hasta que consigan un empleo. Lo que ha posibilitado que todos estos actores puedan trasladarse hasta el Estado de México ha sido que las redes sociales les proveen de lo necesario para poder emigrar, acto que se complicaría demasiado si se quisiera hacer de manera individual sin el apoyo que proporciona la red.

El atractivo de la región florícola para los inmigrantes está dado por el trabajo, así que enseguida exponemos las condiciones laborales de esta zona. De entrada, éstas llegan a ser diferentes dependiendo del lugar en el que se esté trabajando, sin embargo, comparten algunas características; generalmente la jornada laboral es de 9 horas con una hora de descanso para el almuerzo, las labores comienzan entre las 7 y 8 de la mañana; trabajan seis días a la semana, de lunes a sábado, y el último día sólo laboran seis horas. Son muy pocos los trabajadores que están afiliados al IMSS y sólo las empresas más grandes pagan aguinaldo a sus empleados; por otro lado, no cuentan con vacaciones pagadas y cuando se enferman tienen que cubrir ellos los gastos de la atención médica y dejan de percibir el salario de los días que no puedan presentarse a trabajar; y el último de los puntos más importantes es que, el entrenamiento que reciben es sobre la marcha en los primeros días de ingreso a la empresa, generalmente el supervisor o uno de los trabajadores con más antigüedad es el encargado del adiestramiento del nuevo empleado.

Aparentemente, las condiciones laborales no son muy atractivas, pero los migrantes en su respectivo estado natal tienen las mismas condiciones o inferiores. Lo que hace tan atractivo el trabajo en la industria de la flor es que el salario diario fluctúa entre los \$90 y \$140, y en temporadas de alta producción llega a duplicarse el monto, lo cual llega a representar hasta tres veces el salario mínimo de la región.

Ahora toca resaltar que no sólo el salario es el elemento atractivo de la región florícola para los inmigrantes, también lo es la oportunidad de conseguir fácilmente empleo, porque existe un alto número de vacantes permanentemente y porque no exigen ningún requisito para ingresar a trabajar. Cabe señalar que hasta los menores de edad llegan a ser contratados.

Considerando lo anterior, el Estado de México no es visto por los inmigrantes chiapanecos y veracruzanos como un territorio migratorio que sirva de escala en una travesía hasta los Estados Unidos, la gente de Chiapas y Veracruz no llega al Estado de México para poder acercarse a la frontera norte del país, su único objetivo es trabajar en la industria de la flor. Sin embargo, las cosas cambian con los tabasqueños, puesto que ellos manifiestan abiertamente su intención por irse a trabajar al país vecino del norte y su trabajo en los ranchos de flor lo conciben como una ocupación temporal que les dará los recursos necesarios para emigrar de México.

Desde este momento comenzamos a analizar los grupos de migrantes de manera individual, haciéndolo a partir del enfoque de redes sociales.

Seguiremos el orden en el que se describieron estos grupos en los capítulos anteriores, así que iniciamos con la gente de Tabasco. El grupo de tabasqueños es la mejor representación del funcionamiento óptimo de una red social. Los miembros de ésta están vinculados fuertemente por las variables de reciprocidad y confianza. La reciprocidad se pone en juego en todo momento, desde que un nuevo miembro decide viajar a Villa Guerrero sin tener dinero para el pasaje se le apoya juntando dinero entre todos los del grupo para pagarle el transporte, todo el tiempo que dura la estancia en este municipio y hasta el momento en que el migrante regresa a su tierra o se va a los Estados Unidos continúa el apoyo económico y el entramado de favores mutuos. Cada vez que un miembro coopera con otro, se mantiene un

ambiente de cordialidad debido a que se entiende que más adelante éste podrá tener alguna necesidad y entonces es seguro que recibirá el apoyo de todo el grupo. Este esquema ha podido funcionar gracias a que existe mucha confianza entre los migrantes, la cual se ha venido cultivando desde que estas personas vivían en Tabasco; la mayoría son parientes o en caso de no serlo se conocían desde antes de emigrar, esto significa que hay un buen grado de conocimiento personal. Los tabasqueños se han podido conocer por la cercanía física y por la comunicación ininterrumpida que los distingue. Se conocen desde hace mucho tiempo así que han vivido juntos muchos eventos, conocen la historia de vida de cada uno de ellos y además, en su convivencia diaria se nutre más este saber de las experiencias individuales, pues la comunicación es constante y permanente entre ellos. Se comentaba en el capítulo III que una de las actividades que más los une es el fútbol, todas las semanas al menos tres días se reúnen a practicar este deporte y como si fuera un ritual, una vez que terminan de jugar se van a una tienda del pueblo o se quedan en el campo de fútbol de la misma comunidad para platicar sobre cómo les ha ido en su trabajo, cosas chuscas que ocurrieron en la casa, los problemas que están enfrentando o hablan acerca de sus planes personales y como pueden vincularse los demás en ellos.

Pero no sólo el conocimiento mutuo influye en la confianza, también la igualdad de condiciones socioeconómicas participa en la experiencia de sentir que el otro es igual que tú y que vive las mismas cosas que tú, por lo tanto, el otro te comprende y sobre todo no se siente superior a ti. Los tabasqueños comparten condiciones similares en lo económico y eso crea un ambiente de homogeneidad entre los miembros en tanto que no hay jerarquías al interior del grupo, puede haber un líder mas no alguien superior y ese rol existe porque todos lo han asumido y aceptado como tal. La igualdad socioeconómica es tal que los lleva a la cooperación mutua sin que alguno de ellos se sienta el proveedor del grupo.

Esta estructura del grupo está fundamentada en normas grupales que poco a poco han ido formando los migrantes, éstas sin ser explícitas se han convertido en el mapa que guía las interacciones e intercambios dentro del grupo. Las normas sociales que operan en esta red social son elementales; el apoyo incondicional, el respeto, la honestidad, la solidaridad y la fraternidad son algo que los mismos

miembros promueven entre sí. Cuando una de estas normas no es seguida por algún tabasqueño, no se recurre a sanciones o represalias, el líder del grupo se encarga de reunir a la gente que está enredada en el conflicto y junto con los demás tratan de conciliar y aportar alternativas de solución al problema. Es muy difícil que se presenten problemas entre ellos y esto está determinado en gran medida por el peso que tiene el grupo en la identidad individual de cada tabasqueño, así como por el cobijo que les otorga ser parte de este grupo; por ello el ser desplazado de la red social puede significar no solo perder amistades sino que pone en riesgo su condición socioeconómica, puede desestabilizar a algunos, en especial a los que tienen menos tiempo radicando en El Ejido de la Finca, al grado de poner en peligro su supervivencia en este lugar.

Es peculiar que a pesar de las relaciones tan cercanas e intensas que existen entre los tabasqueños no existan vínculos por medio del compadrazgo, especialmente cuando los católicos como ellos tienen tantas ceremonias en las que pueden formar estos lazos. Y resulta significativo que no exista este tipo de relaciones en la red social porque es un elemento que regularmente aparece en ellas y llega a tener el mismo peso que el parentesco. Una explicación que podemos formular sobre este rasgo del grupo es que el compadrazgo puede cumplir la función de formalizar un acercamiento, cuando ya existen las bases de tal relación, o puede servir para formalizar una distancia social cuando hay peligro de una agresión interpersonal (Adler, 1998), es decir que, el compadrazgo puede convertirse en un vínculo generado por algún interés que va más allá de la formación misma de la relación, y como ya se expuso anteriormente, estos individuos se identifican a sí mismos en una condición de igualdad que los hace prescindir de la formación de lazos formales o de su condicionamiento, mas bien lo que hacen es recrear una relación de “cuates” en la que no hay formalidad alguna más que la ideación compartida de la amistad profunda.

La red social de los tabasqueños se distingue por girar en torno a la relación entre los hombres que la conforman, dejando a las mujeres un tanto al margen de su funcionamiento. Sólo los varones invitan a otros varones a vivir en Villa Guerrero y como aspecto que no comparten con los chiapanecos y veracruzanos, está el

hecho de que sus esposas y concubinas no trabajan, sólo se dedican al cuidado del hogar y los hijos.

La operación de esta red social nos hace pensar en la formación de un espacio transnacional que empieza a delinearse cuando se unen Rancho Grande y otras comunidades cercanas, en Tabasco; El Ejido de la Finca, en el Estado de México; y Arizona, en Estados Unidos. El vínculo entre estos tres puntos está dado por los actores que forman la red social que no sólo se mueven de un punto a otro sino que también están en constante interacción y mantienen intercambios simbólicos y económicos. Este espacio transnacional puede considerarse en una primera fase de conformación debido a que hasta hace algunos meses sólo había un tabasqueño viviendo en Arizona, ahora ya se trasladaron otros dos emigrantes de ese mismo estado que estuvieron viviendo un tiempo en El Ejido de la Finca, y se tiene planeada la llegada de muchos más tabasqueños que actualmente radican en el Estado de México. Tal vez logre consolidarse este espacio si sigue reproduciéndose este esquema de migración, además de continuar los intercambios como hasta ahora; sin embargo, existe la posibilidad de que las migraciones en esta ruta se detengan por algún motivo y que las comunidades dejen de estar unidas permanentemente por los mismos actores, si esto ocurriera se desdibujaría el espacio transnacional y sólo podríamos hablar de un proceso migratorio ocasional y aislado.

Para terminar con el análisis de este grupo de inmigrantes tabasqueños es preciso mencionar que las funciones de una red social que postula Putnam (1993) se cumplen en su totalidad. A continuación comentamos cada una de ellas:

La primera es que incrementan el costo potencial para los actores de una transacción incorrecta o imperfecta; como se explicaba antes, formar parte de la red social es básico para la supervivencia o la estabilidad socioeconómica de los inmigrantes, por ello la simple posibilidad de ser excluido de ésta es interpretado como una amenaza para el bienestar y nivel de vida personal y familiar. Eso sin duda, es un alto costo potencial.

La siguiente función es que robustecen las normas de reciprocidad mediante el establecimiento de una reputación de cada miembro de la comunidad; esto aplica cada ocasión que un miembro participa en un acto de cooperación, el sujeto acepta

porque hay una buena reputación del actor que recibe el apoyo por lo cual confía en que cuando las cosas cambien y él necesite su apoyo habrá correspondencia del otro.

La tercer función dice, facilitan la comunicación y mejoran el flujo de información acerca de la confianza que se puede tener en los individuos, aún cuando no se conozca de manera precisa a un migrante que se integra a la red, el miembro que está invitando al nuevo integrante del grupo les participa detalles sobre él que generan la confianza hacia esta persona, además de que la confianza puede transmitirse de persona a persona, esto es, “aunque no conozco a tu primo, confío en él porque tú confías en él y yo confío en ti”.

Y la última de ellas menciona que configuran sucesos pasados de colaboración como modelos característicos de su cultura para futuras colaboraciones; cada experiencia que vive la red en conjunto queda grabada para aprender de ella y tomar decisiones acertadas en el futuro, como ocurrió cuando los dos primeros tabasqueños se fueron para Estados Unidos; en esa ocasión, hubo dificultades para encontrar al primo que los ayudaría a pasar la frontera y estuvieron a la espera del contacto más tiempo del previsto, lo que ocasionó que éstos no se comunicaran con Efrén el día que habían planeado que llegarían con el otro primo a Arizona, ante la ausencia del llamado telefónico comenzó a haber preocupación en el grupo y ya cuando Efrén estaba a punto de ir a buscarlos a la frontera recibió la llamada que confirmaba que habían llegado bien a la casa del primo. Después de esta experiencia se reorganizó el esquema para el siguiente grupo que partiría hacia Estados Unidos tratando de evitar que volviera a ocurrir un problema como ese.

Vemos que este grupo cumple con todas las características que teóricamente existen en una red social y la forma en que opera éste le permite alcanzar todas las funciones de una red social. Sin duda, este es el mejor ejemplo que encontramos de una red social.

Toca el turno al grupo de Chiapas, y de inicio hay que remarcar que la red social de los chiapanecos es la que tiene el funcionamiento más limitado. El apoyo social generalmente se ve restringido al momento en que emigran de su estado, salvo que sean familiares cercanos el apoyo persiste. En el tiempo previo y posterior al viaje se mantiene un contacto muy cercano entre la(s) persona(s) que invita a trabajar en

el Estado de México y el sujeto que acepta trasladarse a este lugar, mas cuando el sujeto se logra instalar en un trabajo y conseguir un lugar para vivir, la relación comienza a distanciarse entre ellos y los contactos se vuelven cada vez más esporádicos.

De esta manera es como el apoyo social empieza a desaparecer; la cercanía física que existía en Chiapas y los llevó a organizarse para emigrar al Estado de México, se transforma en lejanía una vez que alcanzan ese objetivo.

Esto implica que los elementos de confianza, normas sociales y comunicación, se pierden en el grupo de chiapanecos y con eso la red social deja de funcionar. Entonces, ¿por qué se conceptualiza este conjunto de migrantes como una red social? la respuesta está en los lazos familiares. Cuando los migrantes son familiares, siguen presentes el apoyo social, la reciprocidad, la cercanía física, la confianza y la comunicación, con menor intensidad que en la red social de tabasqueños, pero siguen operando en la familia.

Con los migrantes de Chiapas hay que destacar que no existe una red social, son muchas redes sociales las que existen y van entrando y saliendo miembros en ellas de manera constante y permanente. Su constitución no es tan vasta como en la red de tabasqueños y la identidad con la red parece ser poco relevante.

Este componente de identidad pareciera que busca cambiarse en el momento de llegar al Estado de México, los inmigrantes optan por relacionarse con los originarios de Villa Guerrero y Tenancingo más que con los chiapanecos, lo cual puede deberse a que prefieren formar parte de la comunidad que ahora los acoge y dejar de ser vistos como fuereños, con lo cual ya no tendrían que cargar con la mala imagen que tienen los chiapanecos en toda la región florícola y que los puede segregar u ocasionar conflictos laborales y vecinales. Aunque puede ser ocasionado también por las malas relaciones familiares que caracterizan a estos actores, con lo cual pueden volverse recelosos y preferir mantener relaciones superficiales y ocasionales para experimentar un estado de mayor seguridad y estabilidad.

En cuanto a las funciones, revisadas más arriba, que cumple una red social, para el caso de los chiapanecos no se cumplen las dos primeras; el costo potencial para los actores de una transacción incorrecta o imperfecta no se incrementa, y las normas de reciprocidad mediante el establecimiento de una reputación de cada miembro de

la comunidad no se robustecen. *Dado que los miembros que forman parte de las redes de manera más estable son familiares, las transacciones incorrectas están mediadas por los valores de lealtad y honestidad hacia los parientes por ser parientes y no por ser miembros de una red social; y la reputación no es algo importante entre familiares ya que el conocimiento mutuo es amplio. Realmente al estar dentro de estas redes no aumenta la percepción de costos potenciales ni se vuelven más recíprocos en su actuar, en este sentido, la forma de interactuar sigue siendo la misma.*

La tercer función: facilitan la comunicación y mejoran el flujo de información acerca de la confianza que se puede tener en los individuos, se cumple al intensificar la comunicación entre los familiares radicados en el Estado de México que estrechan sus lazos al estar separados de amistades o demás parientes que continúan viviendo en Chiapas.

Y la última también opera en las redes de chiapanecos, *configuran sucesos pasados de colaboración como modelos característicos de su cultura para futuras colaboraciones*; todas las prácticas se retoman por las redes, esto les permite que en sus migraciones cíclicas los resultados sean óptimos, todas las experiencias de los miembros de la red desde su primer arribo al territorio mexiquense hasta el último se comparten y explotan entre ellos.

El último caso, el de Veracruz, llega a parecerse más a la estructura formada por los chiapanecos que a la que forman los tabasqueños. De hecho, la precisión que se hacía con los chiapanecos sobre la existencia de varias redes y no una sola, aplica también para los veracruzanos, con la diferencia de que estas redes son más grandes y más cohesionadas a pesar de que en éstas las amistades o conocidos no participan ni siquiera de manera temporal.

Las redes sociales de veracruzanos se forman exclusivamente de familiares, pueden ser hermanos, primos, hijos, tíos, cuñados o con cuñados, pero siempre son familiares los que integran éstas; su interacción es permanente desde antes de emigrar de su estado y más todavía cuando se emplazan en Tenancingo. Estas familias se organizan para migrar, para conseguir empleo, para apoyarse en los problemas que enfrenta todo el grupo o uno de los miembros.

El apoyo social está siempre presente, para cuestiones económicas y para favores personales, y ese es uno de los rasgos distintivos de estos actores. Los veracruzanos son el grupo en el que los afectos son más agudos, aún más que en los tabasqueños; no tienen una organización tan elaborada como aquellos pero su solidaridad y sus sentimientos de estima mutua son sumamente intensos.

Esto hace que la reciprocidad y la confianza actúen en toda interacción personal de los miembros de la red, no así con los nativos de Tenancingo pues con ellos se mantienen relaciones cordiales sin intentar que éstas sean íntimas o cercanas. No es que exista una actitud negativa hacia los mexiquenses, es sólo que los veracruzanos forman grupos tan cohesionados que sus vínculos personales llegan a volverse exclusivos entre sí.

Los veracruzanos llegan a tener estudios a nivel medio superior, a diferencia de los migrantes de Chiapas y Tabasco en los que la escolaridad promedio es primaria o secundaria trunca. Se comenta este dato porque resulta distintivo en dos sentidos, en primer lugar hay que considerar que los tres estados se encuentran en los niveles de desarrollo más bajos a nivel nacional, y las poblaciones de estos tres territorios en lo que respecta a escolaridad no pueden mantener diferencias considerables como las que pueden guardar con el Distrito Federal, Jalisco o Nuevo León, es decir, los inmigrantes de Veracruz no tienen un nivel de escolaridad mayor porque ese sea el promedio en el estado.

En segundo lugar, está presente el hecho de que una persona con una carrera técnica puede tener mayores oportunidades de empleo que alguien con una escolaridad menor y aún así prefiere emigrar para conseguir trabajo, en este sentido, resulta evidente la condición de pobreza que se vive en todos los estados de los cuales provienen los inmigrantes estudiados. El nivel de estudios parece ser una variable poco trascendente para mejorar el nivel de vida de una persona y en la migración está presente todo aquel que tenga necesidad de conseguir empleo, sin importar la educación formal, experiencia laboral, edad, género o cualquier otra característica del migrante.

En lo que respecta a las funciones de la red, ocurre lo mismo que con el grupo anterior, algunas de ellas no se cumplen, por ejemplo: el costo potencial para los actores de una transacción incorrecta o imperfecta no se incrementa, y las normas

de reciprocidad mediante el establecimiento de una reputación de cada miembro de la comunidad no se robustecen. *Como se comentaba más arriba, las redes de chiapanecos y de veracruzanos están conformadas principalmente por familiares que siguen conviviendo como tales, por lo tanto, su interacción desde esta perspectiva no se altera.*

En cuanto a las otras dos: *facilitan la comunicación y mejoran el flujo de información acerca de la confianza que se puede tener en los individuos, y configuran sucesos pasados de colaboración como modelos característicos de su cultura para futuras colaboraciones,* se cumplen cabalmente, puesto que la comunicación entre los miembros de las redes es bastante amplia y aumenta cuando emigran de Veracruz, y por otro lado, el número de integrantes de éstas aumenta cada año, así que las experiencias de las redes se están consolidando como patrones que demuestran su eficacia para seguir reproduciendo las redes.

Otro componente que comparten las redes chiapanecas y las redes veracruzanas es el papel que juega la mujer en ellas. La mujer se incluye en el proceso de migración ejerciendo un rol activo y no sólo como compañía del migrante, la mujer emigra sola o acompañada, soltera o casada y se convierte en parte fundamental para el desarrollo familiar; en algunos casos ella puede ser el proveedor principal de recursos económicos para el hogar, ya sea porque mantiene los gastos del hogar en el que vive en Villa Guerrero o Tenancingo o porque mande dinero para su tierra de origen para ayudar a sus padres o hermanos.

Como punto de encuentro entre Los jarochos y tabasqueños está la expresión abierta con respecto al amor que sienten por su tierra; su identidad personal está sustentada en gran medida en el lugar donde nacieron y expresan nostalgia por el lugar en donde vivían, la gente, costumbres y forma de vida que tenían en su estado. Aun cuando se sienten a gusto en su actual domicilio, está presente el deseo de regresar a Veracruz o Tabasco, y lo que encuentran más diferente es el trato con la gente, pues les parece que en el Estado de México las personas son muy retraídas y poco sociables.

Al llegar a este punto, podemos decir que el alcance de este trabajo está en función de su principal limitación. Considerando el modelo teórico que nos guía, tenemos que entender la migración como un proceso dinámico que, por esta razón, cambia

continuamente. Ante esto, los resultados de esta investigación deben asumirse bajo dicha perspectiva, lo que encontramos refleja la realidad actual de la migración interna de esta zona y es una fotografía de un solo momento y un solo espacio, que nos permite describir la forma que tiene y el modo en que funciona este proceso con la limitación de que lo dicho aquí no puede asumirse como una realidad que pueda expandirse a otros lugares, otros actores y otro tiempo.

No obstante, este trabajo sienta un precedente para futuras investigaciones que quieran realizarse sobre migración interna o internacional en la zona. Referente a la migración interna puede considerarse un estudio pionero, ya que no se cuenta con ningún antecedente en esta región en particular. Y en lo tocante al plano internacional, ilumina la ruta que está tomando este fenómeno social desde la perspectiva del espacio transnacional, es decir, vislumbra como pueden estarse formando territorios migratorios que no eran contemplados desde los modelos teóricos que guiaban las investigaciones anteriores.

Para cerrar este capítulo, después de este recorrido, vamos a resumir los puntos más significativos del estudio:

- La migración interna sólo opera en dos municipios de la región: Villa Guerrero y Tenancingo.
- La escasez de mano de obra no se debe solamente ni de manera determinante a la emigración hacia Estados Unidos por parte de los originarios de la región florícola. Lo que influye significativamente es la enorme expansión de esta industria.
- El proceso de intermediación nunca ha operado en la región de estudio.
- Las redes sociales han promovido la migración interna en los tres estados analizados.
- La causa de la migración interna es el alto desempleo que existe en Tabasco, Chiapas y Veracruz, además de los bajos salarios ofrecidos en esos estados.
- El factor que configura, moviliza y cohesiona las redes sociales es el parentesco.
- La red social de tabasqueños es la que reúne todas las características y funciones ideales de este constructo teórico.

- Las redes sociales de chiapanecos y veracruzanos son más limitadas en su estructura y operación.
- Sólo la red social de tabasqueños opera en un espacio transnacional, las redes de chiapanecos y veracruzanos lo hacen a nivel interestatal.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Adams, Richard, *Energía y estructura*, México, Fondo de Cultura Económica, 1983.

Adler, Larissa, *Cómo sobreviven los marginados*, México, Siglo veintiuno editores, s. a. de c. v. ,1998.

Auyero, Javier, ““From the client’s point(s) of view”: how poor people perceive and evaluate political clientelism”, *Theory and Society*, Kluwer Academic Publishers, v. 28, núm. 2, 1999, pp. 297-334.

Besserer, Federico, *Los mixtecos en el campo global de producción de vegetales y significados*, Congreso Internacional de antropología social y etnología,1994.

Castro, Pablo, *Chayotes, burros y machetes*, Zinacantepec, El Colegio Mexiquense, A. C., 2003

Cruz, Raymundo, *Análisis del proceso de comercialización, caso del mercado de flor Xochiquetzal de Tenancingo, Estado de México*, Universidad Autónoma del Estado de México, Tesis para optar al grado de licenciatura en economía, 2004.

Faret, Laurent, “Redes de la movilidad: Formas de organización social entre los migrantes mexicanos en Estados-Unidos”, en Bertrand, (ed.), *Configuraciones y redes de poder: Un análisis de las relaciones sociales en América Latina*, Caracas, Fondo Editorial Tropykos, 2003, pp. 187-206.

Gentemann, Karen y Whitehead, Tony, “The cultural broker concept in bicultural education”, *The journal of Negro Education*, Howard University, v. 52, núm. 2, 1983, pp. 118-129.

Gould, Roger, “Power and social structure in community elites”, *Social Forces*, North Carolina, University of North Carolina Press, v. 68, núm. 2, 1989, pp. 531-552.

Gould, Roger y Fernández, Roberto, "Structures of mediation: a formal approach to brokerage in transaction networks", *Sociological Methodology*, American Sociological Association, v. 19, 1989, pp. 89-126.

Goldring, Luin, "La migración México-EUA y la transnacionalización del espacio político y social: perspectivas desde el México rural", *Estudios sociológicos*, v. 10, núm. 9, 1992, pp. 315-340.

Herrera, Fernando, *Vidas itinerantes en un espacio social transnacional. Migración de familias entre Puebla-Tlaxcala y Nueva York*, UAM, Tesis para optar al grado de Maestro en Ciencias Antropológicas, 2002.

Kettering, Sharon, "The historical development of political clientelism", *Journal of Interdisciplinary History*, The MIT Press, v. 18, núm. 3, 1988, pp. 419-447.

Lara, Sara María, *Nuevas experiencias productivas y nuevas formas de organización flexible del trabajo en la agricultura mexicana*, México, Juan Pablos Editor, s. a. y Procuraduría agraria, 1998.

Mann, Susan, "Brokers as entrepreneurs in presocialist China", *Comparative studies in Society and History*, Cambridge, Cambridge University Press, v. 26, núm. 4, 1984, pp. 614-636.

Navarro, Silvia, *Redes sociales y construcción comunitaria, creando (con)textos para una acción ecológica*, Madrid, Editorial CCS, 2004.

Pearson, M. "Brokers in western indian port cities their role in servicing foreign merchants", *Modern Asian Studies*, Cambridge, Cambridge University Press, v. 22, núm. 3, 1988, pp. 455-472.

Pimienta, Rodrigo y Vera, Marta, *La dinámica migratoria del Estado de México en el año 2000*, Zinacantepec, El Colegio Mexiquense, A. C., En prensa.

Portes, et. al., "The study of transnationalism: pitfalls and promise of an emergent research field", *Ethnic and Racial Studies*, v. 22, núm. 2, 1999, pp. 217-237.

Press, Irwin, "Ambiguity and innovation: implications for the genesis of the culture broker", *American Anthropologist*, American Anthropological Association, v. 71, núm. 2, 1969, pp. 205-217.

Pries, Ludger, *Transnacional social spaces: do we need a new approach in response to new phenomena?*, Encuentro de investigadores sobre migración internacional en la región Golfo-Centro, Universidad Iberoamericana, Plantel Golfo-Centro, Puebla, 1999, 8-9 de junio.

Putnam, Robert, *Making democracy work*, New Jersey, Princeton University Press, 1993.

Rouse, Roger, *Mexican migrations in the United States : family relations in the development of a transnational migrant circuit*, Standford University, Tesis para optar por el grado de doctor, 1989.

Roberts, et. al., "Transnational migrant communities and Mexican migration to the US", *Ethnic and Racial Studies*, v. 22, núm. 2, 1999, pp. 238-266.

Ruiz, Olivia, *La migración centroamericana en la frontera sur: un perfil de riesgo en la migración indocumentada internacional*, California, Center for U.S. – Mexican Studies, s/f.

Spaan, Ernst, "Taikongs and Calos: The role of middlemen and brokers in Javanese international migration", *International Migration Review*, New York, Center for Migration Studies of New York, Inc., v. 28, núm. 1, 1994, pp. 93-113.

Suazo, Gerardo, *Strategic options to increase the market share of Mexican flowers in the United States*, University of Essex, Tesis para optar al grado de maestro en Horticultura, 2003.

Wolf, Eric, "Aspectos de las relaciones de grupo en una sociedad compleja", en Shanin, Teodor, *Campesinos y sociedades campesinas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1979, pp. 43-59.